

FARMACIA +

TRIANA

INVIERNO 2020

FLORISTERÍA

MERCADO
DE
SAN GONZALO

RESTAURANTE

PANADERÍA

PLAZA
DE
ABASTOS

COMERCIO DE TRIANA

¡TRIANA,
TE LO COMPRO!

 alejandrochica.com
diseño gráfico | desarrollo web | fotografía

NOS DO

AYUNTAMIENTO DE SEVILLA

Distrito Triana

PERSONAJES • COMERCIO LOCAL • ENTREVISTAS • HISTORIA



EDITA

Distrito Triana,
Ayuntamiento de Sevilla

REDACCIÓN

Joaquín Arbide
Reyes Robledo Castizo
Agustín Pérez González
Emilio Gil
Miguel Rivas Rasero
Francisco Soler
Manuel Pérez Luque
José M^a Villajos
Francisco Pérez Aguilar
José Luis Campos Soto
Francisco Morales Padrón
Francisco Vallecillo
José Manuel Piñero Velasco
Ángeles Cantalapiedra
Rosa Díaz
José Rasero
M^a Paz Hidalgo
Enrique Barrero
Magdalena Sánchez Blesa
Meritxé Abad

PORTADA

Alejandro Chica

DISEÑO, EDICIÓN, MAQUETACIÓN Y PRODUCCIÓN

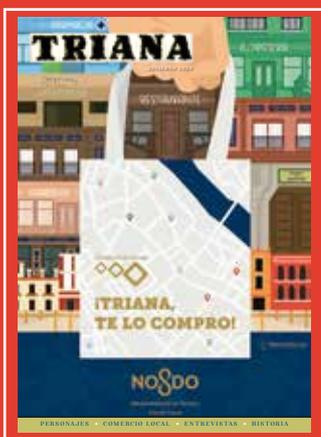
Editorial MIC
www.editorialmic.com

IMPRESIÓN

Imprenta Municipal
de Sevilla

DEPÓSITO LEGAL
SE 371-2013
ISSN 1130-7188

La Revista Triana no se hace responsable de las diferentes opiniones vertidas en esta publicación



REVISTA TRIANA
desde julio de 1980



5/CARTA a la ciudadanía

6/CAMPAÑA "Triana, te lo compro"

8/PERSONAJES

- 8 Francisco Herrera del Pueyo. El hombre que dio la voz de alarma contra la droga
- 11 José Antonio Galiani Domínguez (Sebital), nacido para crear conciencia en salud emocional y bienestar mental
- 14 Bar La Estrellita. Cincuenta años despertando a Triana

18/ACTUALIDAD

- 18 El arte vuelve a abrazar la Dársena
- 19 El comercio de Triana y la crisis
- 22 El comercio tradicional y la sociedad deben caminar lo más unido posible en beneficio mutuo
- 25 Veraneo en la City. Mundo Magallanes-Elcano. Premio Torre Sevilla. Día de las Personas Mayores. Exposición Navegantes 2
- 31 Asociación de Mujeres de Triana De Puente a Puente

32/NOSTALGIA

- 32 Unas Navidades distintas... con un "invitado" muy especial
- 38 Triana en el siglo XVI. Retazos para la historia del Arrabal
- 40 Relatos de Triana. La ventanilla de los pobres

42/ENTREVISTAS

- 43 Jesús Amador. Asociación de Comerciantes del Barrio de Triana
- 46 Pepa Torres. Asociación de Comerciantes de Santa Cecilia
- 48 Juan Luis Paredes. La Salmantina

51/HISTORIA

- 51 La Construcción naval en Sevilla. De los carpinteros de ribera, al corte por plasma bajo agua
- 53 La orilla correcta del Guadalquivir
- 55 La Pastora pasea por Triana
- 57 Ateneo en las dos orillas
- 59 Los retablos cerámicos y la laude sepulcral de Íñigo Peres en la Iglesia de Sta. Ana
- 66 Breves reseñas de los fraudes en los viajes que se organizaban por la llamada "carrera de Indias" durante el periodo colonial

68/NARRATIVA

- 68 Leyenda de Nicolás y el Cachorro
- 72 La mujer del tren
- 75 Elogio al ruido
- 76 Esperando a mi compadre
- 78 Los sonidos del silencio

80/POESÍA

- 80 Lector. Prestigio
- 81 Instrucciones a mi hijos
- 82 Poemas para Triana

SUMARIO





ENCARNACIÓN AGUILAR SILVA /

Teniente de Alcalde/Delegada de los Distritos Triana y Los Remedios

Queridas vecinas y vecinos de Triana

En este número de la Revista *Triana* hemos querido centrarnos en un capítulo especial dedicado a los y las comerciantes de nuestro barrio; para ello, vamos a hacer un recorrido por algunos de los nuevos comercios y por aquellos que, todavía hoy, sobreviven al paso del tiempo.

Desde el Gobierno Municipal, entendemos el comercio como uno de los principales motores de dinamización que posee la ciudad. De su dinamismo, de su capacidad innovadora y de su disposición para asumir nuevos retos depende la imagen que es capaz de transmitir cualquier urbe. Por ello, desde la dirección de este Distrito entendemos con rotundidad que nuestras tiendas y comercios asumen un especial protagonismo en el progreso y modernización de Triana.

Precisamente por ello, mantenemos una relación continua, constante y cómplice. Especialmente ahora, cuando vivimos un momento plagado de nuevas incertidumbres para el comercio de proximidad a causa de los efectos adversos de la pandemia, se nos obliga a actuar ante los cambios que se producen en los nuevos modelos de consumo y la implantación de las nuevas tecnologías.

Ante esta nueva realidad, debemos implicarnos desde las distintas administraciones públicas con el fin de analizar las necesidades que hoy presenta el comercio, detectar las nuevas oportunidades y promover acciones adecuadas de apoyo y concienciación ciudadana para fomentar el comercio de barrio a través del consumo local.

Quisiera asimismo aprovechar su cercanía para felicitaros las próximas fiestas navideñas. Este año van a ser muy distintas, sin duda, como a lo largo de estos meses, vamos a echar mucho de menos acontecimientos tradicionales de su celebración. Eso no quita que las vivamos con la esperanza de un próximo final a esta difícil situación, con el ánimo y moral necesarios para que el próximo año signifique el del inicio de esa recuperación tan esperada.

Con el deseo de un mejor año próximo os animo a consumir aquí, vivir nuestro barrio, **vivir Triana** con esa fuerza que siempre nos transmite. ●



CAMPAÑA

"TRIANA, te lo compro"



Este año excepcional Triana vivirá la Navidad de forma distinta. Con precaución, cumpliendo las medidas de garantías sanitarias, pero con ánimo e ilusión. Preservando nuestra salud, pero sin dejar atrás lo que verdaderamente significan estas fiestas de armonía, amor y convivencia, y por supuesto, con la solidaridad que caracteriza a los trianeros y trianeras.

Desde el Distrito Municipal de Triana queremos apoyar este año a nuestros comerciantes, especialmente ahora, cuando vivimos un momento plagado de nuevas incertidumbres para el comercio de proximidad a causa de los efectos adversos de la pandemia, donde ha cobrado un importante auge la implantación de un modelo de consumo a través de las nuevas tecnologías y nos obliga a fomentar el consumo de barrio y las compras en los establecimientos de cercanía.

Por ello hemos realizado una serie de acciones a través de la Campaña **"TRIANA, te lo compro"**, mediante el uso de una frase coloquial de uso urbano, que trata de incitar a sentirse parte del barrio comprando productos de primera necesidad, así como los tradicionales regalos de las próximas fiestas que se avecinan. La continuidad en el uso de servicios diversos de peluquería, asesoría, vestuario, tintorería... un extenso etcétera disponible en establecimientos de nuestras calles, en definitiva, fomentar el consumo en nuestros comercios y apoyar al sector hostelero y empresarial.

Triana va a demostrar, una vez más, su solidaridad con los vecinos y vecinas comerciantes del barrio. Invitamos a toda Sevilla a visitarnos, y formar parte de este proyecto abierto y especial.

La **Revista Triana** que difundiremos en diciembre centrará un capítulo especial dedicado a



los y las comerciantes de nuestro barrio; para ello vamos a hacer un recorrido por algunos de los nuevos comercios así como por varios ya tradicionales.

Una demostración se sus realidades a través de entrevistas a establecimientos emblemáticos del barrio como La Estrellita o La Salmantina y hacemos un repaso por aquellos que fueron ejemplo del comercio de barrio como Los Leones o Los Caminos de Triana, así como a nuevos emprendedores como Pepa Torres o Jesús Amador; contando de la misma forma con la participación de las Asociaciones de Comerciantes de Santa Cecilia y de Triana Casco Antiguo respectivamente, que expondrán la situación del comercio actual y los efectos de esta pandemia en su día a día.

Ambas asociaciones mencionadas anteriormente, así como las Asociaciones de Comerciantes e Industriales de los Mercados de

🗨️ **(la campaña) trata de incitar a sentirse parte del barrio comprando productos de primera necesidad, así como los tradicionales regalos de las próximas fiestas que se avecinan**

Abasto de nuestro Distrito, son partícipes de esta iniciativa municipal y colaboran en este objetivo común implementándola con actividades propias, como por ejemplo, el sorteo de Asociación Sta. Cecilia de una comida, gracias a la gentileza de Maria Trifulca.

Nuestro agradecimiento al autor creativo del cartel Alejandro Chica, que ha colaborado altruistamente, del cual hemos editado 250 ejemplares para su entrega y difusión entre los establecimientos del barrio. ●



FRANCISCO HERRERA DEL PUEYO

Presidente del "Proyecto Hombre", Sevilla

El hombre que dio la voz de alarma contra la droga



Por JOAQUÍN ARBIDE

Francisco Herrera del Pueyo, nace en Triana en 1955, justito a la vera del Cachorro donde fue bautizado y donde hoy, curiosamente, se encuentra la sede Proyecto Hombre, institución que preside en la actualidad. Todas estas circunstancias le hacen sentirse profundamente sevillano, trianero y cachorrista.

Hace el Bachillerato en el San Francisco de Paula. Se licencia en Medicina en la Universidad Hispalense y, posteriormente, se dedica a la especialidad de Aparato Digestivo en el Virgen del Rocío. Trabaja como joven médico de familia en zonas deprimidas de la Sierra Sur de Sevilla. Allí, siente una vocación especial y decidida: sin dejar la medicina cursa estudios de teología en el Seminario de Sevilla y en la Facultad de Teología de Granada para acabar

siendo ordenado presbítero. Fueron muchos los años que ejerció de médico y cura en la zona de los poblados de colonización de la Marisma del Bajo Guadalquivir. Junto a los problemas de tipo social de la zona, emergía uno especialmente alarmante a lo largo de los años ochenta: la ruta de la droga que entraba por el río. *Cuando como médico ya no podía hacer nada más ante la muerte "blanca" que llegaba a los jóvenes y como cura ya no me quedaban palabras de consuelo para las familias, hay que plantear la imperiosa necesidad de dar una respuesta real ante el mundo de las drogas.* Con el apoyo de Cáritas y el impulso decisivo del Cardenal Amigo, que le liberó de otras obligaciones, van surgiendo proyectos que más tarde cristalizarán en Proyecto Hombre.

Formación en adicciones durante un año en Roma y posteriormente en la Escuela de Formación de Proyecto Hombre de Madrid y en la Complutense. A todo el trabajo de años se le da forma a través de una Fundación que da cobertura a una entidad benéfica asistencial, que él fundó y de la que es presidente hasta la actualidad.

📍 **El objetivo es acoger y atender a todo tipo de personas con problemas de adicciones y apoyo a sus familias con el fin de facilitar su rehabilitación y reinserción familiar, social y laboral"**

¿Qué es el proyecto hombre?

“**Proyecto Hombre**” es un programa terapéutico educativo para la rehabilitación y reinserción social de personas con problemas de adicciones y trastornos del impulso en general. Es una metodología de trabajo, ampliamente contrastada y reconocida internacionalmente. El desarrollo en España se produce a través de entidades sin ánimo de lucro. En Sevilla, a través de una fundación: Centro Español de Solidaridad de Sevilla. Aunque se conozca más por el método, quien lo pone en marcha es la Fundación, que en nuestro caso comenzó hace 30 años con cinco miembros fundadores: Cáritas Diocesana de Sevilla, el Ayuntamiento y las tres empresas más significativas de aquel momento: Cruzcampo, Abengoa y Sevillana de Electricidad.

¿Cuáles son sus objetivos?

El objetivo es acoger y atender a todo tipo de personas con problemas de adicciones y apoyo a sus familias, con el fin de facilitar su rehabilitación y reinserción familiar, social y laboral. El proceso no termina hasta que la reinserción socio laboral es un hecho. En paralelo, se desarrolla todo tipo de tareas de prevención y estudio en general del mundo de las adicciones. Tenemos una dedicación especial a colectivos en riesgo de exclusión, personas sin apoyo familiar, mujeres con dificultades, reclusos y ex reclusos, etc.

¿Desde cuándo funciona en Sevilla?

En la década de los ochenta, aparece en Sevilla lo que más tarde se conoció como la “epidemia de heroína”. Hasta entonces, el uso de droga en nuestra tierra estaba limitado a determinados ambientes más restringidos, ciertos ámbitos intelectuales y artísticos, personas que tenían mayor contacto con el extranjero. Para gran parte de los ciudadanos, las drogas era algo que se veía en las películas. Pero, de pronto, surge y parece no respetar a nadie. En todos los ambientes y barrios de la ciudad, nos enteramos de chicos que tienen problemas de adicción. Se presenta con una visibilidad que asusta y alarma. La heroína llegó y no tiene “silencio clínico”. Cuando un chico empieza a consumir se le nota en el rostro y está en la calle. Nuestras esquinas se llenaron de jóvenes drogo-dependientes y, a veces, la muerte les llegaba en la calle, colgados de una aguja. La alarma llegó también cuando nadie parecía tener respuesta. La Junta de Andalucía tardó todavía años en reaccionar. A mí me sorprendió haciendo la especialidad de Medicina Interna en García Morato, donde nos llegaban jóvenes amarillos y con el hígado machacado. Más allá de ayudarles a normalizar algo su situación clínica, ya no sabíamos más. Tampoco desde psiquiatría daban soluciones.

La parte positiva fue que, en esos momentos, los movimientos ciudadanos de voluntariado estaban



más vivos que nunca. La gente se organizaba para buscar respuesta a problemas a los que nadie sabía cómo hacer frente. Surgió así Proyecto Hombre y, a la vez, Sevilla Acoge, Alternativa Abierta, Nuevo Futuro y un buen puñado de realidades del movimiento ciudadano organizado.

En nuestro caso, me tocó a mí dar una de las voces de alarma. Con el apoyo de Cáritas Diocesana montamos una mesa de trabajo a la que invitamos a médicos, educadores, trabajadores sociales, religiosos y religiosas que trabajan en barrios marginales y cuantas personas inquietas mostraban interés, independientemente de su credo. De allí surgieron iniciativas de prevención en barrios, talleres de inserción laboral, grupos de estudio. Todavía funcionan diversas asociaciones que surgieron de aquella mesa.

Pero algo había que hacer con los que ya estaban afectados y con sus familias, aunque solo fuera acompañarles en su dolor. Surgió un nuevo grupo, curiosamente de mayoría trianera: cooperadores salesianos de Triana, Cáritas Inter-parroquial, Hijas de la Caridad y gente del Cachorro que estábamos convencidos de la necesidad de encontrar alguna salida.

Como médico, yo había conocido el sistema Daytop en Estados Unidos, y la versión latina que en Roma había hecho de lo mismo Monseñor Mario Picci y a la que había llamado Progetto Uomo. Me fui a Roma y, durante un año, trabajo con Mario Picci y su equipo con el fin de aprender la metodología y poner en marcha Proyecto Hombre en Sevilla. Al volver, buscamos un equipo de profesionales y voluntarios hasta comenzar la andadura en nuestra tierra.

¿Cuál es el perfil del paciente?

Al comienzo el perfil es muy definido: jóvenes, consumidores de heroína como droga principal, con riesgo evidente de exclusión, problemas familiares, acúmulo de fracasos escolares y laborales, proble-

mas frecuentes con la justicia, con entradas y salidas de la cárcel.

A lo largo de estos treinta años se ha diversificado extraordinariamente. Permanece el perfil tradicional, que ahora es más politoxicómano y la sustancia principal suele ser cocaína. Las patologías unidas al consumo eran hepatopatías y VIH. Ahora, son del campo de la salud mental. También ha ido subiendo la media de edad, por el mayor silencio clínico que conlleva el consumo de cocaína.

Junto al perfil tradicional, destacaría, al menos, dos perfectamente definidos: adultos jóvenes, aparentemente con vida normalizada, trabajo, familia e imagen pública, pero consumidores abusivos de psicoestimulantes y alcohol, hasta un momento en que algo estalla, física o emocionalmente. Para ellos tenemos programas de tarde noche, para que puedan compatibilizar el tratamiento con su vida laboral y familiar.

El otro perfil es el de jóvenes y adolescentes, con consumo de sustancias y adicciones a las pantallas. A veces, simplemente con conductas violentas y disruptivas en el ámbito familiar. Hemos trabajado durante muchos años con los chicos internados en cumplimiento de medidas de privación de libertad. Ahora, los chicos que vienen a nuestros programas ambulatorios son frecuentemente de familias normalizadas, incluso de ambientes culturales y socioeconómicos medios y altos.

¿Se trata a los familiares de los pacientes? ¿En qué se diferencia la metodología de trabajo?

Es fundamental el trabajo con las familias. Decimos que "si no hay familias, nos la inventamos". Si no hay familia tratamos de dotar al residente de una casa de acogida alternativa con personas que le acompañan durante el proceso. En el caso de los menores es absolutamente indispensable.



En ocasiones, después de ver y diagnosticar al menor, proponemos hacer el trabajo solo con los padres. El mejor signo de buenos resultados es cuando se observan cambios en la familia.

¿Cuál es el perfil de los profesionales que tratan al paciente?

Nuestro equipo es multidisciplinar, es necesario contar con médicos, psicólogos, trabajadores sociales, educadores o monitores de talleres. Pero en los equipos incluimos frecuentemente a algún terapeuta con formación, pero que su origen no tiene nada que ver o incluso que ha vivido la experiencia de la droga. Y, naturalmente, el voluntariado, en una proporción de 40 profesionales y casi 100 voluntarios.

¿De dónde salen los medios económicos?

En España, las competencias para trabajar en adicciones están transferidas a las comunidades autónomas; por tanto, una parte de los ingresos provienen de la Junta de Andalucía. En nuestro caso, también aporta el Ayuntamiento como socio fundador, y el Estado, a través del 0,7 del IRPF. Todo eso supone algo más de un tercio del presupuesto; otro tercio proviene de las familias, desde las que están en activo a las que han pasado en otro tiempo. El tercio restante, procede de todo tipo de subvenciones privadas, socios, becas, empresas, hermandades, eventos... En los últimos años hemos recibido un apoyo importante de programas de la Unión Europea encaminados a la formación e inserción laboral de nuestro colectivo.

¿Cuántas personas están en tratamiento en la actualidad?

A lo largo de 30 años, en Sevilla, han pasado unos 19.000 usuarios y sus familias. La media es de 350 chicos y chicas un día cualquiera y en torno a 1.000 a lo largo del año. Dos terceras partes son de Sevilla capital y una tercera parte de la provincia. Se nota un aumento importante de estos últimos por el peso demográfico del área metropolitana.

¿Aumentan, descienden o se estancan?

El aumento es permanente. Varían mucho los perfiles, lo que nos ha obligado a desarrollar líneas de trabajo concretas orientadas a las diversas necesidades. Se hace necesario ser más eficaces con tratamientos mucho más rápidos y mayor rotación de usuarios.

¿Cómo se puede contactar con ustedes?

Hoy día es más fácil por la presencia en la red y las redes sociales. En Triana, nuestra sede tiene mucha visibilidad. Los programas residenciales y semiresidenciales están concentrados en el Centro de Proyecto Hombre que tenemos en Alcalá de Guadaíra. ●



JOSÉ ANTONIO GALIANI DOMÍNGUEZ

SEBITAL, nacidos para crear conciencia en salud emocional y bienestar mental

Nadie duda de que el equilibrio es la clave para una buena salud mental. A diario, nos enfrentamos, más en los tiempos que corren, a diferentes factores de estrés o sufrimos altibajos ante situaciones adversas. Conseguir un equilibrio emocional es lo más cercano a lo que conocemos como la verdadera felicidad.

Pero este equilibrio no viene de "serie", ni a nivel físico ni a nivel emocional. Del mismo modo que nuestro cuerpo oscila cuando aprendemos a caminar, o sufre para sujetarnos en momentos complicados para superar un obstáculo físico, nuestra mente también oscila violentamente y tiene problemas, a veces demasiadas, para mantener las emociones bajo control y no venirse abajo.

Así, del mismo modo que aprendemos a caminar, a pasar por un banco estrecho, a montar en bicicleta, también tenemos que aprender a equilibrar nuestra mente. Las caídas dolorosas vienen por sí solas. Lo importante es aprender de ellas, analizar el por qué y poner las medidas necesarias en el próximo intento.

Como diría la cita latina de Juvenal "*mens sana in corpore sano*", hay que cultivar la mente para tener un cuerpo sano al alcance de un equilibrio. Por tanto, es igual de importante sentirnos bien en la parte física, que sentir bienestar emocional, para poder decir que estamos completamente sanos.

El estudio, el trabajo o el simple transcurrir de la vida diaria puede provocarnos ansiedad, estrés... e incluso depresión. Simples problemas a los que nos enfrentamos cada día pueden incidir de manera negativa en nuestra salud, dañando nuestro cuerpo, pero también nuestra mente.

Por M^o DE LOS REYES ROBLEDO CASTIZO



Es igual de importante sentirnos bien en la parte física, que sentir bienestar emocional, para poder decir que estamos completamente sanos"



Pero, ¿por qué es tan importante tener una mente sana? A esto trata de dar respuesta la asociación SEBITAL (Asociación para la salud emocional y el bienestar mental), cuyo objetivo es encontrar la adecuada armonía entre lo que pensamos, lo que sentimos y lo que hacemos. Para ello, presta servicios psicosociales solidarios en materia de salud emocional y bienestar mental, destinados a colectivos, asociaciones, fundaciones, instituciones, empresas, población general y población diaria, a través de programas, proyectos, campañas, conferencias y un largo etcétera, para potenciar el cuidado de nuestra salud emocional.

Al visitar las instalaciones de la asociación SEBITAL, en la calle República Argentina, 31 B, se aprecian espacios creados para el bienestar y la armonía, con un ambiente cálido y acogedor, donde un equipo de profesionales transmite tranquilidad ante cualquier situación adversa y ayuda profesional, con un orden que casi roza la perfección para desarrollar esta labor tan encomiable, como es gestionar las emociones personales. Mostrándonos que, si hay armonía y equilibrio en nuestro entorno, lo habrá en nuestras vidas.

José Antonio Galiani Domínguez, presidente de la asociación, comenta que la entidad fue constituida en diciembre de 2019, para prestar servicios psicosociales solidarios en materia de salud emocional y bienestar mental en distintos ámbitos (infantil, juvenil, adultos, neuropsicología, adicciones, diversidad sexual y género...). Cuenta con un equipo de profesionales como Alejandro Galiani (psicólogo) y Belén Galiani (dietista-nutricionista), dentro de la junta directiva; además de un grupo de psicólogos para la labor del voluntariado, acciones psicosociales, formación y aspectos

telemáticos (Isabel Montes, Álvaro Herrero, Dioni Cobano y Virginia Casado).

El espacio de la sede SEBITAL está cedido por el Centro Psicosanitario Galiani. Estos momentos de pandemia, en los que nos sentimos bloqueados, son propicios para encontrar soluciones a los problemas, pues es más probable encontrar personas que estén pasando por dificultades debido a situaciones en las que nos sentimos atrapados, sin vislumbrar alguna alternativa. Tener buena salud mental nos puede automotivar, dar la capacidad de insistir ante posibles frustraciones, tener control de nuestros propios impulsos, regular nuestro estado de ánimo para facilitar la convivencia con otras personas a nivel familiar y laboral.

Es por ello que SEBITAL ha propuesto diversas acciones como **"Salud Emocional Responde"**, con mail gratuito (24 horas / 365 días) para proporcionar soporte emocional en distintas circunstancias de la vida; **"Emociónate con el Cole"**, en colaboración con los Distritos Triana, Los Remedios y otras entidades privadas, para facilitar a las familias, maestros y alumnos recursos psicoeducativos y una educación socioemocional que les dote de las estrategias necesarias para identificar, comprender, manejar las circunstancias potencialmente estresantes que, sin duda, se generarán en la nueva escuela post covid, apostando por la prevención en materia de salud emocional y bienestar social. Otro es **"Bienestar emocional para empresas"**, que ofrece ayuda a los trabajadores, de forma gratuita y confidencial, para la gestión y contención emocional de situaciones personales, familiares, sociales y laborales...

En un mundo donde siempre ha imperado la razón y la inteligencia, y las emociones parecían



algo de segunda fila, a día de hoy, se ha demostrado que las emociones están vinculadas al término inteligencia, pues quien tiene inteligencia emocional está mejor preparado para ir por el mundo e incluso para triunfar en aquello que se proponga. Y con este objetivo la asociación realiza talleres en los Distritos Triana y Los Remedios vinculados a la "mejora del rendimiento escolar a través de la inteligencia emocional" y "estimulación cognitiva en adultos mayores".

La motivación es el factor clave de SEBITAL, una fuerza que le empuja a la acción, un *drive* que está motivado y se mueve, está *in motion*. En continua actuación, sin descanso, la fuerza para llevar hasta la acción preventiva. Pero sus acciones dependen en gran medida de sus colaboradores,

ya que sin ellos sus proyectos son irrealizables. Entre sus iniciativas próximas (siempre que las circunstancias sanitarias lo permitan) está realizar la primera Gala SEBITAL para dar a conocer sus proyectos a las fuerzas vivas de la ciudad (empresas, instituciones, fundaciones, hermandades, clubes...) concediendo el primer premio a la persona que haya contribuido a mejorar la salud emocional y bienestar mental.

Agradecemos a José Antonio Galiani por habernos mostrado que la motivación de su equipo de profesionales es el pilar básico de sus esfuerzos. Su interés por el tema de la salud emocional hace que persista en su estudio o conocimiento y augura continuidad en sus proyectos y estabilidad en el tiempo. ●



Bar La Estrella,
al fondo, un
jovencísimo
Carlos



Bar La Estrellita: cincuenta años despertando a Triana



Por AGUSTÍN PÉREZ GONZÁLEZ

📍 ***La Estrellita ha abierto, con ella Triana despierta, y su café despierta a los trianeros, como viene haciéndolo desde hace más de cincuenta años***



Triana disfruta su merecido descanso tras un intenso día de trabajo. La luna juega a proyectar misteriosas sombras en las paredes de los patios, y a pintar lorigas de plata sobre las ondas del río grande; los duendes, que nunca duermen en esta orilla, se entretienen en hacer cosquillas en el alma de los artistas y a sembrar semillas de trianería en los recién nacidos; la brisa se entretiene en acariciar a los geranios, en componer verdes melodías en las copas de los árboles, y en bailar un dulce vals con las veletas; las farolas se abrazan al puente con dedos de melancólica luz, y el "Mecherito" del puente enciende los deseos de las nubes; la escalera del Tagua se abalanza sobre Betis, y la zapata tiende sus brazos de calamocho y cal a la Maestranza. Todo es paz en la noche trianera cuando el metálico deslizar de una persiana rasga el velo de la noche: La Estrellita ha abierto, con ella Triana despierta, y su café despierta a los trianeros, como viene haciéndolo desde hace más de cincuenta años.

Mucho antes de ese 1970 de su inauguración, la familia Fernández Carrasco ya era industrial e industrial, pues la abuela Marina regentaba en la calle Asturias una lechería, a la que puso por nombre "La Estrella" por el retablo de la Dolorosa que lucía junto al local. A partir de 1955, Alejandro, el mayor de los hermanos (del que no he podido conseguir nin-

👉👉 **En el hospital, donde tanta falta hacía combatir el sueño, comenzaron a elaborar un magnífico café que aún siguieron mejorando cuando se instalaron en la orilla derecha del Guadalquivir: un café que sigue siendo uno de los mejores que pueden degustarse en esta ciudad"**

guna imagen), obtuvo la concesión de la cafetería de la residencia García Morato, donde empleó a sus hermanos Serapio, que luego marchó a Barcelona, y Carlos, el menor de todos, nacido por cierto en la Piscina de Los Remedios, aquella que llamaban "La playa de Triana", donde su padre trabajaba como guarda, con vivienda en el recinto. En el hospital, donde tanta falta hacía combatir el sueño, comenzaron a elaborar un magnífico café que aún siguieron mejorando cuando se instalaron en la orilla derecha del Guadalquivir: un café que sigue siendo uno de los mejores que pueden degustarse en esta ciudad.

Alrededor de 1960, Alejandro y Carlos dieron el salto, desde el hospital, a la plaza de San Martín de Porres, donde montaron un bar que llamaron La Estrella, como la lechería de su madre. Allí, la buena mano para la cocina de Reyes (otra de las hermanas) y especialmente sus extraordinarias pavías, comenzaron a atraer la atención de trianeros y foráneos.

Poco después se inaugura, lindera con el bar, la Peña Sevillista Santa Cecilia, de la que los hermanos fueron socios fundadores y a la que, en sus comienzos, servían a través de una ventana practicada en el muro común. Más tarde obtuvieron la concesión de su ambigú, que empezó a llevar, con apenas catorce años, Alex (Alejandro hijo), que hoy dirige "La Estrellita".

A mediados de los sesenta, Carmen, la esposa de Carlos, se queda con el traspaso de una huevería que venía funcionando en la calle San Jacinto 104, un local que su primer propietario había adquirido para montar una pescadería que no fue autorizada a abrir por su cercanía al mercado de San Gonzalo. Y es que, en la época, ni la competencia era libre.

En 1970, la familia decide transformar la huevería en un nuevo bar. Como el local era tan pequeño y, dado lo exiguo del local, dependiente de la cocina y la cocinera de La Estrella, lo llamaron "LA ESTRE-



Tranvía Avda. de Coria-Sevilla, pasando por delante de la Estrellita



Carlos (hijo), Carlitos y Alex con Fernando Hierro



Rafael Astola bromeando con Carlos en la Estrellita, bajo el cartel de una de sus corridas



LLITA”, y comienza siendo regentado por Carlos, mientras Alejandro continúa a cargo del primero. Pero, hete aquí que en 1975 éste sufre un incendio y deciden dejarlo para centrarse en el pequeño local de San Jacinto en el que realizan obras de adaptación para dotarlo de una pequeña cocina.

Su ubicación en un cruce de caminos, frente a una parada de taxis, junto a la cochera de los tranvías, en las inmediaciones del hospital de la Cruz Roja, del ambulatorio del Tardón, del mercado de San Gonzalo, de Gicos, los primeros grandes almacenes trianeros, y del colegio Salesiano, junto con la rapidez del servicio, la calidad del café y la calidez de su personal, le hacen pronto ser punto de encuentro de esta parte de la Puebla Marinera. Pero además, siendo uno de los pocos bares de la ciudad que abren a tan temprana hora (las cinco de la mañana durante muchos años, las seis en los últimos tiempos, debido al cambio de costumbres de la clientela) hace que la mayoría de las personas que madrugan hagan de ella su casa, como muchos de los trasnochadores que pasan por su terraza antes de recogerse.

Aunque su fuerte son los desayunos, su terraza es también lugar idóneo para disfrutar de una cerveza bien tirada y de las suculentas tapitas de su minúscula cocina, mientras se ve pasar a media Triana y se socializa con sus parroquianos, siempre fieles a la emblemática institución.

Sus muros guardan recuerdos de infinidad de anécdotas y personajes de esa Triana perdida en el tiempo y de ese gracejo natural de los que quien esto escribe pudo disfrutar durante sus cuarenta años de trabajo en el vecino ambulatorio.

¡Cuántas veces sentí tener que entrar a trabajar y tener que perderme el pasillo de comedia que estaba disfrutando en sus estrecheces! Y es que personajes como *La vieja*, vendedor de loterías legales y rifas clandestinas; *Manolito*, chico “especial” que les hacía algunos mandadillos y cogía monumentales enfados cuando (por orden de su madre) no le dejaban jugar a las tragaperras; *Manué* (gitano que vendía caracoles y medias a la puerta del mercado); los taxistas de turno con la guasa viva, con los compañeros del equipo contrario, y un sin fin de tipos muy particulares, siem-

pre espoleados por las socarronas maneras de Carlos, eran como para quedarse a vivir allí. Tampoco faltaron nunca entre su clientela los artistas:

Toreros, como *Curro Puya*, *Rafael Astola*, *Susoni* o el malogrado novillero *Agustín Parejo*, quizás atraídos por las espontáneas tertulias propiciadas por la gran afición de los propietarios y el cartel de las corridas de la Maestranza, siempre presente en su fachada. También fue frecuentado por futbolistas como Quino, vecino del Barrio León e hijo del gran poeta de la generación del 27 Juan Sierra, o por Rafael Gordillo, que llegó a llevar a su terraza a algunos de sus compañeros del Real Madrid, como atestigua la foto en la que aparece Fernando Hierro junto a sus regidores.

A propósito de fútbol, La Estrellita incluso tuvo su propio equipo, para disfrutar de ratos de ocio en el Charco de la Pava, en el que militaban, además de varios miembros de la familia Fernández, los placeros Pepe “El gandinga” (hasta no hace mucho hermano mayor de los Gitanos), o Juani el pescadero y su hermano. Además, La Estrellita es el lugar elegido por muchos de los costaleros de la Estrella, para tomar el cafelito y una buena tostada para reponer fuerzas tras su estación de penitencia, antes de marcharse a casa.

Tampoco faltó gente de la farándula, entre su clientela; como los Morancos que, cuando vivían en el Tardón, tras sus actuaciones, solían pasar por el bar antes de recogerse.

En la conversación, me cuenta Alex que, hace años, cuando la residencia de la avenida de Coria era aún regentada por las hijas de la Caridad, muchos de los residentes venían cada día a tomar su cafelito, al precio de 4,50 pesetas, pero cuando subieron el precio a un duro, dejaron todos de venir. Así es que parece ser que en esta orilla se gestó también la primera huelga de jubilados.

Mientras desempolvaba algunas fotos en las cajas almacenadas en el pequeño altillo, aparecieron anotaciones de algunas cuentas que dejaron pendientes clientes ya fallecidos y, mientras charlábamos, llegó un inmigrante de color –que allí toma café a diario y paga cuando puede y si puede– interactuando jovialmente con todos. Y es que La



Estrellita, fiel reflejo de lo que siempre fue Triana, sigue siendo punto de encuentro de todos los estratos sociales, además de un ejemplo de emprendimiento y de gestión, pues la verdad es que siempre han sabido capear las vicisitudes, habiendo podido, si se lo hubieran propuesto, obtener el record Guinness de densidad de empleados por metro cuadrado, pues en sus escasos 33 metros cuadrados han llegado a tener hasta siete personas trabajando, todas ellas de la familia. Incluso hoy, en las difíciles circunstancias por las que está pasando la hostelería por causa del Covid-19, son seis las personas que lo atienden: Carlitos, Alex y su hijo Alejandro, descendientes

de uno de los fundadores, más Carlos, Robert (que durante unos años regentó el Bar Duero) y Jesús, hijos del otro fundador: todo un ejemplo de efectividad y buen hacer en uno de los negocios tradicionales más familiares de Triana.

Antes de despedirme de tan amigable familia, no me quedó más remedio que compartir, para el sorteo de Navidad, su fe en el número que llevan jugando cada semana desde hace 61 años, y desearles muchísima suerte tanto en la lotería, como en esta maldita pandemia que tiene en jaque a la economía mundial y a toda la humanidad. ●

Tres generaciones: Carlos padre e hijo, con Alejandro hijo y nieto



Canto a La Estrellita en su cincuentenario

**Las cinco de la mañana, eran las cinco en punto de la mañana*
Triana duerme que duerme bajo sus sábanas blancas mientras la luna parece acariciar las terrazas de aquella nueva barriada que apenas nacida crece frente al hospital ejerce el nombre de la Esperanza: Santa Cecilia por nombre y por divisa, Triana.

**Las cinco de la mañana* suenan en la torre grande donde vive Auxiliadora: la Señora a la que adora todo el mundo Salesiano; la Virgen que nos atrae a las puertas de ese pago donde la cultura nace para que crezca Triana en sabiduría y arte.

**Las cinco de la mañana:* la cochera de tranvías sueña coches en la calle porque ya el bar La Estrellita

con su gracia y su donaire llenó de aromas intensos la totalidad del aire que hace de San Jacinto la meca de los que saben que el café es salvoconducto para un día saludable.

Las cinco de la mañana:* una estrella, que a diario nutrió a viejos tranviarios despabiló a los taxistas y recogió a los juguistas para enderezar sus pasos cumplió los cincuenta años en este templo del MOCA que acaricia nuestras bocas en el vértice del barrio que linda con el Tardón y con el Barrio León, La Dársena y San Gonzalo.

**Las cinco de la mañana:* esa fue siempre la hora que vertebró su existir: cincuenta años aquí y otros diez justo a su lado: en plaza de San Martín de Porres, donde empezaron

es por eso que he pensado, que tan titánico esfuerzo bien merecía algunos versos a tan glorioso pasado y a un presente que limita con un futuro dorado.

**Las cinco de la mañana* cuando siembro en mi besana estas rimas a voleo: con ellas homenajeo la cultura del sudor, la clase y el pundonor de esta familia señera que por tres generaciones nos colmaron de atenciones en la orilla trianera. Amigos de la Estrellita recibid mi enhorabuena.

AGUSTÍN PÉREZ GONZÁLEZ
**Adaptación de versos de "Llanto por Ignacio Sánchez Mejías", de Federico García Lorca*

**MOCA (Moisés Cobo Abascal); la marca de café que utilizó durante muchos años el establecimiento.

EL ARTE VUELVE A ABRAZAR LA DÁRSENA

EL PROYECTO PASEO DE ARTE, MERCADO ARTESANAL QUE DESDE 2008 VISTE DE ARTESANÍA Y PINTURA AL PASEO DE LA O LOS FINES DE SEMANA, POR FIN VUELVE A SU ORILLA DE SIEMPRE, TRAS MUCHOS MESES CONFINADO EN SU CRISÁLIDA, LA QUE NO HA PARADO DE GESTAR MÁS ARTE POR PARTE DE SUS ARTESANOS Y PINTORES, PREPARANDO NUEVOS TRABAJOS PARA NUEVOS DOMINGOS. NUEVAS OBRAS PARA LA NUEVA NORMALIDAD.



Por **EMILIO GIL**

Las circunstancias actuales provocadas por la pandemia han hecho que este proyecto se adapte a esta realidad, organizándolo todo mejor para garantizar la seguridad y la salud de los que vengán a visitar de nuevo esta muestra al aire libre. Un promedio de 50 stands nos espera cada domingo al entrar por el Callejón de la Inquisición desde calle Castilla, o también por el acceso del arco de la calle Párroco Pedro Ramos, a través de un itinerario más seguro y controlado que concluye a los pies del Puente de Triana.

A lo largo de este circuito de pura artesanía y lienzos de diversa firma, podemos encontrar, por ejemplo, los trabajos del artesano del cuero Enrique Borrego, que crea desde riñoneras, monederos y carteras hasta pendientes de diseños únicos. O las obras de la pintora Isabel Pinzón, que no para de explorar nuevas técnicas en su especialidad, realizando retratos a pastel, arte figurativo y abstracto en óleo o acrílico; todo en diversos formatos y soportes, como muestran sus cajas de madera decoradas a mano.

Cada domingo por la mañana y mientras el tiempo lo permita, Paseo de Arte abrirá de 10:00 a 14:30, retornando para todos los interesados en lo exclusivo, en lo hecho a mano. En lo auténtico. Vuelve el fruto del esfuerzo de tantos creadores y creadoras, que no han parado de trabajar, de ponerse a prueba a sí mismos para dar lo mejor de ellos y hacer de esta muestra una apuesta única en la zona, un proyecto de todos y para todos, tanto de los que forman parte de él de forma directa, como de los que con su visita ayudan a que esto crezca, se refuerce, para en un futuro ser un referente artístico, cultural y turístico de Triana y Sevilla. ●





Los Caminos de Triana



Bar Los Dos Hermanos

EL COMERCIO DE TRIANA Y LAS CRISIS



Por MIGUEL RIVAS RASERO

Hoy me vienen a la memoria aquellos comercios que había en Triana en los años 50 y 60, sobre todo en aquellas calles que, por su situación, eran la más comerciales del barrio y que, poco a poco, fueron desapareciendo, también debido a una crisis, que no era mortal para los humanos como la que estamos padeciendo actualmente, pero que tenía connotaciones económicas muy fuertes para los comerciantes y otras de índole generacional.

Al parecer, todo ello tenía que ver con la nueva era que llegaba, repleta de nuevas tecnologías, nuevos procesos de manipulación y envasado de productos, cambios en las fórmulas de ventas y de las políticas comerciales; siendo estas circunstancias agravadas por el hostigamiento a los comerciantes de unas rentas de alquiler, cuyos importes subían desorbitadamente y que los arrendadores imponían, en virtud de unas ganancias ligadas a la especulación inmobiliaria. Por otro lado, los que tenían la propiedad del inmueble, al ser estos de construcción muy antigua, no pudieron afrontar

👉 **Más tarde, allá por los años 70, la aparición de los nuevos formatos de ventas, convertidos en supermercados y grandes superficies, fue lo que terminó siendo “la espada de Damocles” para la desaparición paulatina de estos comercios**

económicamente las obras de consolidación y rehabilitación necesarias y terminaron por vender; otros llegaron a la jubilación, pero sus herederos no quisieron continuar con el negocio, desvinculándose de la tradición familiar para construir su propia forma de vida en otras profesiones.

Más tarde, allá por los años 70, la aparición de los nuevos formatos de ventas, convertidos en supermercados y grandes superficies, fue lo que terminó siendo “la espada de Damocles” para la desaparición paulatina de estos comercios.

Ahora vamos a recordar algunos de estos comercios desaparecidos, primero los llamados de ultramarinos o tiendas de comestibles como “El Cañón”, ubicada donde hoy se encuentra Calzados Benavente, en calle San Jacinto, 43. “La Bom-



Bar Pasaje Feliciano



Bodega El Cañaveral

ba”, estaba donde actualmente se encuentra Java Café, en San Jacinto, 31, esquina Rodrigo de Triana. “Villa de Reinos”, que después fue Casa Pariente, edificio situado en lo que hoy es Casa Anselma, en Pagés del Corro, 49, esquina Antillano Campos. “Reino de León” estaba al principio de la calle Pureza, en el número 5, donde hoy está la Pastelería Manu Jara. “Agustín Peral”, ubicado en la calle Callao, 1, en la misma entrada al Mercado, donde hoy se encuentra la Abacería Casa Peral. “El Centro de Castilla”, en Chapina, y no olvidemos a “Villatroya”, “Casa Melquiades”, “Casa Cristóbal” y bastantes más que engrosarían esta lista.

Respecto a la hostelería, también cuenta con desapariciones reseñables, como “Los Dos Hermanos”, “El Cañaveral”, “Catunambú”, “Los Parrales” y “Liborio”, en calle San Jacinto. “La Cabaña” y “Aurelio Caso”, en calle Pureza. “Bar Pasaje Feliciano”, dentro del Mercado. “Bar Altozano” de Pedro Santos, en el sitio de su nombre y casi pegado a la Farmacia de Aurelio Murillo. “Bar Los Toreros”, también en el Altozano, esquina San Jorge y el puente. “El Rinconcillo”, en Pagés del Corro, 84, hoy Deportes Sevilla y “Bar Noli”, en la acera opuesta de la misma calle, frente al Hotel Zenit. El “Bar Puerto”, en calle Betis, junto a la Casa de Monipodio y otros muchos que pasaron a la historia.

En el gremio de tejidos y confecciones recuerdo a “Los Leones”, de Ricardo Carneado, situado en Castilla, 8, donde hoy se encuentra el Edificio Los Leones, de viviendas particulares. “Los Caminos de Triana”, en la calle San Jacinto, aproximadamente en el nº 8, donde hoy está la tienda Ale-Hop. “Tejidos Alés” y “Los Madrileños”, en calle Castilla, números 24 y 12 respectivamente. “Tejidos Antonio Jiménez” en San Jorge, 3, donde hoy está el Bazar Casyshop. “Vda. de José Bonilla” en San Jacinto, 5, donde está la Taberna Volapié y “Confecciones Barragán” en Pureza, 1, esquina a Fabié, entre otros muchos.

Sin olvidar otros gremios, como “Calzados La Valenciana” y “Mi Zapatería”, en la calle Castilla, o “Calzados La Pilarica” y “Joyería Abrines” en Callao. “Ferretería Láza-



Calzados La Valenciana



Villa Troya



Viuda de J. Bonilla



Villa de Reinosa

ro”, “Juguetes Ortega”, “Calzados Herrera” y “Calzados Maty” en San Jacinto. “Relojería Oliva”, “Imprenta José de Haro” y “Mercería Cándido”, estos tres en la calle Pureza. “Semillería El Faro”, frente a la Capilla del Carmen, donde hoy está el restaurante María Trifulca. Aunque faltan otros muchos, y al objeto de no alargarnos más, no mencionaremos a una amplia lista de pequeñas tiendas de diferentes gremios, que se extendían por todo el barrio.

Actualmente, debido al Covid-19, Triana afronta otra crisis, como todos, pero esta es más peligrosa aún, ya que afecta directamente a la vida de las personas. Aunque esta pandemia tiene otra consecuencia asociada a la misma y que también sufrimos, pues está ahogando nuestra economía y esto hace que estemos muy preocupados por la situación del momento, que está afectando de lleno al comercio en general.

Triana ha ido sufriendo la pérdida de su comercio tradicional, debido a las circunstancias adversas antes mencionadas, y también perdió el exiguo tejido industrial que tenía no hace muchos años. Ahora, encaja un nuevo golpe a su comercio, y por causa del maldito virus, muchos comerciantes corren el riesgo de cerrar sus negocios por las restricciones de horarios y la falta de clientela, que no acude a los establecimientos como lo hacía habitualmente, motivado por el miedo a los contagios del virus y al aumento del desempleo, propiciado por la misma pandemia.

Todos esperamos que este nubarrón que tenemos encima pase lo antes posible y podamos respirar (nunca mejor dicho) tranquilamente, pero, mientras tanto, debemos colaborar en la medida que buenamente podamos, para aliviar la mala racha que están pasando nuestros comerciantes y no solo pensando en ellos, sino también en nosotros mismos, en nuestras familias, amigos, compañeros y vecinos. La ayuda que podemos prestar, la tenemos en nuestras manos y sin coste alguno, haciendo lo que nos recomiendan las autoridades sanitarias para defender-



Los Leones

nos del virus y tratar de erradicarlo y, más importante todavía, echando una manita en la revitalización del comercio, haciendo nuestras compras en las tiendas y mercados de Triana.

Dios quiera que salgamos pronto de todo esto y que retorne la alegría a las calles de nuestro barrio, tenemos que ser fuertes y seguir manifestando nuestra tradicional forma de entender la vida, disfrutando del presente, pero sin dejar de mirar al futuro, que tengo la seguridad de que será maravilloso.

Trianeros, vamos a fundirnos en un todo, para armar el hombro juntos y ayudar a nuestros comerciantes. ●

COMPRA EN TRIANA
VIVE TRIANA



JUAN MACÍAS / PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN
DE COMERCIANTES DE TRIANA

“EL COMERCIO TRADICIONAL Y LA SOCIEDAD DEBEN CAMINAR LO MÁS UNIDOS POSIBLE EN BENEFICIO MUTUO”



Por JOAQUÍN ARBIDE

JUAN MACÍAS ES ECONOMISTA EN EJERCICIO Y ASESOR DE EMPRESAS A TODOS LOS NIVELES, GESTIONANDO UN COMERCIO FAMILIAR EN EL BARRIO.

¿En qué momento se encuentra el comercio trianero?

Desde que entró en vigor la prohibición de apertura al público de los establecimientos comerciales, con la aprobación del estado de alarma, a partir del 14 de marzo del presente año, el comercio está pasando por una de las mayores crisis, sufriendo una situación muy dura, con una gran disminución de las ventas, un incremento de los costes a partir de la nueva apertura y una enorme incertidumbre en el futuro.

En función de estas circunstancias, ¿cómo se orienta la actividad de la asociación?

El objetivo es intentar proteger los intereses de los asociados, en la medida de nuestras posibilidades, y

aportar la máxima ayuda posible. Para ello, durante los primeros meses de la pandemia no se pasaron cuotas, con el fin de contribuir a minimizar los costes durante ese periodo y se han repartido, entre los establecimientos asociados, mascarillas con el logo de la asociación.

Otro factor fundamental en estos momentos es informar de todos los cambios que se están produciendo a nivel normativo, de las medidas que se adoptan, así como de las distintas ayudas o subvenciones aprobadas, por parte de cualquier administración pública, Ayuntamiento de Sevilla, Junta de Andalucía y Estado. Por otro lado se va a llevar a cabo una campaña para promover las compras en el barrio, con cartelería en los distintos



Tienda Triana

establecimientos asociados. Además, seguimos con las distintas actividades de apoyo al comerciante, de servir de canal de comunicación con el Distrito de Triana y con el Ayuntamiento de Sevilla, de llevar a cabo iniciativas que incentiven el comercio y de colaboración con otras entidades, como en el caso del Club Balonmano Triana, apoyando dentro de nuestras posibilidades la práctica y fomento del deporte.

¿Cuántos comercios conforman la Asociación?

Actualmente somos unos 130 asociados, contribuyendo activamente cada uno de nosotros, con el pago de las cuotas, al sostenimiento de la organización.

¿El comerciante es un luchador nato por naturaleza?

Sin duda, con muchas horas de trabajo a su espalda.

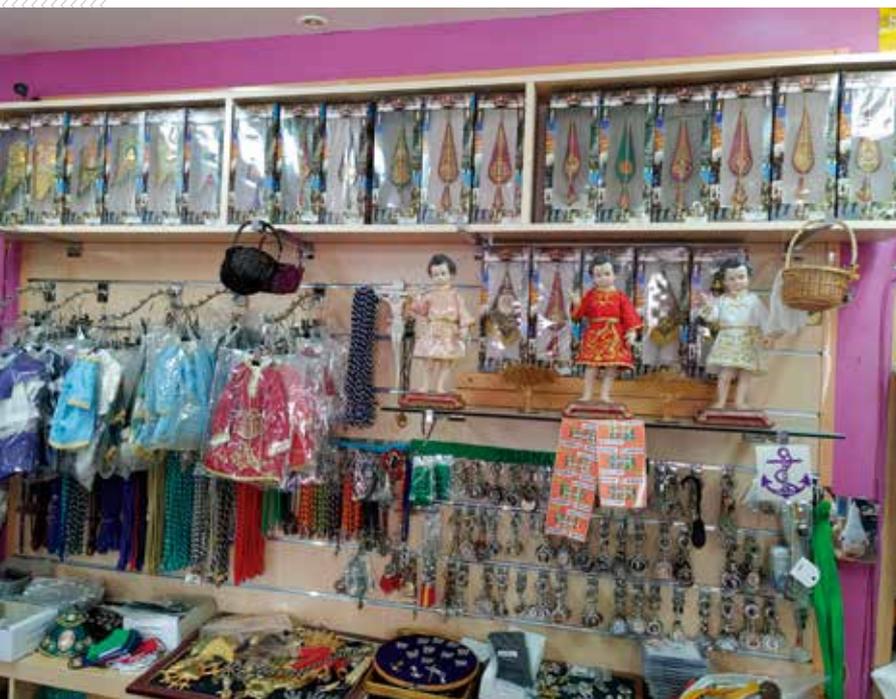
¿Qué comerciante sufre más en los momentos actuales: el pequeño o el grande?

Considero que el pequeño, porque una de las posibilidades de atenuar la caída en ventas es el comercio *on line*, y el pequeño comercio, por lo general, dispone de menos medios para poder llevarlo a cabo.

👉 **El objetivo es intentar proteger los intereses de los asociados, en la medida de nuestras posibilidades, y aportar la máxima ayuda posible. Para ello, durante los primeros meses de la pandemia no se pasaron cuotas... y se han repartido, entre los establecimientos asociados, mascarillas con el logo de la asociación**

¿En qué medida se añora el comercio trianero de los 60?

Es completamente distinto, no solo en el barrio de Triana, sino en cualquier sitio. No existían los centros comerciales, ni mucho menos el comercio *on line*. Los pueblos del área metropolitana de Sevilla no contaban con una diversidad comercial y muchos de los vecinos venían a Sevilla a realizar las compras, desplazándose a Triana mayormente las personas de los pueblos del Aljarafe. Una de las calles más comerciales de aquel entonces era la calle Castilla.



Tienda de Triana

¿El mayor enemigo del comercio tradicional?

El mayor peligro para los establecimientos comerciales, tanto grandes como pequeños es, sin duda, el comercio *on line*, que a nivel cuantitativo está dominado por un solo operador, un gigante que continuamente está ampliando su cuota de mercado en detrimento de millones de comercios de todo el mundo, contando cada vez con más poder en sus relaciones con terceros, reduciendo los márgenes de los proveedores y ampliando el suyo. Además, existen otros formatos comerciales, como centros comerciales y grandes cadenas, que incrementan aún más la competencia en el sector. Ello hace que cada vez sean menos las personas que decidan invertir en la apertura de un establecimiento comercial. Ante esta situación, el comercio tradicional debe optar por especializarse, apostando por un trato al cliente más cercano, como forma de diferenciarse.

Se habla mucho de bares y restaurantes. ¿Sufren un bache peligroso?

El sector de la hostelería, del que forman parte algunos de nuestros asociados, está atravesando una situación muy complicada debido a la pandemia. Son varias las amenazas que afectan al sector: la falta de turismo, la incertidumbre que todos vivimos en relación al contagio, la economía de guerra de muchas personas con ningún o muy pocos ingresos, el teletrabajo implantado en muchos casos y que permanecerá en el futuro, con la reciente aprobación de la normativa que lo regula, que cambia radicalmente la vida de las

personas, desayunando o tomando café en casa, sin necesidad de comprar ropa para el trabajo, repostar combustible de su vehículo... Cuestiones que, si bien benefician por la reducción de gastos al trabajador, reducen la actividad económica en su conjunto, con lo que se está produciendo un cambio de modelo en una situación muy complicada económicamente.

¿Se promociona de forma suficiente el comercio de barrio?

No. De vez en cuando existe alguna actuación, pero es del todo insuficiente. Creo que todos, como sociedad, tenemos que tomar conciencia de la importancia del comercio de barrio en las ciudades e intentar realizar allí las compras, primero, porque eso genera riqueza a nivel interno, ayudando al empleo y por tanto a la economía y, segundo, porque los comercios dan vida a barrios y ciudades, más tránsito de personas por las calles y más iluminación, lo que se traduce en mayor seguridad y alegría. En este sentido, me gustaría agradecer la aportación realizada por la Asociación de Vecinos de Triana Norte y el Distrito Triana que han repartido carteles apoyando la compra en el barrio.

¿Que políticas se siguen para mantener a flote la mayor cantidad de establecimientos?

Desgraciadamente muy pocas. Somos conscientes de que presupuestariamente es muy complicado para las distintas administraciones. El comercio, al igual que muchos otros sectores, no cuenta con apoyo suficiente para poder salir con garantías de esta situación. Han salido convocatorias de ayudas o subvenciones de las distintas administraciones, para paliar mínimamente los efectos de esta crisis y para la modernización y adecuación de establecimientos comerciales, pero han sido muy pocos los comercios que han resultado beneficiarios en relación con las solicitudes presentadas. Además, el procedimiento administrativo es muy lento y, en muchos casos, la ayuda llega demasiado tarde.

¿Cómo vislumbra el futuro a corto y medio plazo?

Creo que nos queda un camino complicado por recorrer, sobre todo, por la incertidumbre que genera la situación sanitaria, que obliga a tomar una serie de medidas que perjudican la actividad económica y que no conocemos cuándo podrá estar controlada. Seguramente, a partir del año que viene, la actividad económica se vaya recuperando y contemos con un horizonte mucho más alentador. Creo que el comercio tradicional y la sociedad deben caminar lo más unidos posible por beneficio mutuo. El comercio tradicional tiene que adaptarse lo más posible a las nuevas formas de comprar y las personas intentar realizar sus compras en el comercio tradicional. ●

Veraneo en Triana

Por FRANCISCO SOLER



Veraneo en la city 2020. Distrito Triana



HOMENAJE A CRISTINA HOYOS

La tercera semana de Julio, Triana no pudo celebrar sus fiestas con su clásico pregón de la Velá. Pese a lo atípico del momento, el barrio se vistió con sus mejores galas y se dispuso a vivir el flamenco con la programación del Ayuntamiento de Sevilla y que este arrabal gratamente disfrutó con el denominado “**Veraneo en la City**”.

El 20 de Julio se homenajeó a la bailaora Cristina Hoyos en el Hotel Triana, un acto secundado por la Federación de Peñas Flamencas de Sevilla y cuya presentación recayó en el utrerano Manuel Martín Marín, un crítico de flamenco muy destacado. El público congregado en el Hotel Triana, dedicó sus mejores aplausos a la figura de Cristina Hoyos, sabedores del historial profesional y artístico que posee la bailaora, que estuvo arropada esa noche por las interpretaciones de Rafael Campallo, el Capullo de Jerez, Alicia Gil, Pedro el Granadino y Melchora Ortega.

En dicho lugar y “*un año después*” de hacerlo en el mismo sitio con motivo de la Velá del 19, actuaría el 21 de Julio, la Banda Sinfónica Municipal de Música, bajo la “*cátedra de la batuta*” de su director titular, Francisco Javier Gutiérrez Juan y en concierto extraordinario con el título “*Tauromaquia*”.

En la fecha mencionada, con gran expectación del público, subió al escenario de Clara de Jesús Montero, la artista gaditana **Laura Gallego**, que ya actuó en homenaje a Marifé de Triana en fiestas trianeras del pasado año. (Se adjunta enlace de YouTube de la referenciada atención que le dedicó a la “*emperatriz de la copla*”).

Al día siguiente, excelente interpretación del trío sevillano **Swamp**, conformado por Maite Herrera, guitarrista en Scary Mary y batería de Frank, Los Urbanos; la cantante, conocida en los circuitos de blues local, Txaco

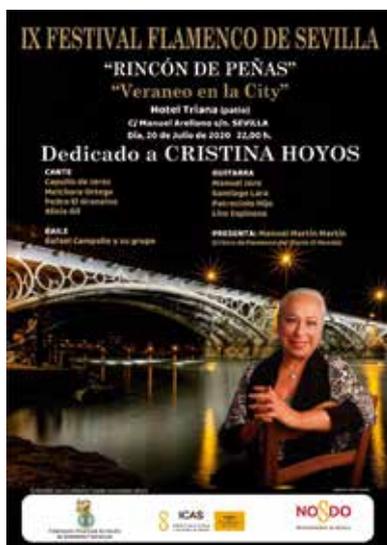


Actuación de la Banda Municipal

Jones y Abbi Fernández, una de las destacadas vocalistas sevillanas.

El 26 de Agosto, nuevo evento dentro del programa “*Veraneo en Triana*”, organizado por el Distrito de Triana. En el recinto del Parque el Turruñuelo–Marifé de Triana, los asistentes prestaron buena acogida al teatro, con una obra que versaba sobre la figura del poeta y escritor sevillano universal, Gustavo Adolfo Bécquer, al cumplirse el 150 aniversario de su muerte; siendo una interpretación ansiada de la Compañía **Un Proyecto Corriente**.

En estos meses cálidos se notó la frescura de diferentes entes que se brindaron a dar una nueva temperatura a la programación del “*Veraneo en la City*”. Además de los citados, participaron las Juventudes Musicales y el Instituto Francés, en una labor coordinada entre el área de Participación Ciudadana, los distritos, el área de Juventud y el ICAS. ●



Cartel de Cristina Hoyos



Swan

“Mundo de Magallanes-Elcano”

El espectáculo “Mundo Magallanes-Elcano” llegó al Parque Fernando de Magallanes. La obra, impulsada por TNT/Atalaya, se representó el 2 y 3 de octubre y reunió a maestros de las artes escénicas de diversas ciudades magallánicas con colectivos ciudadanos sevillanos en riesgo de exclusión social.

La Nao Victoria y el Espacio I Vuelta al Mundo acogieron la presentación de **Mundo Magallanes-Elcano**, proyecto global de artes escénicas en torno al quinto centenario de la primera circunnavegación a la Tierra, impulsado por TNT/Atalaya y con el que colaboró el Ayuntamiento de Sevilla a través del Distrito Triana.

Una vez pasados los días de estío, el 2 y 3 de octubre, en el Parque Fernando Magallanes, con entrada gratuita, se dio cita numeroso público amante de las expresiones de danzas y ritos provenientes de diferentes ciudades magallánicas.

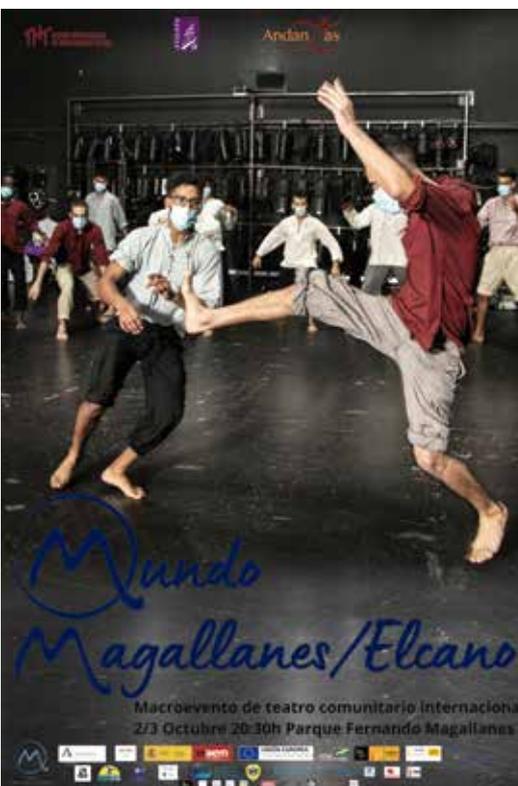
La Delegada del Distrito de Triana, Encarnación Aguilar, participó en la presentación, junto al delegado de Hábitat Urbano, Cultura y Turismo, Antonio Muñoz; la secretaria general de Innovación Cultural y Museos de la Junta de Andalucía, Mar Sánchez Estrella; el director del Centro TNT, la compañía Atalaya, Ricardo Iniesta y Juana Casado, directora artística del evento.

Esta **investigación escénica y el teatro comunitario**, permitieron la interacción entre los artistas y colectivos ciudadanos, dándoles a conocer expresiones culturales y artísticas de ciudades y países muy distantes entre sí, a través de una investigación previa entre los participantes, sobre las danzas y ritos escenificados en los diferentes enclaves.

Encarnación Aguilar señaló que, “este proyecto está impulsado por TNT Atalaya y tiene un poso social muy interesante, a lo que se sumó la escenificación en un parque, como es el de Magallanes, después de la grata experiencia en el desarrollo de actividades culturales en zonas verdes de Triana en los últimos meses con la programación de Veraneo en la City”. Continuó Antonio Muñoz, quien consideró que “este evento se enmarca también en nuestro Otoño Cultural y se suma a la agenda de iniciativas y actividades con las que el Ayuntamiento, junto con otros organismos públicos y la iniciativa privada, están visibilizando la celebración de los 500 años de la Primera Circunnavegación realizada por Fernando de Magallanes y Juan Sebastián Elcano”.



Presentación del espectáculo “Mundo Magallanes-Elcano” en la réplica de la Nao Victoria / Juan Carlos Vázquez



Bajo la responsabilidad de **Juana Casado**, como directora artística, se reunieron antiguas alumnas del Laboratorio Internacional de Investigación Teatral TNT-Atalaya, mujeres y hombres subsaharianos de la Asociación Familia Vicenciana AFAVI y de la Comisión Española de Ayuda al Refugiado CEAR, niños y adultos de la Escuela Profesional de Danza Alvarycoke, alumnas del Conservatorio Profesional de Danza Antonio Ruiz Soler, Mujeres del Viento (Proyecto Viento Sur), jóvenes de la Asociación Atapum, las asociaciones de mujeres Pilar Miró y María Coraje, antiguos alumnos del Laboratorio Internacional de investigación teatral TNT-Atalaya, Mujereando, Teatro de la Inclusión, la Asociación

Cultural de Mujeres de Bellavista, la Asociación de Mujeres Entre Mundos, menores extranjeros no acompañados y alumnos del Laboratorio Internacional de Investigación teatral TNT-Atalaya, más una decena de maestros de América, Europa, Asia y África.

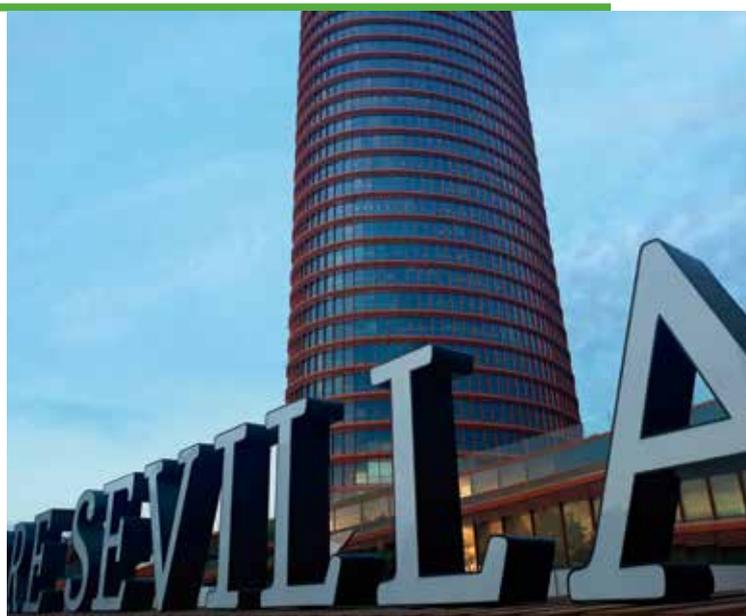
Más de un centenar de personas de los distintos colectivos presentaron *Mundo Magallanes* en el Parque Fernando Magallanes. Así, fueron protagonistas en esa noche los Menores no acompañados, además de los colectivos Asociación de Mujeres Pilar Miró y Asociación de Mujeres María Coraje, Mujeres de Viento Sur con las danzas Salai Marasai y Soya Soya impartidas por los maestros llegados de Indonesia Isa Al Awwam y Aldhi Penari; la Escuela Profesional de Danza Alvarycoke y el Candombé del maestro uruguayo Paolo Oberlay; el Tabanka caboverdiano, presente gracias al maestro Mano Preto para la

Asociación Familia Vicenciana AFAVI y Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR); la danza Aurreku, que llegó desde Getaria de la mano de Aitor Jiménez, para el colectivo del Conservatorio Profesional de Danza Antonio Ruiz Soler; el Sirinoque, desde Canarias, por Isabel Cabrera para el colectivo de antiguas alumnas del Laboratorio Internacional de investigación teatral TNT-Atalaya; la argentina Remedios Paz enseñó una danza de la maestra en danza comunitaria Andrea Servera a las mujeres de Mujereando, Teatro de la Inclusión, Asociación Cultural de Mujeres de Bellavista y Asociación de Mujeres Entre Mundos; la Asociación ATAPUM interpretó la danza filipina *Uya-Uy*, propuesta por el maestro Peter Alcedo y enseñada por el actor Juan Luis Corrientes, y el brasileño Elton Rodrigues, con capoeira para los alumnos del Laboratorio Internacional de investigación TNT. ●

El Centro Comercial TORRE SEVILLA gana el premio Travelers' Choice 2020 de Tripadvisor en la categoría de "Atracción"

El Centro Comercial TORRE SEVILLA, primer centro urbano y al aire libre de Sevilla, ha sido reconocido con el premio Travelers' Choice 2020 de Tripadvisor en la categoría de "Atracción". Basándose en un año completo de reseñas en Tripadvisor, previas al impacto causado por la pandemia de COVID-19, los ganadores de estos premios han sido galardonados por recibir constantemente excelentes comentarios por parte de viajeros y clientes de sus instalaciones, lo que los coloca entre el 10% de las principales empresas de hostelería mejor valoradas de todo el mundo.

"Nuestro principal objetivo ha sido ofrecer la mejor experiencia a nuestros clientes, con una oferta única de moda, cultura y gastronomía en un espacio al aire libre. Este reconocimiento tiene especial relevancia, pues está basado en la opinión de nuestros clientes", explica Juan Carlos Gómez Galiano, gerente Puerto Triana, promotora del proyecto inmobiliario Torre Sevilla. Por otra parte, este premio reafirma el posi-



cionamiento del conjunto arquitectónico como nuevo reclamo turístico de la ciudad. "Contamos con una ubicación privilegiada, junto al barrio de Triana y el centro de la ciudad, y una innovadora propuesta de usos mixtos, con compras, cultura y opciones de ocio familiar. Hemos podido comprobar que los turistas buscan un valor añadido en sus visitas y Torre Sevilla, como centro de experiencias, se ajusta a esta tendencia en alza", añade.

"Los ganadores de los premios Travellers' Choice de 2020 deben estar orgullosos de este distinguido reconocimiento", afirma Kanika Soni, directora comercial de Tripadvisor. "Las empresas galardonadas con estos premios no solo se lo merecen, sino que también son una gran fuente de inspiración para los viajeros, especialmente cuando se vuelva a recuperar la normalidad en la actividad turística", concluye. ●

Día de las personas mayores en Triana

Las personas mayores están siendo uno de los sectores más castigados por esta pandemia de la Covid-19. Si en la crisis anterior supieron estar a la altura, sacando a la familia hacia delante, en esta, están padeciendo los coletazos de este virus que confiamos sepamos controlar en un tiempo no muy lejano. Han aportado mucho a nuestra sociedad y forman parte fundamental de ella.

Por ello, Distrito y Ayuntamiento organizaron el pasado 1 de octubre el **Día de las Personas Mayores**, un día especial, con visitas a lugares emblemáticos de Triana para que pudieran disfrutar de nuestro barrio.

Previo inscripción en la sede del Distrito Triana y contemplando todas las medidas de seguridad y distanciamiento social, se crearon grupos reducidos que visitaron de forma guiada y gratuita:

★ El **Museo de la Cerámica** trianera en su mayor esplendor. Todo un mundo de colores vivos que exhalan alegría y nos llenan de una intensa luz, pasando desde el amarillo al azul cobalto, tan característico de este arte tan nuestro.

★ El **Museo de la Esperanza de Triana**, donde gratuitamente pudieron ver el extenso y valioso patrimonio artístico y conocer de forma coloquial y amena la historia de sus imágenes titulares y su tesoro devocional.

★ La **Parroquia de Santa Ana**, que abrió sus puertas para que se trasladaran a la Triana del siglo XIII, cuando era la única iglesia que se encontraba fuera de las murallas de la ciudad de Sevilla. ●



Visita al Museo de Cerámica interior



Visita al Museo de Cerámica exterior



Visita Parroquia Sta. Ana



Visita a la Esperanza

Exposición Navegantes

V CENTENARIO DEL DESCUBRIMIENTO DEL ESTRECHO DE MAGALLANES

Más de 70 artistas participaron en esta muestra organizada por el Distrito Triana en su Centro Cívico, de entrada gratuita y abierta hasta el día 20 de septiembre de 2019, que reivindica el papel del barrio de Triana en la gesta histórica de Magallanes y Elcano.

El Centro Cívico Casa de las Columnas, sito en la calle Pureza del barrio de Triana, acogió la exposición gráfica 'Navegantes', enmarcada en la agenda de actos y actividades impulsada por el Ayuntamiento de Sevilla junto con otras administraciones y entidades privadas y colectivos sociales para conmemorar el quinto Centenario de la Primera Circunnavegación a la Tierra de Fernando de Magallanes y Juan Sebastián Elcano.

Comisariado por Isabel Sola y José María Méndez, esta amplia exposición fue un homenaje a Magallanes y Elcano y a todos los protagonistas de esta gesta histórica en la víspera de los 500 años de la salida de la expedición desde Sevilla (día 10 de agosto de 2019, fecha del pistoletazo de salida a los actos oficiales de la efeméride).

La clausura se hizo coincidir con el 20 de septiembre, día en que partieron las naves desde Sanlúcar de Barrameda procedentes de Sevilla. En la última semana, hubo diferentes actos culturales en el Centro Cívico: conferencias y conciertos, final de una etapa y comienzo de una andadura, de búsqueda de nuevos destinos para una exposición diseñada con vocación itinerante, según expresó la Delegada del Distrito de Triana, Encarnación Aguilar.

El acto de inauguración estuvo precedido de un recorrido en barco por el tramo trianero del Guadalquivir y en la Real Parroquia de Santa Ana, y la interpretación del programa musical "**Ministriles para una Vuelta al Mundo**" basado en



obras renacentistas por parte de un grupo conformado por trompeta natural, sacabuche y percusión bajo la dirección del profesor Carmelo Sosa, así como una ofrenda floral a la Virgen de la Victoria.

EXPOSICIÓN VIRTUAL NAVEGANTES 2

LA MUESTRA:

En esta ocasión, y siguiendo la narración escrita por Antonio Pigafetta, sabemos que la expedición estaba próxima a comenzar la exploración de la ruta que comunica el Atlántico y el Pacífico, de ahí que las fechas de inauguración y clausura coincidan con las de entrada y salida de este estrecho hace quinientos años. El nombre lo tomaría de su descubridor, Fernando de Magallanes, por ser el Capitán General de la Escuadra, quien dio orden a la flota de adentrarse a explorar ese brazo de mar que les llevaría al océano Pacífico.

"**NAVEGANTES 2**", comisariada por el artista de reconocido prestigio y doctor en Bellas Artes, José María Méndez, ha reunido a casi cincuenta pintores y fotógrafos en torno a la celebración del V Centenario del descubrimiento del Estrecho de Magallanes.

En esta búsqueda de acercar la Cultura en las difíciles circunstancias que vivimos, la muestra "NAVEGANTES 2" se ha podido visitar en la plataforma virtual del Ayuntamiento de Sevilla, www.sevilla.org/navegantes2, manteniendo la sede física en el Centro Cívico Casa de las





Fachada C.C. Las Columnas



Proyección Mapping



Asistentes al acto de inauguración.

Columnas de Triana, en cuya Sala de Exposiciones se proyectan las obras participantes, al objeto de no perder el hilo conductor con el que se comenzó este plan artístico.

Con un cartel y un nuevo diseño del estilo visual creados por el diseñador y pintor malagueño Pablo Flores, "NAVEGANTES 2" ha contado con la colaboración de las galerías DiGallery y Rafael Ortiz y el patrocinio de ITZA98, empresa de Digitalización y Gestión Documental y Trajano XXV Abogados.

Junto con el Ayuntamiento de Sevilla, han apoyado el proyecto la Comisión Nacional para el V Centenario, la Iniciativa Ciudadana 2019-22, la Liga Naval Española y la Fundación Nao Victoria.

La Inauguración, prevista para el día 21 de octubre a las 20:30 horas, se aplazó para el 27, con un vídeo-mapping, creado para la ocasión por el realizador Fran Verde, que se proyectó sobre la fachada de la emblemática Casa de las Columnas que da a la calle Betis y al río Guadalquivir. Dicho audiovisual también se proyectó en la calle Pureza para la clausura el 27 de noviembre, junto a la participación del grupo "Consort de Ministriles" bajo la dirección de Carmelo Sosa Bancarelo.

ARTISTAS PARTICIPANTES

Los artistas invitados forman un amplio espectro de los diferentes estilos actuales. Aportan temáticas que van desde el homenaje a aquellos navegantes que lograron el hito universal de la Primera Circunnavegación a las inquietudes que tienen como navegantes de este siglo XXI. Artistas comprometidos con la Cultura y con sus conciudadanos, que ayudan a resaltar la celebración anual de cada V Centenario que se propone celebrar el Proyecto Navegantes hasta el regreso de Elcano en 2022.

Roberto Alberto, Jesús Alcarazo, Rafael Araujo, Ana Becerra, Virginia Bersabé, Botubol, José Antonio Brenes Gómez, Manuel Cabello, Antoine Cas, Antonio Cazorla, Manolo Cuervo, De La Cruz Pedregal Juan Delgado, Elisabetta De Luca, Teresa Duclós, Pablo Flores, Juan Galán, Ricardo Gil, Juan José Gómezde La Torre, Quino González, Sol Halabi, Nicolás Haro, Marita Hernández, Jarén, Carmen Laffón, Miki Leal, Santi León, Reynaldo Loyola, Antonio Mateos Prieto, José Luis Mauri, Guillermo Mendo, Javier Montes, Juan Monzón, Toacho Moreno, Asun Naranjo, David Noalia, Lola Noguero Iglesias, David Payán, José Luis Romero, Luz Marina Salas, Salustiano, Daniel Salvador-Almeida González, Raquel Serrano, Ojo Urbanita, Cristina Ybarra, José Antonio Zamora

Centro Cívico Casa De Las Columnas, Triana
21 octubre a 28 de noviembre 2020

Acceso por invitación. Protocolo COVID19: Aforo reducido 75 personas. CLAUSURA. 27 noviembre de 2020, a las: 20 horas. ●

Asociación de Mujeres de Triana De Puente a Puente

EN PRIMER LUGAR AGRADEZCO A LA REVISTA TRIANA QUE NOS PERMITA PONER ESTAS LÍNEAS EN SUS PÁGINAS PARA TENER NUESTRO PRIMER CONTACTO CON EL BARRIO, AUNQUE NO SEA PRESENCIAL, Y PRESENTAR ANTE LA CIUDADANÍA NUESTRO PROYECTO QUE NO ES OTRO QUE LA **ASOCIACIÓN DE MUJERES DE TRIANA DE PUENTE A PUENTE**. ESTAMOS COMO QUIEN DICE RECIÉN NACIDAS, EN UNA ÉPOCA CON DIFICULTADES, PERO NUESTRA DISPOSICIÓN Y ÁNIMO ES CREAR UN REFERENTE PARA LA MUJERES DE NUESTRO BARRIO QUE LO HAGA TODAVÍA MÁS GRANDE DE LO QUE ES.

Nuestros objetivos son promover la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres, animar a las mujeres de Triana a estar presentes en la vida económica, social y cultural cambiando los estereotipos y roles que aún nos pesan y fomentar la sororidad entre nosotras, además de apoyar el acceso de las mujeres al empleo remunerado.

Aunque aún no estemos totalmente visibles para la ciudadanía, la Asociación de Mujeres de Triana De Puente a Puente recoge en sus estatutos actividades para lograr estos objetivos, y entre ellos la participación y visibilización de los días internacionales que reivindican las desigualdades.

En este mes de noviembre el día 25 , se celebra el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la mujer, su origen está en honrar la memoria de María Teresa, Minerva y Patria Mirabal, tres hermanas asesinada en República Dominicana en 1960

Desde entonces los organismos internacionales y la mayoría de los países democráticos han desarrollado leyes para la eliminación de la violencia de género, esta violencia que aún se ejerce sobre nosotras solo por el hecho de ser mujeres.

España y Andalucía legislaron en 2007, con un carácter progresista y avanzando leyes que han servido de ejemplo en otros países y que deben seguir avanzado para acabar con esta lacra.

Puede ser que este año no podamos manifestarnos, ni realizar concentraciones, pero apoyaremos al Distrito Triana en sus actividades y cada una de nosotras y nosotros podemos recordar con nuestro lazo morado a las mujeres que sufren las violencias y a las que han perdido la vida. Y asegurarnos con nuestro compromiso y nuestras acciones que no vuelva a suceder. ●

Por **ADELAIDA MORATÓN RODRÍGUEZ**

Presidenta de la Asociación de Mujeres de Triana De Puente a Puente



UNAS NAVIDADES DISTINTAS...

con un "invitado" muy especial



Leía hace unos días en los muchos de cientos de artículos que en estos momentos se escriben sobre todo lo que nos está sucediendo y, comparativamente con lo ocurrido en el ya pasado siglo XX, la conclusión era más que evidente, al demostrar la capacidad del ser humano para sobreponerse a los acontecimientos que en toda una vida puedes llegar a sufrir. Nuestros abuelos y bisabuelos, para los que estamos en la plena madurez de los cincuenta, por negativo, sufrieron y padecieron, dos guerras mundiales, una guerra civil, pandemias como la de 1918 que dejó muy diezmada a la población.

En la parte positiva, testigos de vacunas que salvaron miles de enfermedades, el descubrimiento del antibiótico, que el hombre pisara la luna por primera vez, hasta la televisión o los ordenadores, elementos hoy imprescindibles en nuestros hogares. En definitiva, 100 años en los que se convivió con la penuria de los malos momentos y la esperanza de lo bueno que LLEGABA.



Por MANUEL PÉREZ LUQUE

Hoy me levanto y escribo estas líneas en uno de los momentos que jamás me imaginaba que podía llegar a vivir. Por segunda vez, en menos de un año, me encuentro casi confinado en mi casa y con el horizonte incierto de qué nos queda por llegar y cuándo terminará esta maldita pesadilla, que a todos nos ha cambiado nuestra forma de vivir.

Unos, porque han perdido a muchos de sus seres queridos; otros, porque se encuentran inmersos luchando contra un maldito virus y, los más afortunados, con la incertidumbre de pensar si le tocará este padecimiento o no. Ya hemos cambiado muchos de nuestros usos y costumbres que ante el mundo nos han hecho ser de otra manera. El beso, el abrazo, la sonrisa siempre en la boca los hemos sustituido por una mascarilla que nos cubre media cara y una palmada sobre nuestro corazón o, a lo sumo, un “roce” codo con codo, como signo de aprecio hacia la persona a la que nos dirigimos. El saludo, a la distancia de seguridad que exigen las medidas sanitarias y los grupos coloquiales, limitados en la actualidad a un máximo de personas. Aún así, apelo a la responsabilidad del cumplimiento de todas estas nuevas exigencias, para poderle ganar la batalla a esta enfermedad llamada coronavirus COVID 19.

Por eso, me surgió la idea de escribir sobre algo que, a lo largo de estos últimos 16 años, cambié y me ha hecho disfrutar y ser muy feliz, colaborando y organizando nuestra Cabalgata de Reyes Magos de Triana. Ante todo, siempre agradecer al Distrito Municipal del barrio su apoyo incondicional para realizar esta actividad. Desde sus distintos delegados/as, a los directores/as, subdirectores/as y personal administrativo que han compuesto el mismo, fuera cual fuera el signo político que los llevara a ocuparlo, doy fe, como fiel testigo hasta en 17 ocasiones, de su total predisposición y trabajo, para que el día 6 de enero de cada año, Triana se llenara de felicidad e ilusión.

Para niños y mayores. No en vano, hay que recordar que, hoy por hoy, es la primera Cabalgata de Reyes organizada por el Ayuntamiento de Sevilla. En número, somos casi unas 3.000 perso-

nas las que conformamos este cortejo. Y si se debe de reconocer al distrito su participación, colaboración y apoyo, qué decir de las distintas entidades, asociaciones, hermandades que, con su aportación, hacen posible realidad este bonito sueño.

Por hacer un poco de historia, nace la idea de manos de la por aquellas fechas, Delegada del Distrito Triana, Susana Díaz, en la primavera del año 2003. Su idea, unificar los distintos pequeños cortejos que durante la mañana del día seis de enero recorrían sectores de nuestro barrio y, organizados por esas mismas asociaciones de vecinos, daban su nota de color en tan mágica mañana. A título de ejemplo, con toda su ilusión, esfuerzo y trabajo, barriadas como el Tardón y Turruñuelo recorrían con sus humildes séquitos sus calles.

No podría perdonarme no tener un recuerdo para el que fuera mi buen y gran amigo Francisco Javier Arias Navarro (q.e.p.d.) ya que, a finales de los años 70 y primeros de los 80, con muy pocos medios y a través de algunas asociaciones de vecinos de los alrededores de esta zona de Triana, cercana a su calle Numancia, fue organizador de una de las primeras Cabalgatas de Reyes de Triana. Buscaba y construía las carrozas con todo su empeño, que no era poco. Recuerdo, días antes, en la misma Navidad, junto con un grupo de entusiastas, al igual que él, cómo llegaba a construir sus propias carrozas. Imaginación a raudales. Cartón, cajones de madera, telas y muchos papeles de colores para dar lucidez y brillantez. Para realizar y darle mayor distinción, los tronos de Sus Majestades eran hasta los sillones que presidían la sala de juntas de la Hermandad del Cachorro en madera tallados. Lo mismo salía el cortejo del corral de naves de la calle Tejares que del solar, donde años después se construiría el actual hotel Monte Triana. Humilde y sencilla, pero sin que le faltara el más mínimo detalle. Vivía mi niñez y participaba ilusionado ayudando a conformar aquella comitiva. Ni a imaginar lo que los años y el destino me depararían después.

Apelo a la responsabilidad del cumplimiento de todas estas nuevas exigencias, para poderle ganar la batalla a esta enfermedad llamada coronavirus



Pues, hecho este justo paréntesis en el recuerdo, Susana Díaz reunió a todas las entidades y asociaciones que ya realizaban el evento e invitó a alguna más, para que participaran de la iniciativa. Puso todo su empeño y, con los escasos medios con los que se contaba, el día 5 de enero de 2004 por la noche nos disponíamos a recibir distintas carrozas que venían cedidas de poblaciones de nuestro alrededor a las puertas de la Residencia de Mayores de la avenida de Coria. Recuerdo una noche fría, intensa de emociones y de ilusión. Días antes habíamos coronado a nuestros primeros Reyes Magos, acto que congregó a muchos vecinos y medios de comunicación y que se celebró en el recién inaugurado Castillo de San Jorge.

Las personalidades que representaban a Sus Majestades no eran para menos. Los artistas Cristina Hoyos y Antonio Canales. Para culminar el triunvirato real, el maestro torero, Curro Romero. Posteriormente se finalizaría el acto de coronación, con la entrega de un azulejo, a modo de recuerdo, justo enfrente, en la Peña Trianera. Por aquel entonces, yo tenía la fortuna y el orgullo de ser el más longevo de los presiden-

tes que tan digna entidad había tenido en casi sus 75 años de historia. Ya a partir de ese año y viendo el resultado favorablemente acogido por todos los trianeros la mañana del día 6, para el año siguiente se dispuso la organización de tal evento con carrozas que exclusivamente se realizarían para nuestra incipiente cabalgata de Reyes. Durante los dos años siguientes se montó una enorme carpa en el espacio existente en la trasera del edificio de la residencia de mayores. Ni que decir tiene, que todas las personas que desde los comienzos hemos participado en la organización de esta actividad, debemos reconocer y dar un justísimo agradecimiento a los regidores del citado centro, hoy llamado Residencia Geriátrica Nuestra Señora de Consolación, perteneciente a la Fundación Carrere, pues en todo momento nos han facilitado sus instalaciones para que nuestro cortejo real haya podido salir año tras año de aquel lugar. Posteriormente y alcanzada mayor popularidad, se nos cedía una de las naves en la avenida de la Raza pertenecientes a la Cruz Roja, donde se montaban las distintas carrozas que formarían el

cortejo. Fueron varios años. Mi buen amigo José Manuel García podrá dar fe de ello, pues él mismo supervisaba personalmente el trabajo que se realizaba, para que todo quedara a nuestra entera satisfacción. La madrugada del día 5 empezaba a ser mágica, desde el momento que esa hilera de ilusión discurría por las desiertas calles de la ciudad rumbo a Triana. Desde el principio hasta hoy prevalece la máxima intención de que ningún niño se quedara sin su sueño de salir en la Cabalgata de Reyes Magos de Triana.

Para ello, se distribuían las carrozas entre las distintas asociaciones o entidades que conformaban esa especie de comisión organizadora y se compartían con aquellos que de forma individual lo solicitaran a través del distrito. La intención principal, que nadie se quedara fuera sin formar parte del cortejo. Nuestras huestes de beduinos, la formaban cientos de personas, eligiendo voluntariamente a quien acompañar. Todo tomó tal dimensión e importancia que, por qué no decirlo, desde el Ateneo de Sevilla, organizador de la

REYES MAGOS DE TRIANA

AÑO	REY MELCHOR	REY GASPAR	REY BALTASAR
2004	CRISTINA HOYOS (Artista)	CURRO ROMERO (Torero)	ANTONIO CANALES (Artista)
2005	J. ANTONIO VALDERRAMA (Artista)	FRAN RIVERA (Torero)	CARLOS RUIZ (Artista)
2006	JOSE MANUEL SOTO (Artista)	SALOMON HACHUEL (Periodista)	MANUEL DIAZ "EL CORDOBÉS" (Torero)
2007	DÁVILA MIURA (Torero)	HUGO (Artista)	SUSANA DÍAZ (Política)
2008	RAQUEL REVUELTA (Empresaria)	MANUEL LOMBO (Artista)	SALVADOR CORTÉS (Torero)
2009	AGUSTÍN BRAVO (Periodista)	MARIANO PEÑA (Actor)	ALEJANDRO TALAVANTE (Torero)
2010	JOSE MARÍA MANZANARES (Torero)	CÉSAR CADAVAL (Artista)	ANTONIO DECHENT (Actor)
2011	PEPÍN LIRIA (Torero)	ISABEL FAYOS (Artista)	FRANCISCO OSORNO (Empresario)
2012	FRANCISCO HERRERA DEL PUEYO (Dtor. Proyecto Hombre)	JUNIOR (Artista)	RAFA GONZÁLEZ SERNA (Artista)
2013	JUAN HERNÁNDEZ (Hno. Mayor San Gonzalo)	M ^o ÁNGELES PINA (VOTACIÓN)	ENRIQUE FILELLA (Empresario)
2014	MANUEL VIZCAYA (Médico)	JOSE LUIS GONZÁLEZ PÉREZ (VOTACIÓN)	MANUEL PÉREZ LUQUE (Presidente Peña Trianera)
2015	LUIS BARAS JAPON (Periodista)	MANUEL TOURIÑO ALVAREZ (VOTACIÓN)	ESTEBAN ROMERA (Empresario)
2016	RAFAEL CREMADES (Periodista)	MARIA DOLORES LOPEZ (VOTACIÓN)	JESSICA CANOVAS (LA FLAKA) (Artista)
2017	JOSE LUIS SANCHEZ (Empresario)	DOMINGO SIMON (VOTACIÓN)	FERMIN HACHE (Artista)
2018	PRÁXEDES SANCHEZ (Presidente Circulo Mercantil)	FRANCISCO REBOLLO LINARES (VOTACIÓN)	JOSE FERNANDEZ (Hno. Mayor San Gonzalo)
2019	MANUEL GLEZ MORENO (Hno. Mayor Estrella estrella)	OSCAR GARCIA (VOTACIÓN)	ANTONIO YÉLAMO (Periodista Dtor. Cadena SER)
2020	DANIEL MARTÍN (Dani exjugador Real Betis Balompíe)	MANUEL GARRIDO (VOTACIÓN)	ILDEFONSO MILLA (Coadjudtor Parroquia Santa Ana)



Cabalgata de la ciudad, Fiesta Mayor de singular importancia, miraba de "rejo" y llegó a tomar cierto recelo de la relevancia que tomaba nuestro cortejo por las calles de Triana en la mañana del día 6. Las personas que encarnaban a Sus Majestades eran de lo más variopinto y lo llegaban a conformar artistas, empresarios, toreros, actores, periodistas, etc.. y, a modo de curiosidad, lo relaciono para que tengáis conocimiento de la labor que incluso a día de hoy se realiza.

Pero, llegaron los años en que la crisis económica hizo mella y afectó también a nuestra cabalgata, hasta el punto de que, en el otoño del 2011, se barajó la posibilidad de suspenderla por falta de recursos. Tengo que dar las gracias públicamente al trabajo denodado del por aquel entonces delegado del Distrito Triana, Francisco Pérez, así como

a su director Manuel Alés, porque, después de muchas reuniones y argumentos, pudimos darle un giro y adaptándonos a las circunstancias del momento seguir con nuestro empeño y que el día 6 de 2012 los Reyes de Triana estuvieran de nuevo, un año más recorriendo las calles de nuestro barrio. El Ayuntamiento, como organizador del evento, también puso su "granito" de arena al gestionar un convenio de colaboración con el Ateneo de Sevilla, de tal manera que las mismas carrozas que salieran la tarde del día 5 por las calles de la ciudad se distribuyeran por los distintos distritos municipales y que, quienes lo solicitaran, también pudieran tener su propia cabalgata. Se gestionó con un cercano pueblo de la provincia para la cesión de algunas carrozas y otras fueron alquiladas a otro pueblo del Aljarafe.

Con la ayuda de la empresa que las confeccionaba, patrocinios importantes de otras y, cómo no, la colaboración de la comisión organizadora, se hizo realidad nuestro empeño. Hubo cambios importantes que perduran a día de hoy, como que nuestra cabalgata saliera por la tarde noche del día 6, en vez de por la mañana. El trabajo se redoblaba, había que tener muchas cuestiones importantes en cuenta, aunque yo estaba en mi obsesión de llevarlo a cabo. Proporcioné un "slogan" que, ciertamente, no sentó muy bien a la Docta Casa del Ateneo, como *"Los Reyes Magos se despiden por Triana"* y lo más importante de todo fue que, dado los momentos que se estaba atravesando, nuestra cabalgata se convirtió en una cabalgata solidaria. Llenábamos de ilusión a niños y a mayores la tarde del día de Reyes y a algunos maltrechos hogares les llenábamos la despensa en las navidades. Todo con un sencillo gesto. Toda persona que participara en el cortejo debía aportar, al menos, un kilo de alimentos.



Fue y es un éxito rotundo, participando de ello, de manera totalmente altruista, hasta la empresa Híspalis 4x4, conductores de los vehículos que remolcan nuestras carrozas. Así, finalizada esa Navidad, el Distrito Triana donó más de 4.500 kilos de comestibles al Banco de Alimentos de Sevilla. Fue, sinceramente, una de las mayores satisfacciones, entre otras muchas, después de tantos años y experiencias vividas, que me he podido llevar.

Otro cambio que tuvo especial atención y que sorprendió gratamente fue que, por circunstancias laborales, un mes antes de las fiestas navideñas nos comunicaron la imposibilidad de que una de las personas designadas para encarnar a Su majestad el Rey Gaspar no pudiera realizarlo muy a su pesar. Era el conocido actor Alberto López. La solución fue espontánea y acertada. El tiempo lo ha demostrado. Hagamos un sorteo entre todos los que soliciten ostentar dicho título. Y así, desde el año 2013, la encarnación de dicha Majestad la ostenta cualquier persona que tenga ilusión en dicho nombramiento.

Pero para mí, uno de los sueños cumplidos se culminó al año siguiente. Fue a título personal y es que me proclamaran Rey Mago el año 2014. Pienso que no me lo merecía y me tuvieron que convencer para su aceptación, aunque de todo corazón tengo que confesar que cumplí una ilusión que desde mi niñez había tenido guardada, y, cuando montaba esas primeras carrozas, comentaba que veía imposible que se pudiera llegar a consumir. Han existido días muy felices en mi vida, pero de esos momentos guardo una especial consideración que jamás olvidaré. A partir de ahí, cada vez que veo y vivo una nueva proclamación, cuento mi experiencia y animo, para que todos los que me han sucedido en este maravilloso reinado, se les queden grabados esos momentos tan mágicos, como emocionantes y entrañables, para el resto de sus vidas.

Juro, que no hay palabras para describir el rostro inocente e ilusionado de un niño, cuando te mira a los ojos en tu encarnación de Rey Mago. No me quiero extender más, aunque se me quedan muchas cosas en la memoria y pido sinceras disculpas si no he mencionado o agradecido públicamente a alguien su colaboración. Han sido muchos años de trabajo, solamente justificados por la emoción e ilusión del desempeño de este puesto, que he intentado ejercer de la mejor manera posible. Ganas nunca me han faltado.

Queridos amigos: este año, tendremos unas navidades distintas, con un "invitado" muy especial que desde hace meses nos ha dejado sin procesiones por las calles, sin una feria que compartir con los amigos, sin romeros acompañando a nuestra "chiquetita" camino de las marismas, sin nuestra particular "velá" convivencia ejemplar de los trianeros, y lo más importante y desgraciado, probablemente se haya llevado de nuestro lado a un familiar querido, sin que nos haya permitido rendirle nuestro última compañía y despedida. Aún así, yo animo, debemos de ser más responsables que nunca, inculcarlo a nuestros hijos y, como siempre, que Triana sea ejemplo ante todos de que cuál es nuestra idiosincrasia. Debemos ser solidarios y demostrarlo como lo hemos hecho siempre.

Tengamos ESPERANZA, que de esa virtud este barrio sabe bien y mucho. Es verdad que, por desgracia, no disfrutaremos de nuestra Cabalgata por las calles, pero sí celebraremos nuestras fiestas de Navidad y, por supuesto, puntuales a su cita llegarán Sus Majestades los Reyes Magos de Oriente hasta Triana el próximo día 6. ●



TRIANA EN EL SIGLO XVI

RETAZOS PARA LA HISTORIA DEL ARRABAL



Por JOSÉ Mª VILLAJOS RUIZ

🗨️ **El Guadalquivir era la razón económica de la ciudad y el paso obligado para toda mercadería que saliera o llegara en los barcos y galeones que hacían la ruta transatlántica rumbo a las colonias**

LA IMPORTANCIA DEL ARRABAL TRIANERO EN LA HISTORIA DE SEVILLA ES DE OBLIGADO ESTUDIO. TRIANA ES GUARDA Y COLLACIÓN DE SEVILLA, CONSTITUYE UNA PARTE DE LA CIUDAD QUE EL RÍO GUADALQUIVIR DIVIDE EN DOS, SIN QUE POR ELLO LA SEPARE DE LA GRAN URBE SEVILLANA, CUYO ACCESO DESDE EL ARRABAL SE REALIZABA SOBRE UNA PASARELA CONSTRUIDA SOBRE 17 BARCAS, DE AHÍ EL NOMBRE DE PUENTE DE BARCAS.

Un plano del siglo XVI de arrabal no tenemos, Olavide ordenó la ejecución de uno de Sevilla que incluía, como es lógico, el trianero arrabal, pero ya en el siglo XVIII y que nos da una idea bastante exacta del trazado de sus calles.

Situado a la margen derecha del Guadalquivir. Entre su recargada masa de principales casas y corrales de vecinos se alzan la Iglesia de Santa Ana, llamada la catedral trianera y el imponente castillo de San Jorge, sede de la Inquisición. Pero la vida económica y comercial de todo el barrio era el puerto factor imprescindible y determinante para el desarrollo comercial.

El Guadalquivir era la razón económica de la ciudad y el paso obligado para toda mercadería que saliera o llegara en los barcos y galeones que hacían la ruta transatlántica rumbo a las colonias recientemente descubiertas. El lecho del río condicionaba y era el mayor obstáculo que se encontraban algunos galeones que debían fondear en el centro del cauce y con barcazas desembarcar o embarcar las mercaderías. En algunas ocasiones el desembarco de mercancías lo hacían en Sanlúcar, aunque la zona portuaria era el llamado puerto de las Muelas.

La población de Triana se componía principalmente de hortelanos, marineros e industriales

con todo lo que tenía relación con el abastecimiento de los barcos y galeones. Matute relata que en la última década del siglo XVI había en Triana una docena de hornos que fabricaban ladrillos y tejas, y otros tantos dedicados al horneado de pan destinado principalmente al suministro de los barcos que hacían la ruta transatlántica.

La fábrica de pólvora era otra de las industrias en Triana, propiedad de la familia Matías, familia de la alta sociedad trianera, negocio que tenían perfectamente organizado y con buenas ganancias. Esta importante industria trianera, suministraba pólvora para los cañones y arcabuces de los galeones que hacían la llamada Carrera de Indias, además las armas de la guarnición y puestos de vigilancia de las ciudades importantes de las Indias Occidentales.

El lunes 18 de mayo de 1579 y, según relata Alonso Morgado, testigo del desastre y por entonces cura de Santa Ana, uno de estos molinos situado junto al puerto Camaronero y por causas de un incendio fortuito hizo explosión. La deflagración fue desastrosa y causó incendios en varias casas durante horas. En la ciudad se rompieron vidrieras de la Catedral y se dañaron más de 70 casas. Por entonces, era asistente de Sevilla don Fernando de Torres que, reunido con su concejo y miembros eclesiásticos, debatieron durante días el suceso acaecido en el arrabal y para evitar otra catástrofe, acordaron que el negocio de producción de pólvora se trasladara a otra zona menos poblada y más alejada de las casas. Pese a todo, y a petición de todos los industriales, los molinos de pólvora siguieron en Triana, por lo que no nos debe sorprender que un año después del desgraciado suceso, el 15 de mayo de 1580, otro molino propiedad de Pablo Matías explosionara, aunque en esta repetición no hubo tantos destrozos como la del año anterior. Todo ello motivó el traslado definitivo de los molinos. Desde entonces, la zona donde estuvieron ubicados los molinos de pólvora, es llamada por los trianeros "La Quemada".

El siglo XVI es la gran época del barrio trianero, contaba por entonces con una docena de hermandades, seis o siete conventos y diversas capillas, alguna ermita, algunos hospitales y un hospicio para mujeres. Era la Triana distinta, rica y poblada de fecundas industrias, majestuosas casas señoriales cuyos dueños habían hecho fortuna en territorios americanos. Podríamos citar a Tomás Mañara como ejemplo de la sociedad acomodada y que, como ya se ha dicho, enriquecida por el tráfico comercial con América, yéndose a vivir a la collación de San Bartolomé en un palacio que le compra a don Diego de Almanza, edificio de los más ricos de toda Sevilla.

La fábrica de pólvora era otra de las industrias en Triana, propiedad de la familia Matías, familia de la alta sociedad trianera,

Nuestro inmortal Miguel de Cervantes, refiriéndose a Sevilla, comentó que era "amparo de pobres y refugio de desechados", pero es que Sevilla y, en especial, su arrabal trianero, con la nueva presencia americana entre sus gentes y una Triana donde confluían personajes de inmensas fortuna no podía librarse de otros personajes que buscaban de cualquier otra forma vivir incluso de forma ilícita, lo que conllevó que pululaban por sus calles toda clase de buscadores de fortuna, pícaros, mendigos y prostitutas. Había zonas del arrabal que estaban dominadas por completo por hampones. Se puede confirmar que ninguna ciudad había en todas las Españas más idónea para albergar a todo pícaro y delincuente. Había también un personaje que incluso ha sido motivo de la novelesca, el soldado de fortuna que alquilaba su espada al mejor postor para liquidar cuentas con un tercero.

No se puede escribir sobre Triana sin hacer referencia más amplia de su puerto. Ya al principio de esta centuria tenía un significado relieve como vía de transporte de los productos de sus fértiles campos del Aljarafe sevillano. Con el descubrimiento de América se convierte en puerto universal, siendo punto obligatorio entre el continente y las nuevas tierras descubiertas, lo que dio origen a la creación de la llamada Casa de la Contratación en el año 1503, con la única función de sede exclusiva de toda mercadería de ida o llegada al puerto por la Carrera de Indias.

Sobre el siglo XVI, del arrabal trianero tengo la seguridad que aún hay algún que otro pico por descubrir, solo con referirse a temas como los muchos personajes que hicieron los viajes transatlánticos, mercaderes y hombres de negocios, habría para varios artículos. ●

En próxima entrega, siglo XVII en Triana.



BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- José Luis Comellas en Sevilla, Cádiz y América.
- Sara Madrigal Castro en *El sistema de flotas bajo los Habsburgo*.
- Justino Matute y Gaviria en *Aparato para escribir la historia de Triana*.
- Santiago Montoto en *Biografía de Sevilla*.
- Francisco Morales Padrón en *Visión de Sevilla*.

RELATOS DE TRIANA

NO ES MI INTENCIÓN ASUSTAR A LOS LECTORES CON AGORERAS PREDICCIONES, NI TAMPOCO, QUE LLEGUEN A PENSAR EN SITUACIONES QUE PUEDAN ALTERAR SU MODO NORMAL DE VIDA. TODO LO CONTRARIO, SOLO PRETENDO QUE, CUANDO TERMINEN DE LEER ESTAS PÁGINAS, REFLEXIONEN SOBRE EL PASADO, LO QUE ESTÁ PASANDO Y LO QUE PUEDE PASAR. EL MALDITO COVID19 NOS ESTÁ LLEVANDO A SITUACIONES LÍMITES QUE TODOS CONOCEMOS Y A UNA CRISIS ECONÓMICA DE DIFÍCIL SOLUCIÓN. A NADIE NOS GUSTARÍA VOLVER A UN PASADO DE MISERIAS, PERO AL RECORDARLO, VALORAREMOS MEJOR LO QUE TENEMOS Y NOS DARÁ MÁS FUERZA PARA AGUANTAR ESTE EXTRAÑO ACONTECIMIENTO, CON LA ESPERANZA DE QUE PRONTO LLEGUE A UN FINAL FELIZ.



Por MIGUEL RIVAS RASERO

Por ello, voy a recordar aquellos tiempos en que, agarrado de la mano de mi madre, atravesábamos el puente para ir a Sevilla. En mi mente han aflorado hoy algunos de esos recuerdos, de los que nunca se borran con el paso del tiempo, debido a las circunstancias del momento en que se produjeron y a los sentimientos que alberga al evocar su historia.

En Triana, allá por los años 40 y 50, había muchísimas familias que vivían en condiciones paupérrimas, debido a las circunstancias tan precarias que nos dejó la dichosa Guerra Civil entre hermanos que, quiera Dios, hayamos aprendido lo suficiente, para que algo tan lamentable no ocurra jamás.

En el viejo arrabal y en sus corrales de vecinos, había familias enteras que no tenían lo más básico para subsistir, ni siquiera para comer, algunas incluso tenían que ejercer la mendicidad, otras

malvivían con la ayuda prestada por los vecinos, instituciones religiosas o estatales como el Auxilio Social. Pero, con todo eso, no conseguían aliviar los gritos de sus estómagos, ni de otras necesidades esenciales.

Por ello, los sábados, si mal no recuerdo, muchas de estas familias indigentes, sobre todo las personas mayores, pasaban persignándose ante la Capillita del Carmen y atravesaban el puente en dirección a Sevilla para ponerse en la cola de la "Ventanilla de los Pobres". Allí acudían las abuelas con los cabellos recogidos en graciosos moños o roetes, todas vestidas de negro y con delantales gris oscuro, algunas acompañadas por algún nieto; también abuelos, con sus gorriillas de viseras, pantalón gris con blusa de patén y, cómo no, discapacitados y personas no tan mayores acuciadas por el hambre y con necesidades perentorias.

La "Ventanilla de los Pobres" estaba ubicada en el frontal del Pabellón de la Asociación Sevillana de Caridad, donde había una ventana con reja de hierro forjado que una vez abierta, dejada ver a un hombre que ejercía de recepcionista y realizaba su humanitaria labor asistiendo a los pobres.

Una vez tramitadas sus peticiones y, de acuerdo con sus necesidades, les hacía entrega a los titulares de donaciones de dinero en efectivo de exiguuo importe, bonos para comidas en instituciones benéficas o vales para alimentos, ropa y calzado; todo ello de acuerdo con el perfil económico y social de cada solicitante. Todos los sábados se aferraban a esa "Ventanilla" las personas más humildes y desvalidas del arrabal, con la esperanza

En Triana, allá por los años 40 y 50, había muchísimas familias que vivían en condiciones paupérrimas, debido a las circunstancias tan precarias que nos dejó la dichosa Guerra Civil entre hermanos"

de alcanzar la dádiva que atenuara su empobrecimiento, aunque fuera por unas horas.

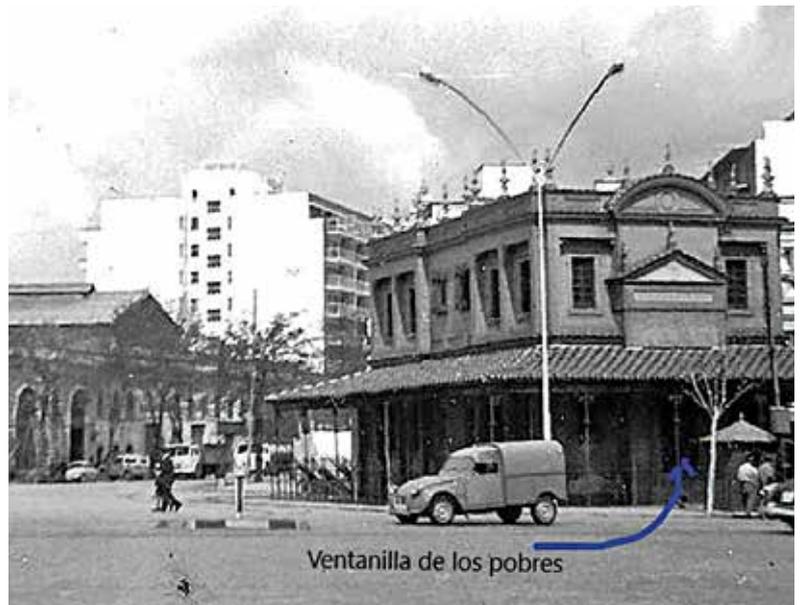
Para conocimiento de todos, describo a continuación lo poco que sé de esa humanitaria institución, que tanto bien hizo por los trianeros y sevillanos, aliviando sus miserias, también promoviendo con su ayuda moral la asistencia de los niños al colegio y colaborando con los padres en su integración a la vida laboral. Yo diría que la mencionada asociación dignificaba a los más pobres humanizando la caridad.

El proyecto de esta asociación fue presentado por el concejal Carlos Cañal y Migolla, con el objetivo de extinguir la mendicidad que había en Sevilla y mejorar las condiciones de vida de los pobres e indigentes, siendo aprobado por el Excmo. Ayuntamiento de Sevilla, el 9 de febrero de 1900, como obra social y benéfica. Se sostenía con las cuotas mensuales aportadas por los socios y simpatizantes, de donativos en metálico y en especie de empresas y particulares, de las limosnas recaudadas en los cepillos instalados en sitios estratégicos de la vía pública y también, cómo no, de subvenciones del Excmo. Ayuntamiento de Sevilla.

En principio se ubicó en el mismo Ayuntamiento, que cedió un espacio para ejercer sus funciones, hasta que en 1914 se construyó el edificio para su sede, que fue encargado al arquitecto sevillano Aníbal González y Álvarez-Ossorio. Situado a la salida del Puente de Triana, entre las calles Arjona y Reyes Católicos, en este edificio de una sola planta, la asociación continuó ejerciendo su labor benéfica en favor de los sevillanos.

Es un edificio muy singular, por su bella estampa arquitectónica, por su emplazamiento en solitario (no tiene adosada ninguna edificación) que recoge la luz de Sevilla por sus cuatro costados y su situación en la ciudad no puede ser mejor. Por delante, la vista hacia la Real Maestranza y la Torre del Oro; por la izquierda, hacia San Pablo y la Magdalena; por la derecha, a Triana por su puente sobre el Guadalquivir y, por detrás, el edificio del Almacén de Maderas del Rey, declarado Bien de Interés Cultural.

Siguiendo la línea regionalista del arquitecto, está totalmente construido con ladrillos cara-vista y austeros adornos de cerámica de Triana, canceles y rejas de hierro forjado y, en la parte inferior, tiene embutidos en el ladrillo, bancos con respaldos de azulejos del mismo color y diseño que los adornos. En el año 1937 y, siguiendo la línea de su maestro, un arquitecto discípulo suyo, amplió la construcción dotándolo de una planta superior. Algo más tarde se equipó con una marquesina de tejas alrededor



de todo el edificio, soportada por columnatas de hierro, pero fue desmantelada en los primeros años de 1960. En la actualidad, el mencionado edificio se mantiene en perfecto estado de conservación.

Aunque ya no exista esta benefactora institución sevillana, los que la conocieron siempre la tendrán en el recuerdo, por todo lo que hizo por los vecinos de Triana en aquellos años, en que todo era poco para ayudar a los más desfavorecidos.

Espero que los trianeros de generaciones presentes y futuras reflexionen sobre este relato y aporten "su granito de arena" para la posible solución del problema que hoy nos afecta, de forma que todos los ciudadanos tengan aseguradas sus necesidades básicas y puedan disfrutar de una vida digna. Triana es un barrio universal muy solidario, generoso y hospitalario, su idiosincrasia hace que todos los vecinos hagan una piña cuando la adversidad aparece. Que así sea siempre. ●



Autenticidad A PIE DE CALLE

VARIEDAD, CANTIDAD, AUTENTICIDAD Y ESTILO PROPIO. Y EN ESTOS TIEMPOS TAN COMPLICADOS, GRAN CAPACIDAD DE RESILIENCIA. PALABRAS, TODAS ELLAS, QUE DEFINEN LA MANERA DE SER Y HACER DE UN SECTOR QUE SE MANTIENE FIRME ANTE LA ADVERSIDAD. TIENDAS DE LO MÁS VARIADO, EN LAS QUE SU ATENCIÓN PERSONALIZADA GARANTIZA LA SATISFACCIÓN DE LA CLIENTELA. ESTABLECIMIENTOS HOSTELEROS, YA SEAN BARES, TASCAS O RESTAURANTES, CON UNA PERSONALIDAD ARROLLADORA. CADA UNO HACIENDO SU MEJOR ESFUERZO PARA ACOMPAÑAR A LOS CLIENTES EN SUS PREFERENCIAS.

DESDE EL COMIENZO DE ESTA PANDEMIA, ESTOS ESTABLECIMIENTOS ESTÁN LUCHANDO POR ADAPTARSE A LA SITUACIÓN SIN PERDER GANAS NI TAMPOCO ILUSIÓN. ASÍ, POR EJEMPLO, INTERNET SE HA CONVERTIDO EN UNA PUNTA DE LANZA PARA CONTACTAR CON EL CLIENTE Y LLEVAR LOS PRODUCTOS A DONDE PRECISE. Y COMO OBRAS SON AMORES, EL APRECIO POR LOS CLIENTES SE HACE PRESENTE EN EL CUMPLIMIENTO DE UNAS ELEVADAS MEDIDAS SANITARIAS QUE VELAN POR SU SEGURIDAD. TODO A PIE DE CALLE, EN LA MISMA TRIANA.



JESÚS AMADOR

Asociación de Comerciantes del Barrio de Triana

“Hay que seguir luchando para que cuando pase esta pandemia sigamos levantando el barrio”

No se puede entender la vida de Triana sin sus establecimientos de hostelería. Ya sean tasquitas sencillas, de las de toda la vida, o modernos restaurantes. Cada lugar tiene ese punto especial que solo da este barrio. Además de una calidad para quitarse el sombrero, hay una cercanía con el cliente que no se puede imitar. Se tiene o no se tiene. En tiempos duros como estos, cada bar y cada restaurante luchan como leones para adaptar su oferta a las necesidades de la situación actual. Los clientes lo saben y aprecian este esfuerzo. Y es que, como dice Jesús Amador, “tenemos que poner al mal tiempo buena cara”.

Hablar de la hostelería de Triana es hablar de una de las banderas del turismo sevillano...

¡Evidentemente! Una de las razones por las que el turismo viene a Sevilla y, concretamente, a Triana, es por sus bares. Aquí tenemos bares con mucha solera que son una representación fantástica de nuestra hostelería. Le podría hablar de establecimientos como el Blanca Paloma, Las Golondrinas o el Alboroque, por ejemplo. Son un sinfín... a los que hay que añadir nuevas incorporaciones. Nuestra restauración es para todas las economías, además, en

épocas normales, no esta del coronavirus, son una fuente de atracción para gente del barrio y de los visitantes que vienen a Triana.

Como nota negativa tenemos la situación provocada por la pandemia. Si afecta a todos los negocios, a la hostelería le toca especialmente. Se ha modificado el aforo interior de los restaurantes a solo el 30%. Es otro impedimento que se suma al hecho de cerrar temprano. No sabemos cómo vamos a tirar para adelante. Hay muchos que han cerrado y otros que están en puertas. Vemos, ade-



más, que la influencia de los bares en los contagios del coronavirus es muy baja como para restringir el aforo a un 30%.

Son establecimientos muy diversos. Esto ya es un atractivo para venir a Triana

Puede que sí. Hay zonas en las que el perfil es muy parecido pero aquí hay de todo. Desde tasquitas antiguas hasta restaurantes de mucho prestigio. La hostelería de Triana se va adaptando, por eso tenemos un gran surtido de locales.

Y siempre con una calidad muy alta.

Triana está muy bien considerada en cualquier guía turística y eso a los trianeros nos gusta. Quitando esta pandemia, en temporadas normales, tenemos la visita de muchos turistas. En general, todo el mundo sale muy satisfecho debido al gran esfuerzo que hacen los dueños de los bares y restaurantes para ponerse al día.

¿Qué busca el cliente?

En Triana, nuestros camareros son muy cercanos al público. Tenemos un trato más directo y familiar. La gente trabajando es profesional y alegre, a la vez. Esto hace que los clientes se sientan más cómodos. Perciben que estamos pendientes de ellos y sabemos cómo tratarlos, según de donde vengan.

Precisamente, los establecimientos de Triana han hecho un esfuerzo tremendo para tomar las medidas sanitarias adecuadas para protegerse del Covid

La gente de Triana somos gente de bar. En general, puedo decirle que se están cumpliendo muy bien las medidas. Es bastante difícil porque, por ejemplo, los veladores se instalan según las medidas indicadas, pero, a veces, los clientes ponen sus sillas donde no deben y hay que explicarles las cosas. Muchos bares tienen entre sus mesas mamparas de metacrilato transparente, hay separadores, gel... las medidas se cumplen. Por eso no tenemos un gran problema de contagio de coronavirus en nuestros establecimientos.

¿De qué manera están adaptando su oferta a esta situación?

Todos los sectores lo están pasando mal, pero nosotros somos de los que más estamos sufriendo.

📍 Triana está muy bien considerada en cualquier guía turística y eso a los trianeros nos gusta. Quitando esta pandemia, en temporadas normales, tenemos la visita de muchos turistas"

Tenga en cuenta, por ejemplo, que no vienen turistas extranjeros, lo que supone ya una pérdida del 30% de los ingresos. Las ventas están bajando muchísimo y para responder a este descenso se están ajustando las plantillas y los horarios. Se acortan, además, la carta de platos y la oferta de tapas al bajar el número de clientes. Es una cuestión de falta de demanda.

Entre las medidas creativas que se están llevando a cabo está una mayor presencia en internet o el reparto de comida a domicilio.

Hay muchos establecimientos que lo están haciendo ahora, adaptándose a la situación. Al haber empresas de reparto de comida a domicilio, esto no supone un incremento de la plantilla. Otra de las medidas que se llevan a cabo para compensar el cierre a unas horas más tempranas de lo habitual es no cerrar a mediodía. Los clientes van pidiendo bebidas y ya más tarde piden las tapas y las raciones. El público del barrio nos está apoyando en este cambio de hábitos.

Desde las asociaciones también se está haciendo un intenso trabajo para defender los intereses de los establecimientos de Triana...

No estamos para otra cosa. Las personas de, por ejemplo, la Asociación de Comerciantes del Barrio de Triana luchamos para tener las mejores condiciones posibles. Nuestra misión es ayudar a todos. En los negocios siempre te encuentras piedras en el camino y nos las hacen llegar. Desde un problema con una licencia de apertura a un árbol que cae sobre la fachada. Son mil problemas que resolvemos en la medida de nuestras posibilidades, trasladándolos a la Delegación del Distrito Triana.

¿Hay conciencia de la necesidad de estar unido en estas dificultades?

Son conscientes de que, si estamos unidos, siempre vamos a ir a mejor. Saben que hay una asociación, que es la que represento, con un equipo de profesionales y una junta directiva pendiente de cualquier cosa. Una muestra de esto sería, por ejemplo, el desacuerdo que tenemos con el Plan Respira, que restringe el tráfico a los no residentes, eliminando dos entradas a Triana. En este caso, estamos tratando con el Ayuntamiento aportando nuestras ideas. Contamos con una silla en la Junta Municipal del Distrito de Triana, una representación, y siempre llevamos un par de propuestas cada mes y preguntas para estar informados de todo lo que pueda afectar al comercio.

¿Qué mensaje le gustaría trasladar a todos los establecimientos de Triana?

Tenemos que poner al mal tiempo buena cara. Esto va a durar todavía un tiempo, pero pasará. Hay que seguir luchando para que cuando pase esta pandemia sigamos levantando el barrio. Es difícil porque depende de muchos factores como la carga de personal y la renta de los locales. Le diría que aguanten todo lo que puedan para que sigamos ahí. ●

●● **La Asociación de Comerciantes del Barrio de Triana lucha para tener las mejores condiciones posibles. Nuestra misión es ayudar a todos"**



PEPA TORRES

Asociación de Comerciantes de Santa Cecilia

“No podemos cruzarnos de brazos, tenemos que reinventarnos todos los días”



Dentro de Triana, la calle Santa Cecilia es un foco comercial con una oferta para todos los gustos. A estas propuestas hay que añadir un factor determinante. En Santa Cecilia nos sentiremos como en casa. ¿Por qué? Porque en cada tienda que entremos nos escucharán para atendernos de la mejor manera posible. Así, cada compra, siempre será la mejor compra. Pepa Torres, que de esto sabe mucho, también incide en una cuestión imprescindible en este año de pandemia. Hay que escuchar al cliente y salir al paso de sus preferencias. En el mostrador y en internet, siempre dispuestos a batirse el cobre para ofrecer el mejor servicio. Y lo consiguen.

¿Cuántos establecimientos están integrados en la Asociación de Comerciantes de Santa Cecilia?

Somos unos 48 más o menos. En esa cifra estamos.

El comercio local le da mucha vida a este barrio...

Es lo más importante que tenemos ahora mismo, con lo que estamos viviendo. No es solo lo que vende, es que terminas siendo amigo de tus clientes y conoces sus penas y sus alegrías. Se crea una relación que en un centro comercial no tendrían. Aquí todos tenemos un nombre y un apellido que a veces suena más que el propio nombre de la tienda. Igual pasa con los clientes. Hay un vínculo muy bonito que, además, es muy necesario en estos tiempos porque la gente se siente muy sola.

Es una atención muy difícil de encontrar en otro lugar...

Totalmente cierto. Hace mucho tiempo que desapareció este trato. Desgraciadamente en lugares como los centros comerciales no se da. El cliente sigue necesitando que tú le asesores, que le escuches y le ayudes. Es todo lo contrario a esa soledad que se siente en un espacio grande en el que tu tienes que hacerlo todo. Los comercios pequeños contamos con ese aliado, el de una atención más personal.

¿Cómo son sus clientes?

Hay mucha gente trabajadora, muy del barrio. Triana ha envejecido mucho estos años, no es como los barrios nuevos. La gente de aquí es, sobre todo, muy buena gente. Tenemos muy pocos

Es lo más importante que tenemos ahora mismo, con lo que estamos viviendo. No es solo lo que vende, es que terminas siendo amigo de tus clientes y conoces sus penas y sus alegrías"

problemas con la clientela habitual. Como le dije, se crea un vínculo muy humano. Cuando entra un cliente, lo primero que haces es interesarte por él, antes que por la propia venta. Es algo que tendríamos que explotar todavía más en estos tiempos en los que estamos tan tocados.

¿Llegan también clientes de otros barrios y turistas?

En mi caso, por ejemplo, tengo mucha gente de fuera. Las redes sociales funcionan y las tenemos que explotar. Tengo una página de Facebook con 15.000 personas, por lo que afortunadamente me llegan compradores de pueblos, y de todas partes. Es cierto que el turismo en Triana es una fuente imprescindible de riqueza y no tenerlo se nota. Al Ayuntamiento le pediría más promoción. Santa Cecilia es la única calle comercial que tiene Triana, como una calle Sierpes. Te encuentras locales comerciales con tiendas totalmente distintas. Aquí puedes cortar el pelo a tu perro y encontrar una agencia de viajes, una tienda de informática, una herboristería... todo lo que se te ocurra. Cuando volvamos a la normalidad, hay que empujar al turista para que entre a Triana, a sus zonas más comerciales. Aunque muchos turistas se queden en calles como San Jacinto o Calle Betis, hay que impulsarles también a venir a Santa Cecilia. No hay calle en Triana como Santa Cecilia a nivel de comercio.

¿Cómo ha ido cambiando el modelo de negocio con el paso del tiempo?

Esto va evolucionando y te tienes que ir montando al barco. No vale con acordarte de lo que había antes. En otros tiempos, en una Semana Santa la gente tenía que tener un traje de chaqueta porque de otra manera no salía a la calle. Ahora la moda ha cambiado muchísimo y también la confección. Se ha abaratado, y eso no quiere decir que esté mal. Dentro de lo que hay más barato encontramos prendas con estilo que están bien terminadas. La gente ha evolucionado al igual que la moda. A nosotros nos toca cambiar como lo hace el propio mercado. Antes, en España, había un montón de fábricas de confección que se trasladaron a China. Esto se ha transformado a todos los niveles desde la producción a la venta. No me imaginaba yo tener que hacer cada semana veinte fotos para subirlas a las redes sociales o atender a la gente a través de *whatsapp* y enviarle su compra por una mensajería. El comercio ahora funciona así y hay que evolucionar con los tiempos.

¿De qué manera el pequeño comercio está respondiendo al comercio electrónico y a los grandes centros comerciales?

Nuestra ventaja frente a los centros comerciales es tratar al cliente como un amigo. Darle una asistencia personalizada y hacer que se vaya feliz de haber comprado en tu tienda. Respecto al comercio electrónico, no nos queda otra. Si hay que vender *on line*, se vende *on line*. Es algo que nos puede salvar en situaciones como esta pandemia. Al final es generar fuentes de ingresos porque no podemos competir de otra manera. Sí que necesitamos ayuda del Ayuntamiento y de los Distritos porque al cliente hay que animarle a que compre a los de casa. Hay que trabajar con ilusión porque nos queda mucho por delante. No podemos dejar de peinarlos ni de vestirnos. Nosotros nos adaptaremos a lo que pida el cliente, sea ropa de vestir, de sport, pijamas o chandals. No podemos cruzarnos de brazos, tenemos que reinventarnos todos los días. Lo contrario solo nos lleva a cerrar la cancela. Ahora te levantas y no sabes si vas a tener un día fantástico o un día nulo. Hay que adaptarse a lo que te viene cada día. No hay otra manera.

Precisamente, frente al Covid los comerciantes de Triana han tomado todas las medidas para proteger la salud de sus clientes.

Están haciendo un gran esfuerzo. Nos tenemos también que proteger nosotros. Los negocios tienen que estar higienizados más que nunca. Nos hemos adaptado intentando, también, educar a la gente. A veces hay que escuchar alguna queja, pero tomamos todas las precauciones ¡Si tenemos que fregar tres veces con lejía no pasa nada! No se puede tirar la toalla y quedarse en casa. Eso sería otro virus. Hay que seguir viviendo y puedes salir a la calle para tomarte una cerveza, comprarte un vestido o merendar un pastel. Todo eso es bueno para la economía del barrio.

¿Qué le gustaría transmitir a los comerciantes del barrio?

Que se reinventen, que no miren al pasado. Tenemos que hacerlo aquí y ahora. Hay que escuchar muchísimo al cliente para ofrecerle lo que pide. No te quedes con lo que harías hace un año. Eso ya no existe. Todos estamos tocados, pero no podemos rendirnos. Es hora, además, de ayudarnos unos a otros. Tanto al cliente como al compañero de la tienda de al lado. Hay que hablar menos y hacer todo lo que esté en nuestra mano. ●



JUAN LUIS PAREDES

La Salmantina

“Cuanto más exigente sea el cliente, más estamos dispuestos a trabajar”

Con más de cincuenta años de tradición, La Salmantina es un clásico. No sólo de Triana, sino de toda la ciudad. No en vano, el año pasado fue premiado como Establecimiento Emblemático de Sevilla por la Cámara de Comercio y el Ayuntamiento. Su buena reputación se ha ganado a base de trabajo para brindar a sus clientes productos de altísima calidad. Ahí están como prueba ese jamón y ese embutido ibérico, que por sí solos merecen una visita. Hay más, claro. Conservas de calidad, carnes, quesos, vinos... todo ofrecido con un trato al cliente que da valor añadido a su compra. Con un pie en la tradición han puesto otro en la modernidad. Su tienda *on line* es una realidad que ha ganado peso durante esta pandemia.

Este establecimiento nació en 1969, precisamente, en Triana. Son unos clásicos del barrio.

Efectivamente la empresa nació en 1969 de la mano de mi tío Alfonso Sánchez junto con su hermano y su mujer, y posteriormente con mi madre, la hermana pequeña de Alfonso. El principio fue una tienda de ultramarinos chiquitita y, poco a poco, fue creciendo hasta coger el local del 61 y del 63 en la calle San Jacinto.

Una empresa familiar que se mantiene en un mercado tan difícil es algo casi milagroso ¿Hay secretos que lo expliquen?

El trabajo y la constancia, no hay otro secreto. Ahora estamos en una pandemia, pero en el 2008 ya hubo una crisis a la que hubo que sobrevivir.





Con un pie en la tradición han puesto otro en la modernidad. Su tienda on line es una realidad que ha ganado peso durante esta pandemia"

Hay que trabajar mucho para superar estas adversidades. No nos falta la ilusión de ver cómo van saliendo las cosas adelante. La suerte no viene sola...

Han hecho del trato a su clientela, un valor añadido...

Al ser un negocio con tanta tradición, el cliente nos trata como a alguien de la familia. Confía plenamente en nuestro criterio, por ejemplo, a la hora de comprar un jamón o una paleta. Nuestro personal, en su mayoría, lleva aquí más de 25 años y hace que la relación con el cliente sea más estrecha, más familiar. Que el cliente sea como uno más, al que se le puede dar un trato más cercano.

¿Cómo se están adaptando para superar esta situación provocada por el Covid?

Intentamos renovar nuestra forma de venta para evolucionar. Hace ya diecisiete años implantamos nuestra tienda *on line*. Gracias a ello, tenemos una venta importante en comercio electrónico tanto en Sevilla como en el resto de la península y en países de Europa. Cuando empezamos con la tienda *on line* esta fórmula de venta no estaba muy implantada, menos todavía en el sector de la alimentación. Hoy en día, podemos decir que nos ha venido bien porque en plena pandemia aumentamos el número de clientes.

Cuidan, además, su presencia en redes sociales. ¿El futuro va por ahí para mantenerse activos?

El mercado hay que abrirlo, no hay que cerrarse en un barrio o en una ciudad. Hoy día, o estas vivo en las redes sociales, o un negocio como el nuestro puede desaparecer. Nuestra intención es mantenernos un montón de años más. Yo perteneczo a la segunda generación al frente del



Lo que intentamos siempre es que la elaboración de los productos sea siempre artesanal, que no sea algo hecho en cadena para un volumen alto de venta

negocio y me queda mucho tiempo por delante. Hay que crecer más en el comercio electrónico y mantener viva la presencia en las redes.

¿Cómo es la clientela?

Después de llevar más de cincuenta años, afortunadamente, tenemos toda clase de clientes. Está el cliente tradicional, que viene del del barrio, el de la hostelería, el de pueblos como Camas o el Aljarafe y, también, los turistas, que ahora lógicamente han reducido su número.

Los productos ibéricos son parte fundamental de la calidad de sus productos. ¿A qué se debe su buena fama?

Fue nuestro fundador, Alfonso Sánchez, el que empezó con estos productos. A los pocos años de abrir La Salmantina, él quería montar su fábrica de jamones. Tanto los jamones como los productos ibéricos que ofrecemos son de cochinos criados en Extremadura, pero su curación se hace en Guijuelo. Estos productos, Jamones Aljamar, forman parte del mismo grupo familiar que nuestros establecimientos. Su calidad viene de la constancia en el trabajo y del cariño empleado, que hace que el resultado siempre sea óptimo.

Con el tiempo han ido ampliando la oferta. ¿Qué productos destacaría?

Aparte de los ibéricos y de la carne fresca que ofrecemos, nos hemos especializado en produc-

tos de calidad como las conservas, por ejemplo, la de melva y la caballa, y los quesos. También en vinos y licores. Por supuesto, esta oferta es para todos los bolsillos.

Detrás de todos estos productos, imaginamos un proceso de selección muy riguroso...

Lo que intentamos siempre es que la elaboración de los productos sea siempre artesanal, que no sea algo hecho en cadena para un volumen alto de venta. Queremos un producto de calidad que no se devalúe por su fabricación masiva. Ahí tenemos, como muestra, nuestros dulces de Hornachos, de Badajoz, o la melva del Estrecho, que no se oferta todo el año. Son cosas que no las tiene todo el mundo.

Para encontrar esta exclusividad, habrá que rascar mucho...

¡Hay que moverse, claro que sí! A muchos fabricantes chicos les interesa estar en nuestra tienda porque es un escaparate para toda la ciudad. También vamos a ferias y distintos eventos para conocer qué es lo que está saliendo. Si nos interesa, lo traemos.

¿La gente demanda estos productos gourmet, de calidad superior?

A mí no me gusta la palabra *gourmet*. Rehúyo de ella porque se asocia a precios muy elevados, y no es el caso. Nosotros tenemos productos de altísima calidad, pero no son caros. La gente, el público en general, busca productos de calidad y económicos. Se nota que el cliente, especialmente entre 30 y 50 años, es más selectivo en ese aspecto y es estupendo. Cuanto más exigente sea el cliente, más estamos dispuestos a trabajar. ●

La construcción naval en Sevilla

DE LOS CARPINTEROS DE RIBERA AL CORTE POR PLASMA BAJO AGUA (II)

TRAS LA FUNDACIÓN DE LA CASA DE LA CONTRATACIÓN EN 1503, EL PUERTO HISPALENSE PASA A SER EL CENTRO DEL COMERCIO MARÍTIMO INTERNACIONAL. EN EL MISMO SE DESCARGABAN, CADA AÑO, 40.000 KG DE ORO Y 240.000 DE PLATA Y, HACIA 1540, SEVILLA DESBANCA A AMBERES COMO CENTRO FINANCIERO QUE ENCAUSABA LOS FLUJOS MERCANTILES DE CUALQUIER PROCEDENCIA.



Por FRANCISCO PÉREZ AGUILAR

Tales circunstancias dan lugar a la presencia en el puerto sevillano de un importante número de navíos de diferentes tipologías y, con ellos, la necesidad de una industria naval que atienda todas aquellas labores que exigen el carenado, reparaciones y pertrechado de los mismos y, también, las infraestructuras necesarias para la construcción de nuevas unidades.

La evolución del comercio marítimo, al ser Sevilla base de las Flotas de la Carrera de Indias, aumenta por momento de manera considerable y, según pasa el tiempo, los buques evolucionan en sus dimensiones, pasando en poco tiempo de 200/300 toneladas a 500. Años más tarde llegan a sobrepasar las 600/700 toneladas tras la aparición del *Galeón*, prototipo muy utilizado en el comercio con las nuevas Indias Occidentales.

Todo ello conlleva unas actividades navales de gran envergadura, distinguiéndose Triana, barrio marinero por excelencia, por ser el centro neurálgico de las mismas. No obstante, durante el reinado de Carlos V, este importante sostén de la economía sevillana sufre un retroceso de dimensiones incalculables.

Los importantes robledales de Constantina y Aroche, que durante décadas suministraron la materia prima a la industria naval sevillana, quedaron agotados; en un principio, se suplió la escasez de la principal materia prima importándola desde Tortosa, gestión que suponía un so-



Carenado de obra viva de un galeón en la banda de Triana

brecoste inasumible. Por tanto, momentáneamente, se solucionó el problema construyendo los buques con la madera procedente de la Sierra de Segura, transportada hasta Sevilla por medio de almadías dirigidas por el Guadalquivir, pero la calidad de la misma no resistía la acción de la Broma americana¹, dando lugar a que Carlos V, en 1593, ordenase la prohibición de construir buques, en el litoral andaluz de Cádiz, Huelva y Sevilla, que fuesen empleados en el comercio de la Carrera de Indias.

Pese a todo, los astilleros situados en la banda de Triana, San Juan de Aznalfarache y Puebla del Río continuaron atendiendo la enorme demanda de los buques atracados en el puerto de sevillano.

¹ Moluscos bivalvos que se caracterizan por su alimentación xilófaga (que comen madera inmersas en agua).



Nueva construcción en astillero de Chapina



Nueva construcción en astillero de Coria

Las dificultades surgidas para navegar por el Guadalquivir como consecuencia del notable aumento del tonelaje de los buques, fueron los argumentos utilizados por diferentes zonas costeras de España para acabar con el monopolio del comercio americanista sevillano y, trasladada a Cádiz la Casa de la Contratación a principio del s. XVIII, el comercio se resiente notablemente y con él la industria naval, circunstancia que es aprovechada por algunos autores para definir el sector naval sevillano como "poco relevante".

Sin embargo, la realidad era muy otra:

- 1º) En Sevilla se editaron leyes que regulaban los trabajos de los calafates y carpinteros de ribera.
- 2º) Al mismo tiempo se legisla en el sentido de que: *en Sevilla haya un Maestro Mayor de fábricas y carpintería de la Armada y Flota.*
- 3º) Igualmente se legisla para que las cofradías de calafates elijan cada año 50 capataces, de los cuales, la Universidad de Mareantes nombre los que se consideran más cualificados.
- 4º) Se regula la actividad de los fabricantes de jarcias.
- 5º) En Sevilla tuvieron lugar diferentes reuniones de Inspectores de Flotas para emitir nuevas normas constructivas.
- 6º) En los astilleros sevillanos situados en el muelle de Las Muelas y Camaroneros, se llevaron a cabo diferentes ensayos para la aplicación del betún en los cascos de los navíos, pruebas de bombas de agua y aplicaciones para

eliminar los efectos de la Broma americana y en cuanto a los astilleros existentes en la zona de Tablada, en la margen izquierda del Guadalquivir, Babío Wall hace referencia a la existencia de una fosa de astillero a la que se dedicaron 13.482 maravedíes.

Por otro lado, Carlos II, en 1682, ordena la construcción de una nueva Universidad de Mareantes que sustituyó a la vetusta universidad existente, desde el s. XVI, en la Casa de Las Columnas, en la calle Betis de Triana.

Todo lo anterior demuestra la gran relevancia y pujanza que el sector naval y todo aquello relacionado con el mundo marítimo alcanzó a tener en la ciudad hispalense.

Recientemente, el profesor Pérez Mallaína ha sacado a la luz la documentación que avala la construcción de galeones a comienzo del s. XVII en los astilleros de "El Borrego", en la margen izquierda del río, además de que a lo largo de los siglos XVI y XVII surgen pequeñas industrias en diferentes parajes del río tales como: Coría, la Venta de la Negra, Bonanza, etc.

Pero Sevilla no es una ciudad que deje pasar el tiempo sin reaccionar y, en 1795, se inician las obras de la Corta de la Merlina para adecuar mejor el río a las navegaciones de buques de mayor porte; obras que continúan durante los siglos XIX y XX. ●

Continuará

La orilla correcta del Guadalquivir



Por JOSÉ LUÍS CAMPOS SOTO

Seguramente, quien tenga a bien leer estas líneas habrá escuchado alguna que otra vez cómo, en infinidad de ocasiones, se nos ha tildado a los sevillanos de ser excesivamente "chauvinistas", ya que con frecuencia nos creemos (si se me permite la expresión) "el ombligo del mundo". Pues bien, aunque quizás en un mundo como el actual, en el que cada vez prima más el concepto de globalización, no esté bien vista esta postura. Yo, en cierto modo, no tengo ningún tipo de rubor en manifestar que me identifico con ese chauvinismo, ya que como dice la letra de una sevillana del desaparecido Rafael del Estad, "Sevilla es el mundo pa los sevillanos".

Pero, si me permiten, voy aún más lejos. Hace muchos años, estando en una reunión cofrade en el centro de nuestra ciudad, mi hijo, que obviamente formaba parte de la misma, exclamó (refiriéndose tanto a él como a quien suscribe) "nosotros somos de la orilla correcta del Guadalquivir". Tengo que confesar que aparte del revuelo que se formó entre los presentes, la frase, además de gustarme, me impactó y desde ese día suelo hacer uso de ella con relativa frecuencia. ¿Y por qué? Pues porque aunque sea un ferviente enamorado de la "Ciudad de la Gracia", como llamó a Sevilla el insigne escritor José M^o Izquierdo Martínez, no me cabe la menor duda que Triana es como reza la leyenda de muchas camisetas "puente y aparte". Y esto es así, porque desde nuestras instituciones hasta el más humilde rincón del barrio tienen una seña de identidad propia.

¿O es que hay algún barrio de Sevilla al que al Concejal Delegado del Distrito se le llame "Alcalde" como aquí en Triana? Por cierto, que todos los que han ocupado dicho cargo lo han llevado a gala. Desde el querido Paco Arcas, hasta la actual Encarnación Aguilar, pasando, entre otros muchos, por Curro Pérez (que se enorgullecía enormemente de "ser Alcalde de Triana con sus dos abuelas vivas").

Y hablando de instituciones, imposible obviar la "Peña Trianera" que, desde su fundación en 1932, no ha cesado de difundir la cultura en todas sus manifestaciones,



especialmente las propias de nuestro barrio, teniendo abiertas sus instalaciones para cualquier trianero que las demande (conferencias, presentaciones de libros, etc.).

Acaso, aunque sea de manera oficiosa, ¿no tenemos en Triana nuestra propia Catedral? La majestuosa Real Parroquia de Santa Ana, levantada en el siglo XIII por expreso deseo del rey Alfonso X "el Sabio" y a la que hacían Estación de Penitencia las Cofradías trianeras hasta el siglo XIX.

Y, ahondando en la tradición marinera de nuestro barrio, ¿quién fue la persona que avistó tierra en la colombina expedición que descubrió el Nuevo Mundo? ¡Rodrigo de Triana! Pero aún hay más. Otro acontecimiento náutico de indudable transcendencia para la Humanidad, fue la I Vuelta al mundo, cuyo origen, como no podía ser de otra forma, fue nuestro viejo arrabal, así como el final de dicha expedición tres años después (1519-1522).

Pero volviendo a las Hermandades y Cofradías, (en este caso letíficas) en nuestro barrio, allá por 1814 se fundó la primera Hermandad del Rocío de nuestra ciudad, conocida mundialmente como Hermandad del Rocío de TRIANA y que fue pieza fundamental en el origen de la romería del Rocío. Prueba de ello la poesía del retablo que ocupa el lateral de la Parroquia de San Jacinto y que reza como sigue:

"Soy la Virgen del Rocío
Madre de Dios, Soberana,
nació aquí mi romería,
para gloria de Triana,
al llegar el nuevo día,
santíguate buen cristiano,
y rézale un Ave María."

Siguiendo con nuestras Hermandades, en el convulso año de 1932, la única Cofradía sevillana que salió a la calle



Puente de Triana, frontera oficiosa de nuestro barrio

fue la de La Estrella, concretamente en la tarde del Jueves Santo. Desde entonces se la conoce popularmente con el sobrenombre de "La Valiente".

Otro hito histórico ocurrido aquende el Guadalquivir, es el hecho de que, entre todas las Dolorosas coronadas canónicamente en nuestra ciudad (y ya van unas cuantas), la única que tiene el privilegio de haberlo sido en su propio barrio es María Santísima de La O, de manos de S. E. R. Cardenal Arzobispo de Sevilla Fray Carlos Amigo Vallejo. Ni más ni menos que en pleno corazón de Triana, ¡en el mismo Altozano! ¿Se puede ser más trianera que la Dolorosa de la calle Castilla? Por cierto, nuestro barrio ostenta el privilegio de ser el único que tiene cuatro Dolorosas con tan excelsa distinción (la Esperanza, la Estrella, La O y la Virgen de la Salud de San Gonzalo). ¡Ahí es nada! Además de la Virgen de la Victoria de las Cigarreras, también de esta margen del Guadalquivir, aunque del vecino barrio de los Remedios.

En cuanto a nuestras celebraciones se refiere, siete siglos contemplan a la Velá de Santa Ana, por lo que es obvio que puede presumir de ser la fiesta más antigua de nuestra ciudad, teniendo sus orígenes ni más ni menos que en el siglo XIII.

Hasta el propio Reino de Castilla escogió nuestra orilla como la correcta para la instalación de las prestigiosísimas Reales Almonas (fábricas de jabón), que durante más de cuatro siglos llevaron el nombre de Triana a ambos lados del Atlántico. Dichas Almonas se encontraban en la calle Castilla, entre el desaparecido Castillo de San Jorge (lugar que ocupa el actual mercado) y la Parroquia de La O.

Hasta la que podríamos llamar "frontera oficiosa" de nuestro barrio con Sevilla, (el Puente de Isabel II, construido en

1852 y de innegable sabor parisino, por su analogía con el desaparecido Puente del Carrousel de la capital gala), es conocido universalmente como el "Puente de Triana".

Y si hablamos de flamenco o de toros, qué decir. Habría para escribir no un libro, si no una biblioteca con la que ahondar en las glorias que nuestro barrio ha aportado a tan nobles artes. En lo que a la tauromaquia se refiere, podríamos citar a Antonio Montes, "Andaluz", Chicuelo, Gitanillo de Triana, Rafael Astola, Cagancho, Pío o el Pasma de Triana: Juan Belmonte, aunque quedarían muchísimos en el tintero, ya que pasan del centenar, como bien recoge Ángel Vela en su libro "100 toreros de Triana".

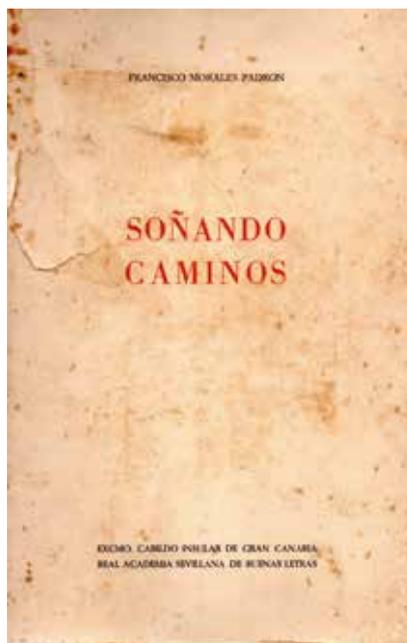
Y de lo que Triana ha aportado al arte flamenco qué más se puede decir que no se haya repetido en infinidad de ocasiones: Guitarristas, cantaores, bailaores. Que de todo ha dado nuestro barrio. Ricardo Miño, Rafael Riqueni, la saga de los Montoya, con Lole como una de sus máximas exponentes, el cante por soleares del Arenero, Paco Taranto, el genial Naranjito de Triana o incomparables maestros del baile, como la sublime Matilde Coral, los desaparecidos "Mimbre" (hermano de la citada Matilde Coral) y Caracolillo o el incombustible Manolo Marín, al que gracias a Dios es fácil ver a diario por la calle San Jacinto y alrededores. Por cierto, que los tres han tenido sus propias academias en nuestro barrio.

Y todo lo expuesto es solo una pequeña muestra de la singularidad de Triana y los trianeros. En resumidas cuentas, un sinfín de motivos los que atesora nuestro viejo arrabal para reafirmarme, sin lugar a dudas y sin ningún tipo de complejos, en que vivimos en "la orilla correcta del Guadalquivir". ●

La pastora paseo por Triana



Por FRANCISCO MORALES
PADRÓN



Un cohete cruzó el espacio y destrozó el atardecer, explotando vivamente; como si su estallar fuera una orden, las campanas de la torre enhiesta desde su base mudéjar hasta el chapitel del siglo XVII, pasando por el Renacimiento, se dedicaron frenéticamente a golpear la paz vespertina. Dentro del templo, la hermandad se puso en movimiento y, en el exterior, los músicos aprestaron sus instrumentos y la gente se agitó expectante. La Divina Pastora iba a salir de la iglesia de Santa Ana, donde desde mayo, su mes, llevaba esperando para esta salida, que hacía, finalmente, en un septiembre ya caduco y amenazado de otoño. Una cruz de guía de madera dorada con espejitos, como una labor limeña virreinal; unos estandartes, unos bamboleantes ciriales; los consabidos fieles o hermanos, nerviosos, con su medalla colgante, vestidos de ese carisma autoritario ordenador, con que dotan las procesiones a ciertos hombres; unos niños vestidos de pastoras y pastores, con sus cayados y dos o tres ovejas auténticas, mayores que ellos; unos padres solícitos, que lo mismo lucen a su hijo con el trajecito de costalero que de flamenco, que de nazareno o con los colores de su club; la banda de música de Salteras; un párroco atento a leer en su breviario gracias a la vela que una devota mujer le acerca y ajeno al jaleo externo; un forofo que grita ¡Viva la Divina Pastora!; unos chiquillos que se asoman por los huecos de la torre y dan voces a sus amigos en la plaza; unos novios amartelados ajenos al cosmos en torno; una mujer embarazada defendiendo su otra vida. Todo como en una película que de pronto se parara y las figuras quedasen fijas aguardando seguir sus movimientos, todo, repito, se ha detenido al aparecer el paso en el umbral del templo.

La liturgia, el arte, la sabiduría andaluza se han conjugado para lograr del momento una obra clásica, con canon. La gente ha dejado de respirar. El paso comienza su jadeo, esa especie de respiración agonizante con que



El barrio, el mismo barrio que ha acompañado a la Señora en su regreso tras su peregrinar la noche del Jueves Santo, vuelve ahora a verla y acompañarla en esta otra advocación, nada dolorosa, sino llena de bucolismo y humanidad”

hace su difícil salida por todas las puertas de los templos sevillanos. ¿Roza? ¿No roza? El granado auténtico que da sombra a la Divina Pastora se mece brindando el movimiento que la Señora, por estar en este caso sentada, no puede ofrecernos. El jadeo sigue subrayado por el arrastrar de las alpargatas de los costaleros, que rascan el

suelo. ¿Lo rascan o lo acarician? Al fin todo el paso está fuera. La gente se lanza a respirar y a aplaudir y la banda ataca con brío los compases del himno nacional. La tarde, también detenida un momento, se decide a decir adiós por las esquinas, pero aún envía la suficiente luz para que veamos a la Divina Pastora. Parece un retrato de lady Hamilton pintado por Reynolds o a la emperatriz Eugenia con su pamelita. En la mano, lleva un clavel y titilantes pulseras ruidosas de medallas o monedas de oro. En el pecho, le brillan piedras preciosas y collares. Su manto abriga maternalmente un cordero, que lleva en su hocico otro clavel y, en primer término, se adivina, perdido entre el bosque de flores, un Niño Jesús pastor, que cuida de un pequeño cordero tan perdido como él.

El barrio, el mismo barrio que ha acompañado a la Señora en su regreso tras su peregrinar la noche del Jueves Santo, vuelve ahora a verla y acompañarla en esta otra advocación, nada dolorosa, sino llena de bucolismo y humanidad. No es la pastora de la Finojosa del marqués de Santillana, sino una gran señora del XVIII como María Antonieta y sus damas en el pequeño Triánón—, que se ha vestido de pastora sin lograr disimular la realeza que debajo encierra. En nuestro caso, divinidad; divinidad, realeza, humildad, belleza, etc., que al pueblo le entusiasma. Y expresa ese entusiasmo con unos aplausos y con unos vivas estentóreos, propios de toda civilización solar, al aire libre, que ama el espectáculo y el darse como tal; que le encanta lo que goza mediante los sentidos; que ama ese arrebató sin objeto que decía Valle Inclán refiriéndose a la danza andaluza; que le encanta la vivencia sensorial; que hace de la existencia una profunda contemplación o auto contemplación morosa de la vida, llena de profunda filosofía.

La Señora vestida de Divina Pastora sale por Triana a dar este paseo septembrino que debió dar en mayo, cuando el campo ha madrugado ya de flores primaverales. Pero el tiempo, sin flores, es similar. El pueblo, con esa arcaica filosofía que le lleva a montar un paso como ninguna otra raza puede hacerlo, que le permite desencajonar el paso por la boca del templo mediante una obra de pericia y arte, es el mismo que sabe escoger el momento consciente de lo decisivo del clima en su manera de ser porque es una civilización solar, al aire libre, en la que la cháchara y el ocio se presentan como claves significativas. El ocio y la contemplación reflexiva, sensualizada, que le lleva a una disposición vital, única. El andaluz, en efecto, seguro y satisfecho de esa actitud, enamorado de la hermosura y de la gracia que ve en la Divina Pastora u otra advocación— no alcanza a comprender (y hace bien) que se pueda ser de otra manera a como él es. Incluso no piensa que antes que él existieron otros que fueron como él. Porque como estas jovencitas que miran con arrobó a la Divina

Pastora, o aquella que inmediatamente después de salir la Señora ha entrado en el templo en traje de novia a depositar su ramo de flores ante otra advocación mariana, ha habido otras mujeres y hombres que sintieron lo mismo. Mujeres que fueron hasta el altar donde está la Virgen de la Victoria, de Juan Sebastián Elcano, el que dio la primera vuelta al mundo, y propinaron una patada al negro para lograr novio y pronto matrimonio. El negro es nada menos que un esclavo que Nicoloso Pisano (el de la portada de Santa Paula, el Alcázar, monasterio de Tentudía, etc.) inmortalizó, por cariño de su dueño, en un espléndido azulejo lleno de desconchados por culpa de estas apasionadas o precipitadas mocitas trianeras que lo mismo se identifican con esa otra pastoril Señora, que parece escapada de un cuadro de Watteau, pero que de donde realmente ha escapado es de un templo gótico único por la belleza e historia que encierra. Las esencias ancestrales de Triana y de Sevilla están aquí, aunque ya con el incienso no se mezclen las preces de rudos marinos que habían marchado a destrozar los misterios del Atlántico, ni las promesas de los que embarcaban en la aventura de una navegación problemática náutica y mercantilmente, ni el yodo marino que el río —cuando era río— subía y bajaba con el vaivén de sus mareas desde la orilla del mar

Nada de esto sucede ya, pero el templo ha recobrado su antigua belleza y esplendor, aunque tal vez alguna beata se haya molestado porque a su advocación favorita la han cambiado de sitio o la pila bautismal le pille más lejos de la puerta de entrada. Más eso no es nada con todo lo que le han descubierto a ella, a la beata y al barrio, que sigue su vida contemplativa y reflexiva en la plazuela de Santa Ana, rincón sevillano cien por cien, esperando que regrese la Pastora Divina. ●

Nota. De Soñando Caminos. Obra publicada en el año 1977 por el Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria y la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, que fue impreso por la Escuela Gráfica Salesiana de Sevilla ubicada en la calle María Auxiliadora, 18. En su introducción, su autor señalaba cómo muchos de estos textos surgieron espontáneamente, como una necesidad espiritual y hasta física de expresar lo que teníamos dentro. A veces ese algo encerrado llevaba, no digo días, sino años luchando por brotar. Ahora, casi cincuenta años después, retomamos este artículo en el que surgía espontáneamente un sentimiento trianero hispalense de D. Francisco, que ha tenido, y tiene aún en la actualidad, a gran parte de su familia isleña en el Barrio de Triana grancanario.

Ateneo en las Dos Orillas



Por MIGUEL RIVAS RASERO

Allá en el año 1887 comenzó su andadura el Excmo. Ateneo de Sevilla, siendo su primer presidente Manuel Sales y Ferrer. Según sus Estatutos, los fines de esta institución han sido y siguen siendo contribuir al fomento de la cultura, en todas sus manifestaciones, así como la realización de actividades benéfico-sociales y de cooperación en el desarrollo social y económico de Sevilla. Siendo su intención fundamental la promoción de un espacio plural y apolítico, abierto a la cultura, la ciencia, la literatura, el arte y la actividad solidaria.

El Excmo. Ateneo de Sevilla, lleva 133 años trabajando por la promoción de la cultura en Sevilla, una labor encomiable y bien hecha, por lo que esta ciudad debe estar



Ateneo de Sevilla



En la fachada de la Peña Trianera



Peña Trianera

eternamente agradecida. También por la realización de una de sus obras sociales más importante, la Cabalgata de Reyes Magos de Sevilla que, desde 1918, recorre las calles llenando de ilusión a niños y mayores.

En la otra orilla, en Triana, también hay un Ateneo Popular, que con el nombre de Peña Trianera se fundó el 24 de Julio de 1932, o sea 45 años después del Ateneo sevillano. Su primer presidente fue Manuel Pacheco Caputo y en los Estatutos de esta institución trianera se establecen los mismos fines que los del Ateneo de la otra orilla, pero ampliado con el siguiente párrafo **“prestando especial atención a las expresiones culturales que son propias y genuinas del barrio de Triana”**.

En el desarrollo de los fines recogidos en sus Estatutos, desde su fundación, en su sede se celebran conferencias, debates, charlas y coloquios sobre literatura, ciencia y arte. Sin dejar a un lado los pregones, recitales poéticos, exposiciones, visitas culturales y excursiones, manteniendo una magnífica relación social y cultural con el Ayuntamiento de Sevilla y el Ateneo y, cómo no, con todas las instituciones culturales, sociales y religiosas del barrio de Triana. En el año 2007, cuando la Peña cumplió 75 años de su fundación, el Ayuntamiento de Sevilla colocó en la fachada de su sede una placa de cerámica con la siguiente inscripción: **“A la Peña Trianera en la celebración del 75 Aniversario de su fundación, como reconocimiento por su labor cultural en favor del barrio de Triana, donde ha ejercido como verdadero Ateneo popular”**.

La Peña Trianera ha sido siempre conocida como el Ateneo popular de Triana y, además de su labor cultural, ha

ejercido de brazo luchador en la defensa del barrio cada vez que lo ha necesitado. Como muestra, aquel 5 de enero de 1958, cuando después de mucho esfuerzo y gestiones, su Junta Directiva, al frente del presidente Alfonso Jaramillo González, consiguió que la Cabalgata de Reyes Magos de Sevilla pasara por Triana.

Y en el año 1974, cuando el ministro de Obras Públicas propuso la demolición del Puente de Triana y la construcción de uno nuevo, argumentando el mal estado del mismo. La Peña Trianera y su Junta Directiva se pusieron en movimiento y empezaron a trabajar a favor de una restauración del citado puente. Se publicaron artículos en prensa, se recogieron firmas, se hicieron gestiones ante el Ayuntamiento y organismos oficiales, presionando para que no se llevara a efecto la destrucción y aportando soluciones alternativas de reparación.

El Puente de Triana fue salvado de la piqueta y remodelado como lo podemos contemplar en la actualidad. Como siempre, la Peña Trianera aportó su granito de arena para la conservación del patrimonio histórico de nuestro barrio.

Con todo lo anteriormente expuesto, no hemos descubierto nada nuevo, solo pretendemos recordar que Sevilla y Triana, en referencia al fomento de la cultura, están bien servidas por sus dos Ateneos, uno con nombre propio como tal y el otro como asociación de barrio, pero ejerciendo la misma labor. Quiera Dios que así sea por muchos años. Todo lo dicho no quita para que cualquier otra institución, asociación, peña o agrupación que tenga establecido en sus estatutos la misma labor cultural, sea bienvenida y con todos los parabienes a este barrio de Triana. ●

Los retablos cerámicos y la laude sepulcral de Íñigo Peres en la iglesia de Santa Ana

LA IGLESIA DE SANTA ANA, MADRE DE LA VIRGEN, SE EMPIEZA A CONSTRUIR, EN 1262, POR ALFONSO X EL SABIO, HIJO DE FERNANDO III EL SANTO, QUE HABÍA CONQUISTADO A LA CIUDAD SÓLO CATORCE AÑOS ANTES, POR LO QUE SE TRATA DE UNO DE LOS TEMPLOS MÁS ANTIGUOS DE SEVILLA.

1



Por FRANCISCO VALLECILLO

FOTOS

Archivo del autor y algunas extraídas de la página web retablo.ceramico.net

El rey lo dedica a esta Santa en agradecimiento por haber sanado de un problema ocular por su mediación. Fue reedificada en la segunda mitad del siglo XIV. Y, posteriormente, remodelada entre 1756 y 1780 por los daños ocasionados por el terremoto de Lisboa, el 1 de noviembre de 1755, que se dejó sentir con fuerza en la ciudad, provocando numerosos desperfectos y el terror de sus habitantes (foto 1).

Este templo es conocido popularmente como la catedral de Triana porque en él hacían estación de penitencia las cofradías del otro lado del río, hasta que la Hermandad de la O se atrevió a cruzar el puente de barcas en la madrugada del Viernes Santo de 1830.

Se compone de tres naves con ábside y en las naves laterales hay capillas y altares con abundante cerámica, los que había en las tres naves fueron retirados en una restauración del templo, realizada a principio de los años setenta del siglo pasado por el arquitecto Rafael Manzano Martos, quien conservó solo la decoración cerámica de las capillas perimetrales, tanto zócalos, frontales de altar y lápidas sepulcrales. El estudio de todo este material, así como de la cerámica exterior: pináculos, decoración cerámica de la torre y de su chapitel, sobrepasa la extensión de este artículo, por lo que vamos a estudiar únicamente lo que podríamos considerar paneles devocionales, tanto interiores como exteriores, con la única excepción de la laude sepulcral de Íñigo López, cuyo gran valor artístico así nos lo aconseja, pues es sin duda una de las piezas cerámicas más importante del templo.



Empezaremos por el interior, donde se encuentra la anteriormente mencionada laude de Íñigo López, pintada en 1503, por Niculoso Francisco Pisano, siendo la pieza más antigua que conocemos de este artista, ahora colocada en posición horizontal, tras su restauración de 2016-18, cerca de los pies de la nave de la epístola, al lado de la actual capilla de la Divina Pastora –donde también estuvo emplazada en otro momento, como veremos– y frente



2



3

a la capilla de Ánimas, que cierra esta nave a la izquierda de la puerta que se abre a la Plaza de la Sacra Familia.

El doctor Pleguezuelo¹ opina que el emplazamiento original debió ser en el pavimento de esta nave, ya que los enterramientos se solían hacer en tierra y no en posición vertical, como la conocimos antes de ser retirada para su restauración. En un momento indeterminado pasa a la capilla de Santa Cecilia y se coloca en posición vertical, donde queda oculto por el altar de esta Santa durante muchos años, lo que dará pie a una leyenda de la que luego nos ocuparemos y, una tercera, en el lugar que lo conocimos en la nave de la Epístola, entre las capillas de la Victoria a izquierda y de la Pastora a la derecha, donde permaneció hasta que fue retirado para ser restaurado.

Aunque a juzgar por la notoriedad de su sepultura, Íñigo López debió ser un personaje importante en el barrio y también con posibles como para encargarse su Laude a un Niculoso recién llegado de Italia, más preparado para el retrato funerario con el nuevo procedimiento exportado

[1] Pleguezuelo Hernández, Alfonso. “Niculoso y el sepulcro de Íñigo Lopes. Historia y Leyenda” en *Laude Sepulcral de Íñigo Lopes. Obra de Niculoso Pisano. Historia y Restauración*. Sevilla 2019

de su país, que cualquiera de los ceramistas de arista o cuerda seca que trabajaban por entonces en Triana. Pero su recuerdo se debió ir perdiendo con el tiempo y esto propició las leyendas populares sobre la identidad del personaje cuando aparece su laude, al desmontarse, en 1853, el retablo de santa Cecilia, que lo ocultaba, al entrar en decadencia la Hermandad que le daba culto y ser ocupada esa capilla por la Divina Pastora, donde permanece hasta nuestros días.

Amparo Rodríguez Babío, Archivera de la Real Parroquia de Santa Ana, se hace eco² de una curiosa leyenda sobre El Negro de Triana, en la que se atribuía que, si se daban siete patadas en la cara de su laude, se podía encontrar marido. No muy antigua debe ser esta tradición, pues tanto en la acuarela de R. Rojas, realizada antes de 1902, como en la fotografía de 1919 en la Fototeca de Arte de la Universidad de Sevilla, el rostro de Lope aparece en buen estado, no ocurre así cuando Manzano manda colocar una vieja balaustrada delante de la lápida en las obras que –como hemos mencionado ya– realiza en la parroquia, que si bien dificultaba su visión, sí protege la laude de su avanzado estado de deterioro (foto 2).

Según la leyenda, El Negro era un indio llegado de América, conocido por ese sobrenombre que, convertido al cristianismo, había adoptado el nombre de Íñigo López e ingresado en el convento de San Francisco, de donde lo sacaría un marqués, cuyo nombre en ningún momento se menciona, que lo lleva a su casa y lo toma a su servicio. Todo va bien hasta que un día, viéndolo desnudo al bañarse, intenta tener relaciones sexuales con él y ante la negativa del muchacho, lo golpea hasta matarlo. ¿Nace quizás de este mal amor la leyenda de El Negro casamentero siglos después?

Esta historia conecta con la que recoge José Gestoso Pérez en su obra “Sevilla monumental y artística”, donde cuenta que un feligrés alfarero muy conocido por su piedad y honradez llamado Castro llevó a bautizar a su nietecito una tormentosa noche de noviembre a Santa Ana y, estando rezando en la capilla de Ánimas, se le presentó un anciano fantasma quien le indicó, con voz llorosa, que en la contigua capilla de Santa Cecilia, detrás del retablo de la santa, estaba la tumba del esclavo asesinado por un marqués. Aunque Castro lo contó al párroco y a otros vecinos, no fue creído por ninguno, sino tomado por loco. Pero unos años después, abandonada la capilla por los músicos sin rentas y arruinada, se decidió quitar el retablo que estrechaba la nave, apareciendo tras de él la lauda sepulcral indicada por el aparecido.

Pero el atavío del difunto – “loba con maneras” de color leonado, bajo la loba lleva jubón negro del que sólo se ven las mangas, por la abertura superior de la loba aparece una camisa blanca, lleva medias verdes con zapatos

[2] Macías, Javier. *ABC de Sevilla*, 22 Octubre de 2015

y bonete negro— no se corresponde con las vestiduras de un esclavo, opina acertadamente Pleguezuelo, sino por su atuendo más bien parece que se trata de un individuo de nivel social medio-alto, siendo más propia de letrados, médicos o mercaderes esta ropa.

El difunto reposa su cabeza sobre un cojín, rematado en las esquinas por cuatro borlas de seda, y se destaca sobre un fondo liso azul oscuro que hace resaltar sus ropajes. Rodea a la figura yacente una orla de cardos, que se interrumpe en tres ocasiones para albergar textos. Sobre la cabeza del difunto aparece *NICULOSO FRANCISCO ITALIANO ME FECIT*; a lo largo del brazo izquierdo *ESTA FIGURA SEPULTURA ES DE INIGO LOPES* (seguido de una tachadura, que ahora comentaremos) y luego, dentro de una pequeña cartela *ENELAGNO MIL CCCCIII*. Es interesante observar como la tachadura se ha realizado meticulosamente destruyendo la palabra con un punzón a golpes de martillo, como si de una *damnatio memoriae* se tratara.

Por los escasos restos dejados, imposibles de leer, el doctor Pleguezuelo sugiere que la palabra eliminada era la que aludía a la profesión del difunto: *ESPARTERO*. Por una infausta coincidencia, la profesión coincidía con el nombre del general Espartero, personaje fundamental en la vida política española del XIX, denostado por muchos, que se sentían perjudicados por su actitud liberal. Cuando la lápida es descubierta, coincide con un momento en que el general ha desatado un huracán político por las medidas drásticas tomadas contra la vieja nobleza, la Iglesia y las ideas del Antiguo Régimen, que pretendía superar para modernizar el país, por lo que no tiene nada de extraño que esa palabra fuese borrada a instancias de la propia parroquia, para no herir el ánimo de los fieles que frecuentaban la iglesia, que más que al oficio del difunto podía remitirlos al odiado general.

La lauda ha sido magníficamente restaurada por un equipo compuesto por Cristina García Lorenzo, licenciada en Historia del Arte, especialidad en Patrimonio Histórico; José Ramón Pizarro y Carmen Riego Ruiz, ambos licenciados en Bellas Artes, Conservación y Restauración de Obras de Arte, que han devuelto a esta pieza la maravillosa juventud que poseía hace quinientos años (foto 3).

Aunque la lauda se articula en tres paneles, el que nos interesa es el central, donde aparece el cuerpo yacente de Íñigo Pérez, este panel consta de 32 azulejos de 185 x 185 mm, con un grosor variable entre los 30 y 34 mm, compuesto por 8 hiladas de largo por 4 de ancho. Estos azulejos de grosor irregular están posiblemente hechos a gavera, molde de madera donde se introduce la masa de barro y se presiona con el puño intentando compactarla lo más posible intentando que no queden huecos y alisando la superficie con una terraja. Quedaron, sin embargo, huecos por un deficiente prensado de la arcilla, que produjeron grietas y resquebrajamientos en el bizcocho, como se ha apreciado en la restauración.



4



5

Nos trasladamos ahora a la nave del evangelio, en la capilla de San Cristóbal, también conocida como del Capitán Monte Bernardo, que es la primera a la derecha si penetramos en el templo por la puerta de la actual calle Párroco Don Eugenio, antigua Vázquez de Leca, que no entendemos como se ha suprimido del nomenclátor callejero.

Esta capilla conserva un magnífico zócalo con piezas que van desde el XVII al XX, pero no vamos a ocuparnos de él, sino de unos retablos cerámicos imbuidos en el mismo de gran riqueza y variedad, que vamos a ir estudiando por orden cronológico.

El primero de ellos está a la izquierda, tras atravesar la reja que cierra la capilla. Se trata de una Cruz Santa (de 0,25 x 0,35 m). Obra anónima de origen trianero, datado en la década de 1590, por lo que respecto al anterior damos un gran salto en el tiempo que nos lleva de principios a finales del siglo XVI (foto 4).

Frente al anterior, a la derecha de la reja nos encontramos una de Alegoría de las Santas Justas y Rufina (0,40 x 0,60), en forma de dos palmas que flanquean a la Giralda (foto 5). Aunque era muy raro que en esta época se firmara este tipo de obras, porque los pintores de azulejos se consideraban más bien artesanos que artistas, este lo está. Es Juan Díaz –conocemos al menos otras tres obras más de este autor, activo en Triana la segunda mitad del siglo XVIII– que a veces firma Juan y otras Joanne³. Data de 1758.

En esta misma capilla, embutido en el zócalo al igual que los anteriores, hay cuatro paneles más, realizados en la fábrica de Montalván y producto de una donación a la muerte de su propietario Manuel García Montalván. Éste era nieto de Saturnino García Montalván, el patriarca de la saga, iniciada a mediados del XIX; su hijo, Francisco García Montalván y Vera, casado con una prima, le da un gran impulso a partir de 1874, pero es Manuel el que la convierte en una importantísima factoría, donde trabajan numerosos artistas muy conocidos y a los que no deja firmar las obras para que sea la fábrica quien se lleve el prestigio. Y consigue ser la que más obras exporta al extranjero, tanto a Europa como a América. A la muerte de Manuel, su viuda, Antonia Guillén, cede el negocio a Ignacio Gómez Millán, tío de Aurelio Gómez Millán, el famoso arquitecto. Luego se hace cargo una sobrina de don Ignacio y su marido militar, pero acaba volviendo a manos de Dña. Antonia, que fallece en 1986, después de haber pasado el negocio a dos empleados: Antonio Muñoz Álvarez, que fallece en 1992 y José Canto Pascual, que lo hace en 1994. Los sobrinos de uno: José Antonio Muñoz Gómez, Roberto Muñoz Moreno, y José Antonio Muñoz Ramírez, con los hijos del otro: José Manuel y Francisco Canto Cuevas lo regentan en adelante.

José Antonio Muñoz Gómez, nacido el 27 de diciembre de 1956, es su último propietario⁴. Después de más de 150 años elaborando piezas completamente artesanas y de altísima

calidad, la fábrica cierra sus puertas en 2012, no pudiendo competir con la competencia de la mecanización.

El edificio se convierte después en hotel, ejemplar adaptación del edificio a un uso diferente. Conserva como atractivo turístico los viejos hornos y aprovecha los excedentes de la fábrica para la decoración del nuevo hotel y restaurante con un excelente resultado estético.

Este legado Montalván se compone de tres placas de finales del XIX que miden 0,45 x 0,60 m cada una, dedicados a la Inmaculada, el Ángel de la Guardia y San Juan Bautista niño, además de un retablo cerámico de San Sebastián, fechado en 1919.

La primera de las placas está situada en el chaflán de entrada a la capilla a la izquierda y representa a la Inmaculada (foto 6), conocida como La Colosal. Pintado por Murillo para el desaparecido convento de San Francisco, actualmente en el Museo de Bellas Artes, por una deficiente cocción este azulejo está emborronado, careciendo de la nitidez de los otros dos, que están colocados en la pared frontal a la entrada, a la izquierda de la imagen de Santa Cecilia, de la que hablábamos antes, que casualmente se encuentra ahora en esta capilla, a la izquierda de la entrada. Primero se sitúa el del Ángel Custodio (foto 7) y a lado el del Bautista Niño (foto 8). Mantiene visibles las grietas de seis fracturas, aunque está entero.

La cuarta pieza de la donación, la que representa a San Sebastián, es de un tamaño considerablemente superior a las tres placas cerámicas, mide 1,35 x 1,45 m y se sitúa en la pared izquierda de la capilla, detrás de la imagen de Santa Cecilia (foto 9). El santo queda enmarcado por una rica decoración de rocallas en amarillo sobre fondo cobalto, se remata en un arco rebajado donde aparece el escudo de Huelva, pues en una cartela en la parte inferior



6



7



8

[3] Entrada número 3829, página web retabloceramico.net, consultada 22 de octubre, 2020.

[4] página web retabloceramico.net, consultada 24 de octubre, 2020.



9

izquierda del retablo, indica que iba destinado a la Hermandad de la Virgen de la Cinta, patrona de esa ciudad⁵. Ignoramos por qué nunca llegó a esa ciudad y permaneció en Sevilla.

Antes de abandonar el interior del templo, aunque no se traten propiamente de retablos cerámicos, queremos mencionar que, en la capilla de Madre de Dios del Rosario, en unos medallones en los zócalos hay unas representaciones de escenas religiosas de gran tamaño, que casi podrían ser considerados como tales. En el muro derecho se encuentra Santa Ana, enseñando a leer a la Virgen, reproducción del famoso cuadro de Murillo (foto 10) y en el lado izquierdo es la Virgen del Carmen, la que ocupa el medallón central (foto 11).

Estos zócalos fueron realizados en la fábrica de la Vda. e Hijos de José Mensaque y Vera, en 1920 y donados por Manuel Corbato García, casado con Carmen Montero, en



10



11



12



13

cuyo honor coloca a la Virgen del Carmen en el zócalo; cuando el Sr. Corbato fallece en 1931, es enterrado debajo del medallón, sin inscripción alguna⁶.

Pasamos a continuación a estudiar los retablos cerámicos colocados en el exterior del templo. El más antiguo, es un Calvario, compuesto por un Crucificado y la Magdalena a sus pies, del siglo XVIII (foto 12) colocado en la zona del ábside, en la calle Pureza, de pintor y fábrica desconocidos, posiblemente traslado aquí desde otra ubicación anterior.

Tenemos que esperar al siglo XX para que, tras la costumbre iniciada por la Hermandad del Gran Poder, en 1912, empiecen a salir al exterior del templo, reproducciones en cerámica de las imágenes más devotas que se encuentran en los interiores. Así, vemos el primer retablo dedicado a la titular del templo salir a la fachada y

[5] Información facilitada a retabloceramico.net por Don Francisco González de Canellas y López Obrero

[6] Palomo García, Martín Carlos. "Madre de Dios del Rosario, patrona de Capataces y Costaleros" en *BCS* n° 668, octubre de 2014.

14



ser colocado a la derecha de la puerta a la antigua calle Vázquez de Leca. Representa el grupo de Santa Ana, triple que se venera en el altar mayor, es decir, Santa Ana, la Virgen y el Niño en sus brazos (foto 13). Fue pintado por Enrique Mármol Rodrigo en la Fábrica de Hijo de José Mensaque y Vera, en 1929, año de su colocación.

Enrique Mármol Rodrigo (Sevilla 1900-1952), nace en la plaza de los Carros, actual de Montesión. Aprendió la técnica cerámica en la fábrica de Mensaque y Vera donde entra como aprendiz con 12 años, perfeccionado su formación en la Escuela de Artes y Oficios, de donde llega a ser profesor en 1930, ya que poseía unas dotes artísticas excepcionales. Aunque es en Mensaque y Vera donde desarrolla principalmente su carrera artística, colabora también con otras industrias cerámicas como la de Julio Laffita Castro (Los Remedios) o la de su hijo José Laffita Romero (Ntra. Sra. del Rocío) hasta su cierre en 1930. También trabajó para Mensaque Rodríguez y Cía desde el final de los años treinta hasta su fallecimiento, así como con Cerámica Santa Ana, desde su creación en 1939. En 1946, al comprar Vadillo Plata la antigua fábrica de Mensaque y Vera, ejerce como director artístico hasta su fallecimiento.

La fábrica de José Mensaque y Vera, dedicada a materiales de construcción y cerámica artística abre sus puertas en 1905 fruto de un desglose de la Fábrica de José Mensaque, Hno. y Cía. Los hornos continúan funcionando en Ruiseñor 25 y Justino Matute 11. Es una inmensa factoría de 6.500 metros cuadrados que tiene el despacho y venta en San Jacinto 75, una de las principales arterias de Triana. Este apellido está unido al mundo de los barros desde finales del siglo XVIII.

15



Don José Mensaque y Vera supo aprovechar la tradición familiar, unida al renacimiento de la industria cerámica que promueve José Gestoso a finales del XIX. La firma obtiene varios premios en exposiciones nacionales e internacionales, entre ellos el Primer premio de la Exposición Nacional de Valencia en 1910 y llegó a ser proveedor de la Casa Real de Portugal y de los Condes de París.

A su fallecimiento en 1916 pasa a llamarse, durante un breve periodo de tiempo, como Fca. María Arana, Viuda de Mensaque y Vera, pero en 1922 se hace cargo de ella su hijo y pasa a denominarse Hijo de José Mensaque y Vera, siendo maestro de taller José Recio del Rivero, maestro de muchos pintores que aprendieron de él, la mayoría se quedaron a trabajar en la empresa y otros trabajaron luego en diferentes negocios. En un albarán de 1926 figura el escritorio en San Jacinto 50 y la fábrica en Ruiseñor 11 y en el mismo número de Justino Matute.

Durante la guerra vivió duros momentos, que pudo superar gracias a la calidad excepcional de sus zócalos de arista, que revistieron innumerables iglesias y edificios oficiales, civiles y militares, así como casas particulares. En 1946 se hace con la propiedad del negocio el comerciante Vadillo Plata, casado con una sobrina de José Mensaque Arana, Dolores Costas Mensaque, que en sus primeros años añade al nombre de Vadillo Plata, antes José Mensaque y Vera, sabiendo el prestigio que ello suponía. Don José Mensaque y Arana fallece en Sevilla el 14 de octubre de 1977.

Volviendo a los retablos exteriores de la parroquia de Santa Ana, al año siguiente se inaugura al otro lado de la misma puerta, un retablo que hace pareja con el anterior,

de idénticas medias, 1,20 x 2,40 metros y configuración, incluso realizado en la misma fábrica, dedicado a la Virgen del Carmen (foto 14) y pintado por José Morillo Fernández que se inaugura el 21 de febrero de 1930.

Es José Morillo Fernández un pintor ceramista de la primera mitad del siglo XX del que tenemos pocos datos biográficos. Sabemos que vivía en Triana en la calle Constancia 11. Trabajó en la Fábrica de José Mensaque Vera y de su hijo José Mensaque Arana. Sólo sabemos que fue profesor de la Escuela de Artes Oficios. Además de este retablo del que hablamos, es también autor del emblemático de la Virgen del Rocío en la iglesia de San Jacinto.

Casi setenta y cinco años hemos de esperar para que un nuevo retablo cerámico, haciendo juego con estos dos, sea colocado a la izquierda de la puerta principal, que se abre a la plaza de la Sacra familia, dedicado a la Divina Pastora (foto 15). Fue pintado en 2004, por Patricio Zabala García en Cerámica Santa Ana y colaboran con él en la realización del marco arquitectónico las ceramistas Inmaculada Delgado y Mamen Bascón. Tiene la misma medida de los otros dos, es decir, 1,20x 2,40 metros.

El ceramista Patricio Zabala García nace en Sevilla en 1966 en el barrio del Porvenir, trasladándose de pequeño a vivir en el Polígono de San Pablo. Entra en Cerámica Santa Ana en 1990, donde ya trabajaba su hermana en la sección donde se producía cuerda seca y azulejos de cuenca o arista. Se especializa en la pintura de los retablos cerámicos, que le son encargados a esta –ya desaparecida– importante firma de Triana. Suele pintar sus obras sobre vedrío, con retoques al aguarrás cuando son necesarios. Trabaja también para la empresa cerámica de Ruíz Traverso, cocidos en que le conocemos algunos trabajos, incluso anteriores al cierre de Cerámica Santa Ana en 2013.

Cerámica Santa Ana se funda en la calle San Jorge, en 1939, en los mismos alfares que en el XIX habían pertenecido de Manuel Corbato y la Viuda de Gómez y ya en el XX pertenecía a Manuel Montero Asquith, a quien se la toman en traspaso los hermanos Enrique y Eduardo Rodríguez Díaz, que ya poseían un bazar de loza en la calle Cuna. Ellos serán los socios capitalistas y Antonio Kiernam Flores, sobrino de Manuel Rodríguez Pérez de Tudela, el director artístico. Cerámica Santa Ana será la marca, mientras que Rodríguez Díaz SL. será la sociedad mercantil. La fachada ya contaba con las obras de Arellano y Campos, basados en unos grabados alemanes, pintados en la época de la Viuda de Gómez.

Enrique Rodríguez Díaz tuvo cuatro hijos: Juan (1921-1999), Enrique (1922-2003), Mercedes y Eduardo (1928-1996) Rodríguez García. En cambio, Eduardo Rodríguez Díaz falleció sin descendencia en 1950.

Al fallecimiento de Enrique Rodríguez Díaz en 1958, con 73 años, sus hijos regentarán el negocio durante la segunda mitad del siglo XX. También tenían una tienda de venta de ce-

rámica en la calle Rodrigo Caro 13, en pleno barrio de Santa Cruz, que cerró sus puertas en 1988.

Muchos han sido los pintores que trabajaron en Cerámica Santa Ana, casi todos discípulos de Kiernam: Facundo Peláez Jaén, que colabora con él en los fondos de algunos retablos cerámicos y quedará como director artístico tras el fallecimiento de Kiernam en 1976, Antonio Hornillo Navarro, Manuel Soto Carretero, Juan Sánchez Cueto, padre del excelente ceramista Emilio Sánchez Palacios, Antonio Morilla Galea, Patricio Zabala García y un largo etc.

La firma alcanza su máximo esplendor entre los años cincuenta y setenta, en los que hubo más de 50 personas en nómina, entre pintores, decoradores, oficinistas, dependientes, mozos, cargadores de hornos, aprendices, etc.

Enrique Rodríguez García, que es la última cabeza visible de la empresa, fallece el 25 de junio de 2005. Desde entonces regenta la empresa su sobrino Antonio Rodríguez Berjillos, hijo de Juan Rodríguez García.

Con motivo del proyecto de construir un museo de la Cerámica de Triana en las dependencias de lo que fue esta fábrica, el Ayuntamiento llega a un acuerdo con el propietario y compra muchas de las obras cerámicas, diseños, estarcidos, etc., muchos de los cuales, una vez restaurados, pasaran a formar parte de la colección del futuro museo, cesando las actividades comerciales de Cerámica Santa Ana en mayo del 2013.

Levantado sobre los hornos y centenarios alfares, el 23 de julio de 2014 se inaugura el Centro de la Cerámica de Triana (CCT). ●

BIBLIOGRAFÍA

- García Lorenzo, Cristina, Pizarro, José Ramón y Riego Ruíz, Cristina en "Restauración de la Laude sepulcral de Íñigo Lopes" en *Laude Sepulcral de Íñigo Lopes. Obra de Niculoso Pisano. Historia y Restauración*. Sevilla 2019
- Macías, Javier. *ABC de Sevilla*, 22 Octubre de 2015
- página web *retablocerámico.net*
- Palomo García, Martín Carlos. "Madre de Dios del Rosario, patrona de Capataces y Costaleros" en *BCS nº 668*, octubre de 2014.
- Pleguezuelo Hernández, Alfonso. "Niculoso y el sepulcro de Íñigo Lopes. Historia y Leyenda" en *Laude Sepulcral de Íñigo Lopes. Obra de Niculoso Pisano. Historia y Restauración*. Sevilla 2019

Breves reseñas de los fraudes en los viajes que se organizaban por la llamada “Carrera de Indias” durante el periodo colonial

BASTA QUE PRESTEMOS ATENCIÓN Y BUCEEMOS UN POCO EN LA DOCUMENTACIÓN QUE INVESTIGAMOS SOBRE LOS VIAJES QUE HACÍAN LOS DISTINTOS TIPOS DE NAVÍOS POR LA RUTA TRANSATLÁNTICA, LLAMADA CARRERA DE INDIAS, PARA DARNOS CUENTA DE QUE, DESDE SU PROYECTO DE VIAJE HASTA SU ARRIBO EN LOS PUERTOS DE DESTINO Y EL TORNAVIAJE CORRESPONDIENTE, SE COMPRUEBE LA CANTIDAD DE OPORTUNIDADES QUE SE LES PRESENTABAN PARA DEFRAUDAR Y ESTAFAR EN TODO TIPO DE NEGOCIOS DE CAMBIO, COMPRA O VENTA DE MERCADERÍAS.



Por JOSÉ M. VILLAJOS RUIZ

Las autoridades eran sabedoras de los fraudes y los perjuicios que suponían, por lo que hubo que redactar una “Legislación Indiana” atestada de instrucciones y órdenes que eran ejecutadas conforme a la particularidad o circunstancia que en ese tiempo conllevara el delito, bien fuera suave o severo. En el caso de suaves se resolvía con una simple amonestación seguida de una sanción económica y prohibiendo por un tiempo todo tipo de mercadería, si al contrario el delito fuera severo podría conllevar penas de cárcel y retirada por vida de todo tipo de mercado tanto de exportación como importación. Pese a todo ello no dieron el resultado que las autoridades suponían, los sabrosos beneficios que la especulación y fraude en las mercaderías suponía, era lo suficiente para que se arriesgaran.

Se da el caso que, en alguna ocasión, el juicio se valoraba conforme a la habilidad de cómo se había realizado el delito, incluso el ingenio empleado para llevarlo a cabo y, aunque parezca extraño, pasaban a ser considerados como un golpe maestro, acaparando las simpatías de los delincuentes. Distinto era si el defraudado era el fisco, en cuyo caso la opinión se inclinaba unánime a favor de los defraudadores.

Los fraudes eran variados y distintos. Detallamos seguidamente algunos, entre otros muchos, que por su relevancia



Batalla Naval

merecen atención: las construcciones de naves para la carrera deberían condicionar una serie de calidades y características idóneas para que fueran lo suficientemente robustas para surcar los viajes transatlánticos. La mayoría no cumplía lo pactado en el contrato con el constructor del buque, por lo que la vida de estos barcos era de vida corta, debido, como es de suponer, a la mala calidad de los materiales empleados y la imperfección en su realización.

Cuando en los astilleros se recibía un encargo por cuenta de la Monarquía, inmediatamente afloraban los intereses de funcionarios mayores (ministros) y oficiales menores (armadores). Los ministros se beneficiaban de las operaciones de mayor grosor económico, siendo los armadores los que se encargaban de alargar el tiempo de construcción, contabilizando pagos a obreros inexistentes y justificando sueldo a aprendices como si fueran oficiales, dándose el caso que algunos no aparecían por los astilleros.

La Carrera de Indias, como es sabido, se llamaba a la travesía tanto de ida como de vuelta por el Atlántico. Los barcos tenían que realizar esta larga travesía con el avituallamiento

Casa de Contratación



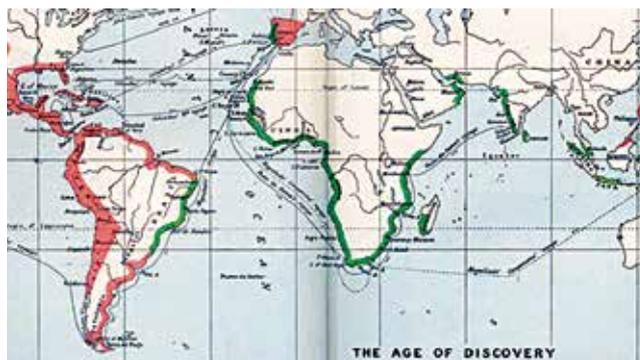
preciso y dotado con los suficientes equipamientos para cubrir las necesidades alimenticias y de sanidad de su tripulación, al igual que los mantenimientos propios de la nave.

La supervivencia de la tripulación dependía de la buena calidad de los víveres embarcados y ahí es donde los pícaros intentaban lucrarse de la mayor forma posible. El biscocho era esencial para el mantenimiento de los marineros, por lo que el producto era vigilado para que fuera de la mayor calidad. La vigilancia del producto, como de los hornos y panaderos que manipulaban la masa para hacerlos, era tarea encomendada a los veedores, que tenían sumo cuidado en el embarque de los consabidos bizcochos que tuvieran el peso correspondiente por unidad, como su tiempo de cocción y que la harina empleada fuera nueva y no de la de deshecho, que con demasiada frecuencia estaba fermentada, incluidos gusanos.

De igual forma, deberían tener cuidado los funcionarios encargados de controlar la estiba de la nao correspondiente, que las pipas de vino, aceite y vinagre fuesen las llegadas desde sus correspondientes proveedores del Aljarafe y no las rellenadas por los pícaros y defraudadores de turno, con contenidos de ínfima calidad e incluso menor cantidad. Los veedores deberían evitar este fraude comprobando que las pipas estaban precintadas y lacradas con el nombre del proveedor. Pero, con demasiada frecuencia, el fraude lo realizaban al arribo en el puerto americano de destino.

Otro motivo de fraude estaba en las pesas y medidas que se utilizaban en los almacenes para el abastecimiento del barco. Hubo ocasiones en las que el resultado de los pesos o medidas contratadas no guardaba relación con lo estipulado para el viaje y la excusa que ponían a los funcionarios o los veedores era la merma del producto, lo que dio como respuesta de la autoridad competente la prohibición de utilizar romanas y pesas de piedra por lo fácil que era falsear el peso o medida.

En la adquisición y calidad de los medicamentos destinados para consumo en caso de enfermedad de la tripulación o pasajeros en la travesía, los boticarios o farmacéuticos de turno se ganaban con dádivas o comisiones a la oficialidad de barco y al médico embarcado, que eran los que deberían



controlar ese tipo de mercancía. Estos en cuestión dejaban embarcar los medicamentos que, la mayoría de las veces, estaban adulterados o sustituidos por otros productos farmacéuticos de bajo costo.

Como ya se ha apuntado anteriormente, la visita a las naves por los funcionarios correspondientes antes de zarpar era condición imprescindible, pero otro gran punto a tener en cuenta con vistas a la defraudación y picaresca, ya que había situaciones propicias para defraudar. El personal funcionario de la Casa de la Contratación debería comprobar si las naos estaban pertrechadas para la navegación, si las mercaderías embarcadas habían pasado el control del fisco con pago del tributo estipulado y si eran productos autorizados y regularizados. En ocasiones se prestaban o arrendaban unos a otros los bastimentos, armas y pertrechos para poder pasar la inspección, también alquilaban a hombres para que la inspección de a bordo comprobara que la nao llevaba la correspondiente dotación de personal y, una vez pasada esta, los falsos marineros, previo cobro estipulado, desaparecían. Pero hubo un caso que el fraude se les fue al traste, ya que el visitador volvió al barco una vez pasada la inspección, comprobando que solo encontró a tres marineros en vez de los 30 requeridos y ningún grumete, cuando lo estipulado era 20. El engaño le costó la pérdida de todo el material con la inhabilitación por vida de los maestros culpados y no poder hacer la Carrera, la nao en cuestión, durante cuatro años.

En lo referente a la práctica del fraude, como ya apunté al principio del artículo que nos ocupa, hay infinidad de documentos que dan fe de los distintos y variados modos de fraude que existían en los viajes de la Carrera de Indias. No solo estaban implicados los proveedores y asentadores de flotas, había generales, maestros, comerciantes e incluso vecinos de los puertos de atraque. Es de suponer que la envergadura del fraude era en ocasiones de tal calibre que incluso la mismísima Casa de la Contratación, el mismo Consejo de Indias, fueran partícipes de estos negocios ilícitos con un solo interés: lucrarse. ●

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA:

- Úngeles Flores Moscoso en *Fraude en la Organización y Viajes de las flotas de Indias* (Actas IX Jornadas Andalucía y América).



Por JOSÉ MANUEL PIÑERO VELASCO

Leyenda de Nicolás y el cachorro



El fulgente sol enviaba sus destellos sobre el río desde el ocaso como una dulce despedida. El paisaje que se descubría en el paseo de la O respiraba paz. Cuando la naturaleza se entrega al reposo, el intelecto se retrae también a su más oculto seno. El atardecer era de otoño, cuando los árboles están ya desnudos de sus hojas y huelen intensamente en el aire fresco, todo era de una apariencia serena que en otro tiempo sosegaría el alma.

Pero este año bisiesto de 2020 es distinto, una pandemia se ha adueñado del mundo, y, aunque nunca he sido supersticioso, tendré que darle razón al refrán que pregona “Año bisiesto, año siniestro”.

Mientras tanto, en Triana, los comerciantes están al borde de la desesperación. Los estragos económicos que está dejando tras de sí este azote a la humanidad, a nuestro barrio y a la razón serán económicamente catastróficos. Todos confiamos en la solidaridad de los conciudadanos. Triana siempre ha consumido en Triana, forma parte de una forma de ser y un estilo propio, que hunden sus raíces en siglos de convivencia y tradición.

En la Cava de los Gitanos, uno de los pocos corrales de vecinos que aún existe en el arrabal vivía Nicolás, personaje muy apreciado por sus convecinos. No tenía una economía muy estable y se dedicaba a pequeños trabajos eventuales aquí y allá, a veces, también a pequeñas sustracciones obligado por la acuciante necesidad. Siempre desorganizado, buscando la ausencia de compromisos, que él en su cabeza relacionaba con la libertad. La libertad no es poder elegir, no sabía el pobre Nicolás que la auténtica libertad es saber que es lo que

se elige. Las personas carentes de cultura o analfabetas jamás pueden ser libres, ocurre lo mismo con los pueblos atrasados.

Este año del señor de 2020, la nefasta economía del alfoz empeoraba su situación, ya que vivía del trapicheo y encargos esporádicos que le encomendaban los pequeños empresarios que lo conocían. Con sus hoscos ceños pintaban el desencanto de su ánimo. Sabían que no era totalmente honrado, pero tampoco un canalla, solo un granuja bondadoso que disimulaba con picardías sus tremendas necesidades. La suave hipocresía es un vicio invisible para los hombres. El barrio siempre protegió a los suyos en la medida de sus prudentes posibilidades.

Recuerdo cuando solicitó un puesto de conserje en un organismo oficial; previamente, enviaron agentes de la policía municipal para confirmar la dirección que había dado como referencia y regresaron diciendo que no era su domicilio y que nadie lo conocía. Llegaron a la lógica conclusión de que les había mentado y era un perfecto desconocido en el corral.

Cuando de vuelta a su casa, indignado, pidió cuenta de lo que había sucedido, le explicaron con todo detalle, que tanto la familia como los vecinos negaron su empadronamiento en el lugar, debido a que al ver la llegada de los agentes investigando, pensaron que venían a detenerlo, pues no era la primera visita de la policía. La solidaridad, en este caso, no tuvo el efecto deseado. Quedó frustrado al no poder conseguir el trabajo y su imposible aclaración. El camino del fracaso está lleno de equivocadas buenas intenciones. Él no era un malvado y la complaciente bondad no ve mal alguno donde claramente no se descu-

Debido a su melancólica incertidumbre hacía que en su cabeza las ideas tropezaran unas con otras, buscando un refugio para sus desesperados pensamientos”

bre. Bajo estas circunstancias vivía el protagonista de nuestra historia, siempre apurado, siempre apesadumbrado, siempre agobiado por el peso de una vida escasa de recursos.

Nicolás era muy devoto del Cachorro, sobrenombre de la imagen de un Cristo Crucificado, a cuyo Templo de la calle Castilla solía acudir para pedir auxilio divino, cuando los problemas le asfixiaban. Su padre y abuelo murieron con la túnica morada de Nazareno con cíngulo amarillo. Era una promesa, pero debo confesar que no sé el porqué de dicha promesa ni el motivo de la misma, quisieron que lo enterraran con este hábito. Imaginaron que de esta forma quedaría más allanada su entrada al cielo. Toda la familia estaba impregnada de una aureola religiosa regida por sus particulares reglas, que pasaban de padres a hijos. Eran creyentes temerosos de Dios, pero a su manera.

Como un cañonazo inesperado le llegó a Nicolás la peor de las noticias; se la hicieron llegar hijos y vecinos. Su mujer estaba enferma con vómitos, fiebre y síntomas que se correspondían con la infección del virus de la pandemia, la Covid 19 y había sido ingresada en el Hospital Virgen del Rocío. La noticia se aplomó sobre él como una pesada loza que lo dejó momentáneamente aniquilado, la idea de la culpa sin ser culpable se apoderó de su alma. Se dirigió casi sonámbulo al paseo de la O, refugio de su infancia feliz. Se sentó en una silla desierta poco confortable, que había quedado olvidada por artistas que los domingos exponen sus trabajos, junto a un abandonado macizo de rosas cuyo perfume ascendía invisible hasta su nariz. Brotaron de sus ojos lágrimas tan sentidas, como las que pueda verter el más sincero de los hombres. Su mirada, perdida hacia el infinito, veía pequeñas nubes blancas decorando el cielo y el fluir del río lento y silencioso en el horizonte, hubiese querido que se transformara en el mismo Leteo, río del olvido, que al que bebía de sus aguas le hacía olvidar al punto su primitivo estado y, con él, la alegría y el pesar, los placeres y los dolores, una



sola gota de este río le daría instantáneamente el dulce olvido de todas sus penas y desventuras, pero no, eso no sucedía y encontraba imposible cualquier esperanza.

Debido a su melancólica incertidumbre hacía que en su cabeza las ideas tropezaran unas con otras, buscando un refugio para sus desesperados pensamientos.

En esta búsqueda agónica, una luz se encendió en su mente y dirigió sus pensamientos hacia su Cristo, subió la pequeña cuesta con pocos escalones bajo el arco del Callejón de la Inquisición, así llamado por estar justo al lado del Castillo de San Jorge, otrora, hace siglos, sede del Santo Oficio.

Ya desembocado en calle Castilla se encaminó a la Capilla donde reside su venerado Crucificado. El trayecto era largo y su pena profunda. Caminaba cansino debido a su debilitada fuerza perjudicada por la congoja y su bajo ánimo hizo que el camino le pareciera extremadamente largo y angosto.

Llegó a la primigenia Capilla del Patrocinio, convertida en Basílica desde el 22 de febrero de 2012 por el Papa Benedicto XVI. Es la única basílica de

nuestro barrio de Triana. Sus titulares son el Santísimo Cristo de la Expiración y Nuestra Señora del Patrocinio, el Crucificado es más conocido en el barrio, en toda la ciudad y en el mundo como el "Cachorro". Poderoso y afamado por su protección milagrosa, hace despertar la esperanza en los corazones de sus fieles devotos, que se cuentan por miles, como lo es Nicolás.

Nicolás pasó al interior de la Basílica, quería comunicar al cielo sus apenados pensamientos y, con espíritu piadoso, deseaba dirigir su corazón, su voz y su triste mirada, adorando y tributándole culto a la imagen que era la depositaria absoluta de su incondicional fe.

Un silencio profundo inundaba cada uno de los rincones del templo. Algunos devotos se deslizaban como sombras por la capilla aledaña. Se puso de rodillas, enfocó su mirada, signóse y santiguóse y, dando olvido a sus temores, comenzó sus plegarias. Por primera vez, desde hacía muchísimo tiempo, rezó una oración sincera. Estuvo así más de una hora, que le pareció la eternidad de un día sin noche. Confiando en la ayuda que el Omnipotente prestará a sus ruegos, mirándole de frente, con voz queda le hizo la siguiente promesa:

- Querido Señor, si sacas de la enfermedad a mi esposa, te traeré dos cirios grandes, por mucho que cuesten, para que velen con su luz junto a ti.

Pasó un día, pasaron una y dos semanas y las noticias no llegaban del hospital, salvo vaguedades del equipo médico que en su lucha contra lo desconocido, ofrecían buenas palabras avaladas por un intenso trabajo y el riesgo de la propia vida. Pero su deseo de ofrecer buenas noticias se estrellaban una y otra vez con la terca realidad, que el contagio se extendía cada vez más, atacando con saña las residencias de los ancianos y sus disminuidas defensas, elevando su mortalidad a cotas realmente muy altas. La mujer de Nicolás frisaba los sesenta años, no podría decirse que fuese una anciana, pero estaba situada en esa frontera de riesgo.

Los enfermeros y todo el personal de atención del Hospital Virgen del Rocío no olvidarán fácilmente la penosa experiencia por la que están pasando y que les marcará de por vida, porque quienes están vestidos con los trajes de protección, que utilizan como profesionales para atender a los infestados de la pandemia, no es que sean superhombres o héroes, no, no lo son, y eso engrandece aún más su esforzado y peligroso trabajo. Son mujeres y hombres que están realizando labores que dañan su

alma de manera irreparable para sus experiencias futuras; alguno no lo ha superado y ha enfermado o no ha podido seguir adelante por dificultades psicológicas, debido al esfuerzo mental añadido que supone sentirse impotente ante la incertidumbre de luchar contra lo desconocido y aprender y decidir sobre la marcha en estas circunstancias tan adversas. Son los mensajeros del último adiós de personas condenadas a morir solas y son muchas las lágrimas que tuvieron que esconder en su corazón al oír las palabras: "No me dejes morir sola". Algunos lo han pagado con su propia vida, no hay mayor tributo.

Nadie podía ver a la enferma. La misma idiosincrasia de su posible o probable enfermedad impedía que ningún familiar o amigo se le acercase, ni sus hijos ni el mismo Nicolás, pues el mayor peligro de la misma era el rapidísimo contagio, que impedía cualquier aproximación de nadie que no fuese el personal médico.

Las autoridades estuvieron en el corral y obligaron a los vecinos, a sus hijos y a él mismo a hacerse una prueba rápida por si habían contraído la infección del maldito virus, pero afortunadamente el resultado fue negativo para todos y no había síntomas como los que tenía su esposa.

Andando Nicolás con sus pensamientos por la calle Pureza, se encontró con un amigo de la infancia, Leopoldo, que ejercía como médico en Urgencias del Hospital. Tras explicarle sus circunstancias, le contestó que averiguaría cómo estaba su mujer y se lo diría, pero que estaba atendida y eso ya era un adelanto grande.

Observó que su amigo estaba lejos de su domicilio habitual y se adivinaba preocupación en su cara, y le preguntó:

- ¿Que pasa, Leopoldo? Te veo afligido.

- Hace varias semanas que no paso por el domicilio donde vivo, por temor a poder llevar el contagio a mi familia, solo hablo con ellos a través del teléfono; me está suponiendo un sacrificio enorme y, a la vez, afecta a mi ánimo. Somos médicos, pero no inmunes. Solo la soledad y el agotamiento se han convertido en nuestros indeseados compañeros.

- Siento mucho tu situación de riesgo y deseo que salga bien de este penoso trance. Dentro de unos días te llamaré para preguntarte por mi mujer, te ruego que averigües lo que puedas, apenas nos dicen nada, ya que el resultado de los últimos análisis no han llegado.

Pasó una semana más, desde el encuentro en la calle Pureza. ¡Por fin! Sonó el teléfono y era Leopoldo, que se había interesado por la salud de la mujer de su amigo del colegio. Se puso nervioso al ver el número y el nombre en la pantalla del móvil y, debido al apresuramiento y la ansiedad, se le cayó de las manos al suelo.

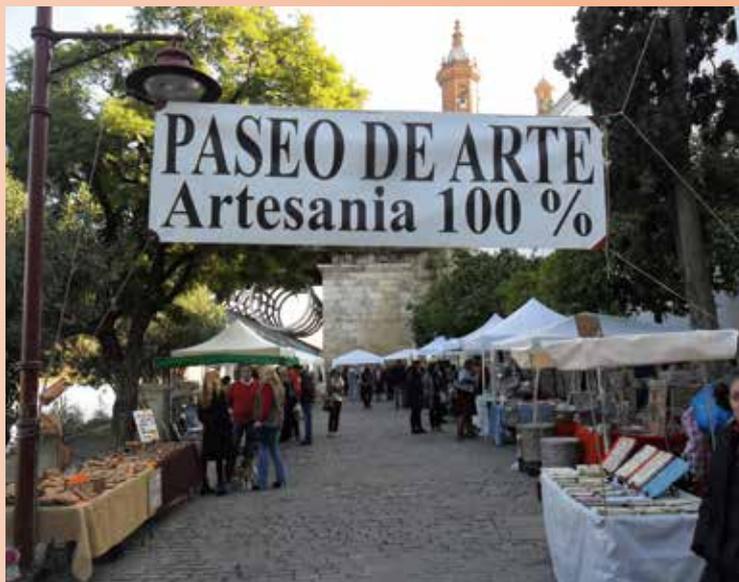
Afortunadamente, no tuvo una rotura irreparable, sólo una pequeña lasca saltó de la esquina del rectángulo móvil y pudo escuchar lo que le decía, ya como médico, su colega de infancia. Le habló con voz pausada, marcando la distancia que siempre debe existir entre cualquier facultativo y un enfermo, había que revestir de la solemnidad adecuada la noticia. Su emoción era grande, mientras escuchaba, su corazón latía con fuerza y sus ojos delataban alegría queriendo salirse de sus cuencas.

Había sido un falsa alarma debido a los síntomas, pero el resultado de todos los análisis condujeron a pensar que era una infección estomacal y para nada había contraído la Covid 19 de la pandemia. Oída la noticia agradeció y pidió perdón a su amigo, por las molestias que le había causado con su petición.

Corrió hacia su casa para comunicarle a sus hijos las agradables noticias de que su madre no había contraído la nefasta enfermedad y que, al día siguiente, se encontraría en casa. Se lo hizo llegar a los vecinos, que en los corrales adquieren la categoría de cuasi familia, quedando esa convivencia para todos como lazos anudados para siempre. Lo dispuso todo para que se adecentase la casa, la falta de la madre distrajo grandemente el orden en su interior. Quería que, cuando su mujer volviese al hogar, todo estuviese bien dispuesto. Era un hogar que habían creado a través de los años.

Se fueron sucediendo semanas de alegría y jolgorio, no tanto por una prosperidad ganada, sino por la bonanza de un bienestar no perdido, entre otros el de la salud. Prosiguieron semanas de tranquilidad y el hombre tiende al olvido de las penurias cuando está alegre. Pero lo mismo que se olvidan las penurias, también se olvidan muy rápidamente las promesas realizadas. De esta manera, pasadas ya muchas semanas, todo había vuelto a la rutina.

Estaba Nicolás en el Altozano y observó que desde la tienda de puerta pequeña, la Casa del Cofrade que vendía objetos de Semana Santa y recuerdos de Triana de carácter religioso, le llegaba un intenso olor a incienso, que le transportaba a un recuerdo de su infancia, cuando salía de penitente con su padre en la Hermandad del Cachorro.



Descubrió entonces la gravedad de su falta, el incumplimiento de la promesa realizada cuando su mujer estaba enferma; le había traicionado con su inconsciente forma de actuar desde su curación. Su Cristo había escuchado sus rezos y él se lo había pagado con la indiferencia y el olvido. La culpa impregnó todo su ser. Su aflicción se hizo de pronto incontrolable y rompió en llantos con gran desconsuelo.

Pensó que debía de expiar su culpa, que no era otra que el incumplimiento por olvido de una promesa voluntaria convertida en obligación con su fe. Era una inexcusable deuda, más obligatoria que cualquier otra de carácter monetario. Era su deber, su obligación. Cuando la razón lucha con las creencias de la fe, por más que sea empresa ardua y temeraria, la victoria cae siempre de parte de la fe. De lo contrario, nos sentiríamos como esclavos que pelean contra la libertad, pero es muy importante saber dónde o en quiénes colocamos nuestra fe, es nuestra esencia, sustancia de nosotros mismos.

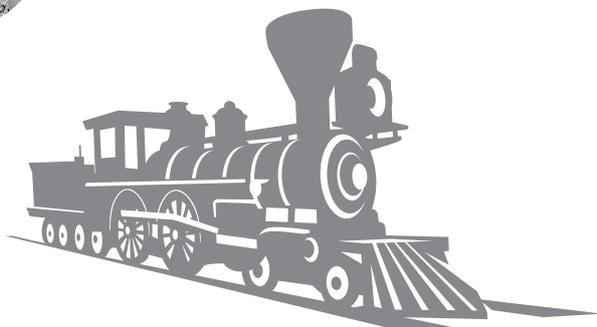
Entró sin pensarlo en la tienda, compró dos cirios grandes con todo el dinero que tenía y se dirigió a la Basílica. Miró la imagen aún con los ojos húmedos y con un cirio en cada mano, le dirigió estas palabras:

- Te has ganado tus dos cirios, ¡cojones! ¡Aquí los tienes y perdona el retraso!

Después se dirigió a la puerta y salió liviano, descargado del gran peso que se había impuesto. Pesada es la obligación que aún pagada nunca se satisface del todo. ●



Por **ÁNGELES CANTALAPIEDRA**



La mujer del tren

Hola! Me llamo Jerónimo Álvarez; tengo cincuenta y ocho años y soy de los agraciados que, a esta edad, aún conserva su empleo, porque tengo amigos que, con los cincuenta, los mandaron a casa.

Trabajo en un pequeño negocio familiar de saneamientos en la calle Castilla, en el barrio Triana de Sevilla. Allí he estado, se puede decir, toda la vida.

Nací en Argentina, pero me educaron en España; en una de sus giras, mis papás, que eran actores de poca monta, vinieron acá y se enamoraron de este hermoso país. Mi mamá decía que, durante aquellos años, todo el mundo emigraba a México y a Argentina; ellos lo hicieron al revés y nunca se arrepintieron de ello. Contaban que la madre patria se portó bien con ellos. Eso sí, nunca más volvieron a ser actores y sí guardeses de una finca en Gerena. Todos los hermanos crecimos al aire libre. Yo era el más pequeño de los cinco, mal criado y consentido, y a los catorce años mi papá se hartó y me puso a trabajar.

Los años pasaron y mis hermanos hicieron su vida, dispersándose por la geografía española; yo me quedé en Sevilla. Era feliz con mi trabajo y mi vida un tanto abúlica a las faldas de mi vieja, ya viuda. Amigos tenía pocos, pero sí que salía los domingos a pasear por San Jacinto, Betis... Nos tomábamos un chato de vino en Casa Manolo con unas puntillitas, un gazpacho, por cierto, el mejor del mundo mundial, o una carrillada, y tan contentos que regresábamos a casa.

Nunca tuve oportunidad sólida de conocer a ninguna muchacha, pero, pasados los cuarenta años, a mi mamá se le puso enferma una conocida que vivía en Alcalá de Guadaíra; la pobre padecía de Alzheimer y los domingos que yo no trabajaba, cogíamos temprano el tren y nos íbamos a verla. Aquella circunstancia cambió mi vida.

Sería el tercer o cuarto domingo que íbamos a la Estación de Plaza de Armas, cuando me fijé en una muchacha recostada en una columna del segundo andén; a partir de aquel día, deseé que llegaran los domingos. Metía prisa a mi mamá para salir antes de casa, pero ¡qué casualidad! Llegáramos a la hora que llegáramos, ella ya estaba allí... Siempre en la misma posición. Parecía esperar la llegada de algún tren para subirse o que alguien bajara y marcharse con él.

¿Por qué digo con él y no con ella? Un presentimiento, sin más; mi mamá se dio cuenta de mi frenesí y aunque nada decía, sonreía complaciente por los devaneos de su hijo, ya maduro, por una desconocida.

Un día, osé mirarla muy de frente, sin rubor ni vergüenza. Deseaba adivinar sus secretos, estudiar y grabar en mi mente sus rasgos. Ella me miró sin verme. ¡Pobre infeliz de mí! Pensé que sí me había visto, pero era enajenación de una que-rencia, nada más. Era linda de veras, aunque sus ojos, color chocolate, se presentaban muy tristes. Su boca estaba enmarcada con unos hermosos labios gruesos. Su nariz era prominente, firme y, lejos de afearle, daba carácter a sus rasgos. Sus cabellos eran color trigo y sus piernas delgadas... ¿Qué edad tendría? No más de veinte años, sí, la mitad que la mía. ¿Y qué? Eso no impide nada, sólo las trabas que cada uno ponga en su interior. Recuerdo que nos montamos en el tren y mientras las ruedas seguían por los raíles, yo la estuve mirando hasta que desapareció. Suspiré con aire resignado y, me puse a mirar por la ventanilla los campos de mi Andalucía querida, mientras cantaba entre dientes el tango que más le gustaba a mi papá.

Contaba los días, las horas y minutos para que volviera a ser domingo, me estaba obsesionando y era consciente de ello. Precisamente por eso,

pedí a mi mamá no ir el siguiente domingo, cerca ya de noviembre y festividad de Todos los Santos.

Recuerdo aquel día como una auténtica pesadilla, fue un domingo otoñal, de viento y lluvia. Me revolví por las cuatro paredes de mi casa como gato enjaulado, nada me entretenía y un desasosiego interno iba creciendo. A las siete de la tarde decidí, a pesar de la intensa lluvia, salir a tomar el aire y, sin darme cuenta, mis pasos me condujeron a la estación. Una vez allí, me senté en uno de los bancos de madera de la sala de espera, encendí un cigarrillo y me puse a mirar un inmenso reloj colgado de una de las paredes. Daba caladas profundas y mi propio humo me iba envolviendo en una especie de nube; las agujas del reloj me hipnotizaban. De pronto, noté que alguien tocaba mi brazo izquierdo y volví la cabeza.

- ¿Tiene hora caballero?
- Son las ocho y cinco, señora –contesté señalando el reloj gigante de la pared.
- Pronto llegará... ¿Sabe usted? Se marchó en el tren de las ocho y media de la mañana. Yo le acompañé y no entiendo por qué no fui con él, así que aquí me tiene, esperando su llegada... Y, usted, ¿se marcha o espera?
- Descanso y me guarezco de la lluvia, señora.

Mientras pronunciaba esas palabras, me fijé bien en la mujer. Era una anciana muy linda, de pelo cano, recogido con un elegante moño en la nuca, se le notaban los buenos modales y una esmerada educación por su porte y gestos distinguidos. No sé por qué, me dio por compararla con la muchacha del andén.

- ¿Qué años tiene? –me preguntó, sacándome de mis elucubraciones.
- ¿Yo? Cuarenta, señora.
- Igualito que mi Amancio, el veintitrés de diciembre hará cuarenta y uno.
- ¡Qué coincidencia! Ese día es también mi cumpleaños. ¿Es su hijo?
- ¡No, por Dios! Es mi novio, aunque me doble la edad –me contestó ruborizándose.

¿Había oído bien? Pero si aquella anciana podría ser mayor que mi mamá. Aplasté el cigarrillo con la punta del zapato y me dispuse a preguntarle, pero cuál no sería mi asombro que, al girarme hacia ella, se había marchado. Me incorporé rápidamente y salí en su busca, pero en los andenes no había nadie; volví a mirar el reloj de la pared y señalaba las ocho menos veinte. Mi reloj de muñeca, marcaba la misma hora. ¿Cómo pude decir a la mujer las ocho y cinco?

Volví a casa apesadumbrado. En lugar de haberme despejado, mi mente estaba abotargada y aquella noche apenas pude conciliar el sueño. No tenía un pensamiento concreto, no había un hecho preciso que me inquietara, pero lo cierto es que me encontraba mal.

A la mañana siguiente, amanecí con fiebre y no pude ir a trabajar. Creía estar consciente, pero mis párpados se cerraban constantemente. Cuando eso sucedía, era terrible. Ante mí, desfilaban continuamente sombras que chillaban y agitaban mi cuerpo y que, luego, al caer exhaustas, acariciaban mi frente febril. Así estuve tres días hasta que, al cuarto, desperté como si nada hubiera pasado; el quinto fui por fin a trabajar.

Hacia la hora del Ángelus, crucé al bar de enfrente a tomar un café con la medicina. Mientras sorbía el humeante líquido, miré distraídamente por la cristalera y, entonces, vi pasar a la anciana de la estación. Dejé precipitadamente la taza y salí corriendo. Como si ella me intuyera, volvió la cabeza y me saludó con su mano izquierda. No pude ir tras de ella, porque en ese momento apareció mi vieja para ver cómo me encontraba.

Aquel mismo día, al terminar de trabajar, en vez de irme directamente hacia casa, dando un rodeo, crucé el puente de Triana y me dejé caer por la estación. Estaba solitaria, sólo un par de vagabundos en la sala de espera y me senté dos bancos más atrás de ellos. No quería fumar pues mi estado físico aún estaba débil, pero unas palabras sueltas de uno de los vagabundos me inquietaron de tal forma que caí en la tentación y encendí un cigarrillo.

- Pasado mañana es su aniversario... Cincuenta y dos años sin ella, Miguel. Tengo que robar unas flores para su tumba.
- ¡No te martirices hombre! Pasó hace tanto tiempo, que ni memoria tienes para recordar.
- Mis remordimientos me lo impiden, yo la maté.
- ¿Qué dices? Tú no mataste a nadie. Las mujeres son impetuosas, absorben tu alma y tu mente. Su naturaleza posesiva las mata, no nosotros.
- Ella confiaba en mí y yo me largué por ahí. Su maldición cayó en mi vida hasta convertirme en esto que soy...
- Miré el reloj de la pared, marcaba las ocho y cinco. Me levanté casi sin fuerzas de aquel asiento y me fui a casa. Esa noche soñé con la linda muchacha de la estación. Veía tan clara su imagen que tuve la sensación de tocar su ropa. Me sonreía y tendía sus dedos hacia mí, es más, estoy seguro que oí su voz diciéndome: ¡Busca!

Me desperté maravillosamente bien. Deseé que las horas pasaran rápidamente y así fue. Al cerrar la tienda, hice lo mismo que el día anterior y me encaminé a la estación. Allí estaba uno de los vagabundos del día anterior con una botella entre sus manos.

– ¿Qué tal Amancio? ¿Dónde te has metido este año? -le preguntaba un vigilante.

– Por allí, por acá...

– ¿Has venido a armarla como todos los años? Un día te va a pillar un tren mientras haces la ofrenda floral –y por lo bajo, oí decir al vigilante: ¡Pobre loco...!

Volví a mirar el reloj, marcaba la hora de siempre: las ocho y cinco... y me encaminé hacia casa.

A la mañana siguiente, treinta y uno de octubre, pedí permiso al medio día para salir antes; una idea me rondaba en la cabeza y quería despejar aquel presentimiento, acercándome a la hemeroteca.

“Diario de Sevilla” a esas horas, estaba repleto de estudiantes; su bullicio me distraía, aunque no me molestaba, muy al contrario, me hacía compañía. Parece mentira o al menos así me lo sugería, que un hombre de mi edad sintiera el mismo miedo que un niño, pero era verdad. Tenía mucho, mucho miedo, ¿por qué? Lo ignoraba y según mis manos buscaban afanosas el año mil novecientos cuarenta y siete, mi corazón galopaba cada vez más deprisa.

Una vez que lo encontré, me paré delante de la pantalla para respirar hondo antes de reemprender la búsqueda; a continuación, indagué en octubre de aquel año... Después, la fecha del treinta y uno. Me volví a parar y levanté la vista; sonreí plácidamente a un par de jóvenes que se hacían arrumacos frente a mí. Me sumergí en la lectura de aquel día.

Me lo leí de cabo a rabo, pero no encontré nada; moví el ratón y la fecha del dos de noviembre se estrelló contra mis ojos. Quise retroceder, pero me llamó la atención una serie de esquelas, al menos había una veintena, que fui analizado una por una hasta que me paré en el número catorce. Era la de una mujer de veintidós años llamada Alicia Sepúlveda, ¡qué bello nombre!... Había fallecido el día treinta y uno. Mi cuerpo se quedó rígido, una especie de gusanillo recorrió cada articulación. Duró unos breves instantes. Al rato, seguí retrocediendo hasta llegar al inicio del día uno. Husmeé en las noticias generales hasta acabar en las locales; ahí estaba la clave.

Aquella tarde no volví al trabajo, paseé como alma en pena por las viejas calles de Sevilla.

Deambulaba angustiado. Sé que no era yo el que andaba con mis piernas, el que miraba el balcón del número tres de la plaza del Altozano como si lo conociera de siempre. Mis ojos se pararon en una antigua pastelería de Pureza, observando golosos unas tartas, cuando a mí, jamás me ha gustado el dulce. Tampoco eran mis manos las que se metieron en los bolsillos del pantalón para sacar unas monedas y pagar un ramo de margaritas silvestres blancas.

A las seis, fui conducido a la iglesia de La Estrella y me arrodillé en el tercer banco y miré con fervor inusitado a la Virgen. Recé como en la vida lo había hecho.

A las siete, salí transformado de aquella iglesia, sentía una paz interior muy difícil de explicar. Sé que mi cara sonreía, irradiaba alegría y mis ojos ya no miraban con tristeza ni nostalgia; se iban despidiendo de ciertos rincones olvidados y obsoletos. Me paré incluso en un lugar que tenía el presentimiento de que ya no existía, sin embargo, en el preciso momento en que los pies pararon, fue por algo que, sin duda, tenía su explicación. Continué caminando mientras la lluvia caía dulcemente, era muy bello contemplar las luces de Triana, ese alegre destello que mis ojos no recordaban haber visto jamás.

A las ocho menos cuarto, entré en la estación. Vi al viejo vagabundo empujando la botella. Cuando sintió mi presencia, se paró en seco...

Nos miramos deseando absorber el tiempo y cada rasgo de nuestros cuerpos. Nos cogimos de la mano y bajamos muy despacio las escaleras que nos conducían al segundo andén. Nuestros corazones se agitaban velozmente, como si el esfuerzo de llegar hasta allí nos hubiera dejado exhaustos. Las manos siguieron entrelazadas y al unísono miramos el acero del rail, su luminosidad nos cegó y, como si se tratara de un imán, nos fundimos en él. El reloj marcaba las ocho y cinco.

Mi vida amigos míos, ha vuelto a ser mía, aunque cada noche deseo... soñar con Alicia.

PD. El telón del teatro de la Maestranza bajó despacio y los aplausos inundaron el edificio. El autor de la obra permaneció sentado en la butaca; estaba impresionado por la veracidad de la historia. Al fin y al cabo, el guion era tan real como su vida.

***Ángeles Cantalapiedra** es escritora: ©La vida secreta de las mariposas ©Un lugar al que llegar ©Largas tardes de azul ©Al otro lado del tiempo ©Mujeres descosidas ©Sevilla... Gymnopédies. ●

Por ROSA DÍAZ



Elogio del ruido



Si Erasmo de Róterdam elogió a la locura, ¿por qué no voy a elogiar yo eso tan denostado que es el ruido? ¿Qué sensación de vacío origina su ausencia!

Porque la ciudad suena a la nada sin los ruidos que la caracterizan. Y me explico. Cuando la oscuridad va ganando enteros a las tardes y las aceras son parcas porque cierran los bares, las tiendas, los puestos de verduras y los locales de los “desavíos”, surge un momento incómodo que titubea entre lo patético del neurovegetativo y en seguir buscándole razones a la vida. Es el mundo del silencio el que te invade. Porque el silencio total existe, es catastrófico y además cosa de ciudad. Cosa de ciudad solamente porque el campo murmulla y sus habitantes jamás toman vacaciones. Allí están sus inquilinos según horario. Allí está el temblor de algo que hace ruido como hace ruido el mar. Nos hemos quejado tanto de la partitura que conlleva la civilización, de esa música que va del claxon al frenazo y de todo el ruido que emerge de las calles, que nos olvidamos que en ellos habitaban partículas de nuestra felicidad. Cuando no sabíamos de geles hidroalcohólicos ni de gotículas respiratorias, cuando no le temíamos a los besos.

El ruido también es teoría de liberación, en la estampida que originamos cuando somos gente en busca de compartir la amistad. En busca del trabajo que revalida nuestra subsistencia. En busca de las manifestaciones del ocio y de la cultura. Su ausencia delata la fantasmagoría de los autobuses solitarios. Entra en la carestía de niños que desasisten los columpios, en nietos que te quedan lejos, en no saber cómo ahormar una comida con tus hijos.

En verdad no estábamos preparados. Prendido en la historia del mundo se había olvidado el tufo a enfermedad contagiosa. Y ya que lo malo es menos malo cuando se pierde, tendré que confesarle mi amor al ruido. Suya es esta casa. Tengo las ventanas preparadas para que se deslice por ellas su querida máquina de vivir. ●



Por JOSÉ RASERO

Esperando a mi compadre



Yo me encontraba “a gusto” en el bar “Alborea”, saboreando una manzanilla de Sanlúcar.

Y mientras esperaba a mi compadre Miguel, me puse a tararear... una soleá.

¡Ah!, que conste que yo no presumo de saber cantar, pero estaba muy a gusto y me gusta cantar. Cuando veo que a mi lado, en la barra, estaba el típico ‘pesao’.

¡Me miraba con una guasa! que no me gustaba na’. Y al ver mi cara de cabreo, sin dudarlo me dijo:

–Usted perdone, ya sabe que pasa con la risa, que se te escapa y ya no puedes parar.

Y arrimándose a mí me dijo:

–¿A usted le gusta el flamenco?

–Porque yo de eso, “chanelo cantidad”.

–Usted estaba intentando cantar por tangos.

–¡Claro, como es de Triana!, “algo sabrá”.

Me quedé mirándole... y aguantando su impertinencia, le dije:

–Caballero, usted de flamenco, ¡no sabe na!

–Yo tarareaba una soleá de Charamusco,

–y para que usted pueda hablar de flamenco

–yo se lo voy a explicar.

Una noche de ‘madrugá’ en Jerez, caminaban el gran Antonio Mairena y el genial guitarrista Manuel

Morao, cuando oyeron una voz que salía de una taberna que... decía:

Charamusco, Charamusco,
cambiamos nuestros sombreros,
tu sombrero estaba "roto"
y mi sombrero estaba "nuevo".

Ese nuevo estilo de soleá que él desconocía, impresionó a Mairena. Entraron al bar y escucharon a un gitano llamado "Charamusco" que cantaba por soleá.

¡Y así empezó esta historia de Charamusco y Mairena!, al que le debe mucho el flamenco; grabando esta soleá para que quedara para la historia.

Este hombre me miraba avergonzado, diciéndome:

–La verdad que me ha dejao usted 'asombrao'.

–Permítame que le invite a una copa.

–Que como dice el refrán, "el que sabe... sabe y el que no que vaya a la escuela".

Le vi tan avergonzado, que para animarlo le dije:

–Le puedo hablar de "Juaniquí, de Joaquín de la Paula, del Mellizo... y de los estilos de cante como: la toná, las seguiriyas, las cantiñas de Cádiz, y de los cantes de ida y vuelta.

En fin, le puedo hablar de la grandeza que tiene el flamenco, ¡para dar y tomar! Y para que usted no se enfade ¡vamos a brindar!

Las copas se chocaron en el aire y quién sabe si su sonido iba a compás.

Las manzanillas se repitieron ¡tantas veces! que hablando de flamenco empezamos una amistad.

En ese momento entró mi compadre Miguel, que por quererse justificar, me dijo que la culpa era del tráfico.

–¡Pero si tú no tienes coche! –le dije–

–Ya lo sé, ya lo sé, pero de algo... hay que hablar.

Todos rieron la gracia y una nube de carcajadas impregnaron las paredes del bar "Alboreà", donde no hay carteles que digan:

–"Se prohíbe el cante", y... menos la Soleá"

Los tres completamente borrachos, salimos a la calle sin saber 'pa' dónde tirar.

Nos despedimos doce veces y, ni 'palante' ni 'pá-trás', hasta que las farolas se encendieron, huyendo la oscuridad.

Se paró un taxi... sin llamarlo, entramos como pudimos y el taxista nos preguntó:

–Señores, ¿dónde les llevo?

Y el único que estaba despierto, contestó:

–Y... qué más da. ●



Los sonidos del silencio

Por PAZ HIDALGO



Chispea arañando los cristales de la ventana. El suelo de la calle brilla a la luz de las farolas y el vaho que sale de la boca de la mujer dificulta su visión. Con la mano, que luego se limpia en un chal gris desteñido como su pelo, trata de impedirlo. Ensimismada un tiempo termina por abandonar el intento. “¡CONFINADOS!”. Afirma con la cabeza un par de veces y corre la cortina con decisión. Se vuelve mientras el ruido de la lluvia continúa.

En principio se mueve con soltura. Va sacando con parsimonia las prendas de abrigo guardadas debajo de una cama abultada que huele a naftalina.

Luego tiene que auparse para encajar cada percha en la barra del armario de otro espacioso dormitorio con cama de matrimonio. Va colgando una tras otra. Está de puntillas, a punto de alcanzarla, cuando suelta de golpe aquel vestido turquesa que, desde sus bodas de plata, la había adornado en bodas, bautizos y comuniones, aquel al que sus hijos llamaban “¡¿Otra vez mamá?!”.

Suena como el pistoletazo de salida para correr la maratón en Juegos Olímpicos. Suena como el relámpago que anuncia el trueno inminente. Suena... a resbalón de vieja que deja escapar un “¡Dios mío!” de socorro al pisarlo para conseguir alcanzar el móvil, que desde encima de la cama, donde ella acaba por caer, la avisa de la entrada de un ‘wasap’.

Se agarra como puede. Lleva la misma dirección que aquel que con el salto había estampado su floreado contra el suelo. Por un instante cierra los ojos y levanta los hombros. Las manos le tiemblan hasta conseguir sentarse en el sillón orejero que tiene a los pies de la cama. Abre la tapa y con el dedo tantea hasta silenciarlo. Luego se frota con gesto dolorido una rodilla. Respira profundo y se pasa la mano por la frente. El reloj despertador de la mesilla marca las doce de la noche.

Del fondo del pasillo llegan ruidos de caballos al galope, mugidos de reses en estampida y disparos

secos mezclados con voces aguardentosas. Ella embobada, como niña ante misal el día de su comunión, contempla el móvil. La pantalla iluminada sostenida por su pulgar deja ver pequeños círculos con rostros sonrientes, paisajes idílicos, mares con puestas de sol incluidas, flores, un Resucitado, una Virgen y hasta las tapias de un cementerio. Son coloreados imanes adheridos a su falso cristalino.

Sonríe mientras va deslizado el dedo como ala de mariposa por la superficie. Lo acaricia con insistencia de adolescente.

De pronto se levanta. Echa mano entonces a los riñones mientras hace gimnasia con las cervicales. Se endereza. Arrastra con el pie el vestido, que de la patada queda hecho un gurruño y rebusca hasta encontrar las gafas. Coge el reloj despertador y hurga en él unos instantes. Se le resiste. Luego vuelve a sentarse con el móvil.

¡Una mano como atril y un dedo por pluma entran en escena!

El reloj marca ahora las once de la noche y los caballos siguen relinchando.

Vuelve con el tanteo con la ayuda del dedo índice hasta que opta por pulsar donde un bebé sonríe.

—Buenas, madre, ¿qué tal el día?”

—Normal, hijo, ¡ya sabes! Confinados ya estábamos antes y ahora encima preocupados. La vecina que vino a preguntar por papá lo hizo con toda su buena intención y una que está necesitada de compañía... La verdad es que nos entretuvimos con la charla. Yo sí llevaba mascarilla pero me dio apuro decirle nada a ella. Al cuidador le dije que de momento no venga. Ya nos arreglaremos.

—Lo sé. ¿Tenéis algún síntoma?”

—Cansancio, como siempre. Papá a veces no se da cuenta de su situación de dependencia. Es duro”.

—¡Lo sé también”. Paciencia y verás como la prueba da negativo.”

—¿Y mis niños? Dos o tres veces he cogido al chico. Ellos son lo importante, pero tengo unas ganas de hacerle mimos...”

—Ánimo, mañana te cuento.”

El dedo ahora titubea y como pescador que echa el anzuelo pulsa uno, otro y otro icono. Menea la cabeza. Devuelve los mensajes a la papelera del móvil que se oscurece. Uno, dos, tres, cuatro... Los toques se suceden. Por fin se arrellana en el sillón. No levanta la mirada, sonríe o incluso agranda la imagen.

De pronto cierra los ojos “Los sonidos del silencio” la envuelven. Cuando acaba la música pincha el audio.

—Muchas gracias. Ha sido mágico. Buenas noches —dice ella en voz alta.

—¿Con quién hablas todas las noches cuando crees que no te oigo? Con tu amante, ¿verdad? —se oye al fondo del pasillo.

Entonces se levanta y sale a prisa. Se acerca a una cama con barandillas que parece ser su objetivo. Va estirando el revuelto edredón mientras murmura como cantando. Un ronquido se impone al disparo de una Colt 45. Apaga la televisión y ya en su cuarto de nuevo se dispone a acostarse.

Sentada en la cama cierra el móvil al que coloca junto al reloj. Apaga la lámpara de la mesilla. Una rendija de luz sale de entre la oscuridad.

“Todavía me quiere”. ●



Por **ENRIQUE BARRERO**

ENRIQUE BARRERO RODRÍGUEZ nace en Sevilla, el 30 de diciembre de 1969. Es en la actualidad profesor titular de Derecho Mercantil en el departamento de Derecho Mercantil de la Facultad de Derecho de la Universidad de Sevilla desde el año 2003, dedicación profesional que compagina con la actividad literaria.

Con independencia de poemas sueltos en algunas revistas literarias nacionales (*Papeles de la Alacena* -de la Asociación de Amigos de Juan Ramón Jiménez y Zenobia Camprubí de Moguer-, *El siglo que viene*, *Extramuros*, *Buhaira*, *Claustro Poético*, *La Piedra del Molino* o *Renacimiento*) ha publicado anteriormente los siguientes libros: *Colección de sonetos para un sueño* (Delegación de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra), *Breve nombre de amor*, *Cien sonetos de amor*, *Mejor indiferencia que esperanza* (estos tres últimos en Quasyeditorial), *La luz en tu mirada* (Padilla Editores y Libreros), *El tiempo en las orillas* (Ediciones Rialp. Colección Adonáis), *Poética elemental* (Renacimiento), *Fe de vida* (Col. Ángaro), *Liturgia de la voz abandonada* (Cuadernos de Sandua), *Instantes de la luz*, Premio Internacional Ateneo Jovellanos, Gijón, 2011, *Los héroes derrotados* Premio Paul Beckett de Poesía, Almería, Fundación Valparaíso, 2012.

Ha sido incluido en la *Antología de poetas sevillanos* editada por la Fundación el Monte con ocasión de la Feria del Libro de Sevilla 2003, en la *Sexta Antología de poesía Adonáis*, así como en la *Antología Orfeo XXI: Poesía española contemporánea y tradición clásica*, editada por la Cátedra Miguel Delibes de Valladolid (Libros del Pexe, 2005).

Lector

Algo andarás buscando
si has abierto
al azar estas páginas.
Alguna suerte extraña de consuelo
o simple distracción.
Lo agradezco
como agradece el mar cualquier orilla
donde rendir a solas su misterio.
Pero debo avisarte
que no puedo
hacer mucho por ti.
Que no existen poetas, en el fondo,
pues no cabe la vida en unos versos.

(De *Poética elemental*, Editorial
Renacimiento, Sevilla, 2002)

Prestigio

Soñar es muy barato, pero inútil, al cabo.
En la vida no quiero grandilocuentes sueños
pues a los grandes sueños decepción sigue siempre.
De cosas muy sencillas se nutren mis empeños.

Fingir no me apetece que estoy muy ocupado.
No quiero escalar cimas que susciten recelo
y mirar desde arriba a los hombres iguales.
Que guarden sus agravios escondidos, por dentro.

Pues en cierta manera quiero ir a mi aire.
Quiero solo el prestigio de ser como yo quiero.
Quiero solo estas cosas que nadie ha de robarme.
La luz, la lluvia incluso. La calma de unos versos.

(De *Poética elemental*)

Por **MAGDALENA SÁNCHEZ BLESÁ**



Instrucciones a mis hijos

Jamás un conato de daros la vuelta
 Jamás una huida, por muchos que sean
 Jamás ningún miedo, y si acaso os diera,
 Jamás os lo noten, que no se den cuenta
 Jamás un "me rindo", si no tenéis fuerzas
 Aunque fuese a gatas, llegad a la meta
 Que nadie os acuse... ¡miradme a la cara!
 Que nadie os acuse de dejar a medias un sueño
 imposible...
 (Si es que los hubiera)
 Yo no los conozco,
 Y mira que llevo yo sueños a cuestras
 Jamás, y os lo digo como una sentencia, ¡mirad-
 me a la cara!
 Jamás en la vida paséis por el lado de cualquier
 persona sin una sonrisa
 No hay nadie en el mundo que no la merezca
 Hacedle la vida más fácil, ¡miradme!
 A cada ser vivo que habite la tierra
 Jamás se os olvide que en el mundo hay guerra
 Por pasar de largo sin gloria ni pena delante de
 un hombre
 Y no preguntarnos qué sueño le inquieta
 Qué historia le empuja,
 Qué pena lo envuelve,
 Qué miedo le para,
 Qué madre lo tuvo,
 Qué abrazo le falta,
 Qué rabia le ronda,
 Qué envidia lo apresa...

Jamás, y los digo faltándome fuerzas,
 Si el mundo se para,
 Os quedéis sentados viendo la manera de que
 otro lo empuje
 Remangaos el alma,
 Sed palanca y rueda,
 Tirad de la vida vuestra y de quien sea,
 Que os falte camino,
 Perded la pelea contra los enanos
 No sed los primeros,
 Que os ganen los hombres que no tienen piernas
 No sabedlo todo,
 Dejad que contesten los que menos sepan
 Las manos bien grandes,
 Las puertas abiertas,
 Anchos los abrazos, fuera las fronteras
 Hablad un idioma claro, que se entienda
 Si estrecháis la mano, hacedlo con fuerza
 Mirando a los ojos,
 Dejando una huella
 Prestad vuestra vida,
 Regaladla entera
 Que a nadie le falte ni una gota de ella
 ¡Cantad!
 Que cantando la vida es más bella
 Y jamás, os hablo desde donde nazca
 El último soplo de vida que tenga,
 Jamás una huida,
 Por muchos que sean...

Poemas para Triana, Primavera 2020



Musa

Mil rostros
en nuestros rostros dibujados,
ubicados en un mismo atardecer.

Crecemos
al ritmo acuático y venturoso
de una tarde luminosa de febrero
que sin saberlo
nos cautivó el ser.

Antes, no hubo antes en Triana:
solo fue una causal andadura,
amalgama de hoy en un presente
en el que solo cabe renacer.

O para tus ojos

Alféizar eres,
ventana de mi arbol.
Paladeo los instantes
que hasta encontrarte, queman.
Mariposas liban
melodías que preñan
de vida mi canto.



Por **MARITXÉ ABAD I BUENO**



Danza

*Un inmenso caudal nubla mi mente.
Es un tráfico de arritmias
lo que fluye en mis paredes
al filo del clamor fecundo
de la vida que pasa.*

*Curvilíneas risas,
caderas que danzan
líquidas al cruzar el puente...*

Pensarte...

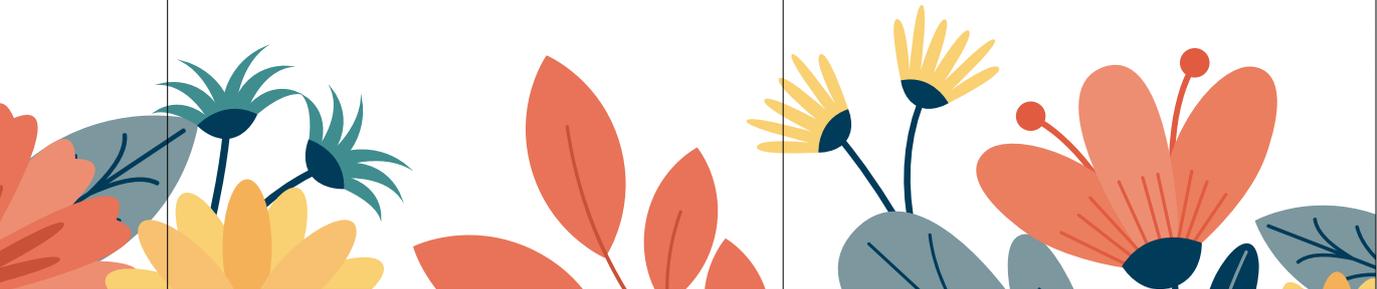
Siempre vivo

*Cambió de extremo a extremo
la vida que fuimos en frenético deseo...*

*Brocal del que bebí con ansia
tu desespero, tu luz y agonía
reflejado en el latir
de tu marmóreo pensamiento.*

*Creció otra semilla a la par
que en mis sesos,
fecunda gestación de vida cierta
en otro vientre bueno:
los días de sed se transformaron
en versos de aplomo, ciertos,
reales instantes de dicha
que comparten nuestros adentros.*

*Siempre vivo, cantas tu melodía
con mi voz, con mi acento:
canto desde la otra orilla que guarda
en las calles de Triana,
una historia, un sentir
convertidos en cimiento.*





NO8DO

AYUNTAMIENTO DE SEVILLA

Distrito Triana